LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS • DICIEMBRE DE 2012

Liahona

El Templo: Transformando corazones y hogares, págs. 24, 28

Misión, amigos, familia: Tres recuerdos de la Navidad, págs. 40, 43, 44

Cuatro regalos que no necesitan envoltorio, pág. 54

El significado de la estrella de Navidad, pág. 66

© WALTER RANE, PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN.

Buenas nuevas de gran gozo, por Walter Rane.

"Y había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre sus rebaños.

"Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor…

"Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que serán para todo el pueblo:

"que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor" (Lucas 2:8—11).

Liahona, diciembre de 2012

MENSAJES

4 **Mensaje de la Primera Presidencia: Cómo redescubrir el espíritu de la Navidad**
Por el presidente Thomas S. Monson

7 **Mensaje de las maestras visitantes: El programa de las maestras visitantes, una obra de salvación**

EN LA CUBIERTA
Adelante: Fotografía del Templo de Mesa, Arizona, por Candace Read. Atrás: Fotografía del Templo de Oakland, California, por Billy Lynn Allen y fotografías del Templo de Sydney, Australia, y de las luces, por Colin Ligertwood.

ARTÍCULOS DE INTERÉS

10 **La tradición de luz y testimonio**
Por el élder L. Tom Perry
El núcleo del evangelio de Jesucristo son las personas, las familias y los hogares, para los cuales la Iglesia funciona como apoyo.

16 **Dejar atrás la adversidad**
Por el élder David S. Baxter
Podemos dejar atrás la adversidad y, con la ayuda del Señor, salir de la obscuridad.

20 **Los profetas durante la Navidad**
Por Laura F. Willes
Relatos de los profetas de los últimos días ejemplifican el espíritu de la Navidad.

24 **Transformaciones sagradas**
Por Aaron L. West
Un cerro transformado; una familia transformada.

32 **La seguridad y la paz que vienen de guardar los mandamientos**
Obispo Gary E. Stevenson
Una fórmula incorporada en el evangelio de Jesucristo revela el camino hacia la felicidad.

SECCIONES

8 **Lo que creemos: El evangelio de Jesucristo fue restaurado por el profeta José Smith**

31 **El prestar servicio en la Iglesia: Sentir Su amor por medio del servicio**
Por Mishelle Wasden

36 **Voces de los Santos de los Últimos Días**

74 **Noticias de la Iglesia**

79 **Ideas para la noche de hogar**

80 **Hasta la próxima: Los Rayitos de Sol, Asuntos Públicos y el gozo en el Evangelio**
Por el élder Quentin L. Cook

JÓVENES ADULTOS

40 Se dirigen a nosotros: La Navidad entre vosotros
Por el élder Jeffrey R. Holland

43 Adornos de Navidad y amigos que siguen a Cristo
Por Mary N. Cook
La Navidad de 1984 fue un momento decisivo en mi vida.

44 El pañuelo de Navidad
Por Scott M. Mooy
¿Por qué mi madre le regalaba un pañuelo a mi hermana todos los años?

Busca la Liahona que está escondida en este ejemplar. Pista: adorno de Navidad.

JÓVENES

28 Centrarse en una familia eterna
Por Mindy Raye Friedman
La manera en que el ejemplo de dos jóvenes ayudó a sus padres.

46 Preguntas y respuestas
¿Cómo puedo responder las preguntas de mis amigos sobre el templo cuando yo mismo no sé mucho al respecto?

48 Cómo brindar dádivas a Cristo
Por el presidente Henry B. Eyring
Tres dádivas que podemos brindar al Salvador para que Él se regocije.

49 Póster: Venid, adoremos

50 Para la Fortaleza de la Juventud: Salir con jóvenes del sexo opuesto
Por Larry M. Gibson

52 Gracias a la familia
Por Hikari Loftus
Enaw, Erin y Adina hablan del porqué sus familias son importantes para ellos.

54 Regalos que no se pueden envolver
Por Elyse Alexandria Holmes
Aquí tienes cuatro ideas de regalos inolvidables; y no se tienen que envolver.

56 Línea sobre línea: 1 Corintios 15:20–22

57 Del campo misional: Alimentar a los que tienen hambre
Por Dallin C. Wilcox

58 Crecer juntos como diáconos
Estos dos diáconos son diferentes, pero tienen al menos una cosa en común.

NIÑOS

59 Testigo especial: ¿Cómo puedo ser testigo de Jesucristo?
Por el élder D. Todd Christofferson

60 Mi regalo a Jesús
Por Rachel Lynn Bauer
¿Cómo podía mostrar amor a Jesucristo? Encontré la respuesta en casa.

62 Nuestra página

63 Una idea brillante

64 La Luz del mundo
Por Kimberly Reid
¿Cómo era posible que todos los que miraban la escena de la natividad estuvieran felices si Jesús no impedía que pasaran cosas malas?

66 De la Primaria a casa: Jesucristo es el Hijo de Dios

68 Una oración de Navidad que fue contestada
Por Peggy Schonken
La familia de Peggy no tenía comida para la Navidad.

70 Para los más pequeños

81 Figuras de las Escrituras del Libro de Mormón

DICIEMBRE DE 2012 VOL. 36 NO. 12
LIAHONA 10492 002

Publicación de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en español.

La Primera Presidencia: Thomas S. Monson, Henry B. Eyring, Dieter F. Uchtdorf

El Quórum de los Doce Apóstoles: Boyd K. Packer, L. Tom Perry, Russell M. Nelson, Dallin H. Oaks, M. Russell Ballard, Richard G. Scott, Robert D. Hales, Jeffrey R. Holland, David A. Bednar, Quentin L. Cook, D. Todd Christofferson, Neil L. Andersen

Editor: Craig A. Cardon
Asesores: Shayne M. Bowen, Bradley D. Foster, Christoffel Golden Jr., Anthony D. Perkinsw

Director administrativo: David T. Warner
Director de Apoyo para las familias y los miembros: Vincent A. Vaughn
Director de Revistas de la Iglesia: Allan R. Loyborg
Gerente administrativo: Garff Cannon

Editor administrativo: R. Val Johnson
Editora administrativa auxiliar: LaRene Porter Gaunt
Ayudante de publicaciones: Melissa Zenteno
Equipo de redacción y revisión: Susan Barrett, Ryan Carr, David Dickson, David A. Edwards, Matthew D. Flitton, Mindy Raye Friedman, Hikari Loftus, Lia McClanahan, Michael R. Morris, Richard M. Romney, Paul VanDenBerghe, Julia Woodbury

Director administrativo de arte: J. Scott Knudsen
Director de arte: Tadd R. Peterson
Equipo de diseño: Jeanette Andrews, Fay P. Andrus, C. Kimball Bott, Thomas Child, Kerry Lynn C. Herrin, Colleen Hinckley, Eric P. Johnsen, Scott M. Mooy, Brad Teare
Coordinadora de Propiedad Intelectual: Collette Nebeker Aune
Gerente de producción: Jane Ann Peters
Equipo de producción: Connie Bowthorpe Bridge, Howard G. Brown, Julie Burdett, Bryan W. Gygi, Kathleen Howard, Denise Kirby, Ginny J. Nilson, Ty Pilcher, Gayle Tate Rafferty
Preimpresión: Jeff L. Martin

Director de impresión: Craig K. Sedgwick
Director de distribución: Evan Larsen

Coordinación de Liahona: Enrique Resek, Patsy Carroll-Carlini

Distribución:
Corporation of the Presiding Bishop of
The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints
Steinmühlstrasse 16, 61352 Bad Homburg v.d.H., Germany

Información para la suscripción:
Para suscribirse o para cambios de dirección, tenga a bien contactar a servicios al cliente
Teléfono gratuito: 00800 2950 2950
Tel: +49 (0) 6172 4928 33/34
Correo-e: orderseu@ldschurch.org
En línea: store.lds.org
El precio para la suscripción de un año: EUR 5,25 para España; 2,25 para las Islas Canarias y 7,5 para Andorra.

Los manuscritos y las preguntas deben enviarse en línea a liahona.lds.org; por correo a *Liahona*, Room 2420, 50 E. North Temple Street, Salt Lake City, UT 84150-0024, USA; o por correo electrónico a: liahona@ldschurch.org.

Liahona (un término del Libro de Mormón que significa "brújula" o "director") se publica en albanés, alemán, armenio, bislama, búlgaro, camboyano, cebuano, coreano, croata, checo, chino, chino (simplificado), danés, esloveno, español, estonio, fiyiano, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, indonesio, inglés, islandés, italiano, japonés, kiribati, letón, lituano, malgache, marshalés, mongol, noruego, polaco, portugués, rumano, ruso, samoano, sueco, tagalo, tailandés, tahitiano, tongano, ucraniano, urdu, y vietnamita. (La frecuencia de las publicaciones varía de acuerdo con el idioma.)

© 2012 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América.

El material de texto y visual de la revista *Liahona* se puede copiar para utilizarse en la Iglesia o en el hogar, siempre que no sea con fines de lucro. El material visual no se puede copiar si aparecen restricciones en la línea de crédito del mismo. Las preguntas que tengan que ver con este asunto se deben dirigir a Intellectual Property Office, 50 East North Temple Street, Salt Lake City, UT 84150, USA; correo electrónico: cor-intellectualproperty@ldschurch.org.

Para los lectores de México: Certificado de Licitud de título número 6988 y Licitud de contenido número 5199, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y revistas ilustradas el 15 de septiembre de 1993. "Liahona" © es nombre registrado en la Dirección de Derechos de Autor con el número 252093. Publicación registrada en la Dirección General de Correos número 100. Registro del S.P.M. 0340294 características 218141210.

For Readers in the United States and Canada:
December 2012 Vol. 36 No. 12. LIAHONA (USPS 311-480) Spanish (ISSN 0885-3169) is published monthly by The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, 50 East North Temple, Salt Lake City, UT 84150. USA subscription price is $10.00 per year; Canada, $12.00 plus applicable taxes. Periodicals Postage Paid at Salt Lake City, Utah. Sixty days' notice required for change of address. Include address label from a recent issue; old and new address *must* be included. Send USA and Canadian subscriptions to Salt Lake Distribution Center at the address below. Subscription help line: 1-800-537-5971. Credit card orders (Visa, MasterCard, American Express) may be taken by phone. (Canada Poste Information: Publication Agreement #40017431)

POSTMASTER: Send address changes to Salt Lake Distribution Center, Church Magazines, PO Box 26368, Salt Lake City, UT 84126-0368.

Más en línea Liahona.lds.org

PARA LOS ADULTOS

Después de disfrutar de "Los profetas durante la Navidad" (página 20), visite **christmas.lds.org** para ver "The Coat: A Story of Charity" [El abrigo: Una historia de caridad], de la vida del presidente George Albert Smith.

PARA LOS JÓVENES

Kevin y Jacqueline (véase la página 28) son un joven y su hermana, oriundos de El Salvador, que tuvieron la bendición de participar en la celebración cultural que se realizó antes de que se dedicase el Templo de San Salvador, El Salvador. Para ver un video sobre cómo su participación les cambió la vida, visita **lds.org/go/familia12.**

En la página 50, el hermano Gibson, de la Presidencia General de los Hombres Jóvenes, responde algunas preguntas sobre salir con jóvenes del sexo opuesto. Aprende más sobre ello en la página de *Para la Fortaleza de la Juventud en* **youth.lds.org.**

EN TU IDIOMA

La revista *Liahona* y otros materiales de la Iglesia están disponibles en muchos idiomas en **languages.lds.org.**

TEMAS DE ESTE EJEMPLAR

Los números indican la primera página del artículo.

Activación, *28*
Adversidad, *16*
Bendiciones, *16, 32*
Bondad, *4, 36, 37, 44, 48, 60, 68, 70*
Conversión, *24, 32*
Diezmos, *24*
Ejemplo, *10*
El salir con jóvenes del sexo opuesto, *50*
Expiación, *38, 39*
Familia, *10, 24, 28, 31, 38, 39, 44, 52, 54, 60*
Felicidad, *32*
Gratitud, *16, 54*
Historia de la Iglesia, *20*
Jesucristo, *37, 49, 56, 59, 64, 66, 73*
Libro de Mormón, *8*
Muerte, *39, 64*
Navidad, *4, 20, 38, 39, 40, 43, 44, 48, 49, 54, 57, 60, 66, 68*
Obediencia, *32, 59*
Obra misional, *40, 57, 80*
Oración, *68*
Profetas, *8, 20*
Programa de las maestras visitantes, *7*
Restauración, *8*
Resurrección, *56, 64*
Sacerdocio Aarónico, *58*
Sacrificio, *37*
Servicio, *4, 31, 36, 48, 54, 57*
Smith, José, *8, 73, 81*
Templos, *24, 28, 46*
Tradiciones, *10*
Unidad, *58*

Por el presidente
Thomas S. Monson

CÓMO REDESCUBRIR el espíritu de la Navidad

Hace años, cuando era un joven élder, se me llamó a mí y a otros a ir a un hospital de Salt Lake City para dar bendiciones a niños enfermos. Al entrar, vimos un árbol de Navidad adornado con luces brillantes y atractivas, y paquetes esmeradamente envueltos debajo de las ramas extendidas. Después recorrimos unos pasillos en los cuales niños y niñas —algunos con el brazo o la pierna enyesados, otros con enfermedades que tal vez no se pudieran curar muy rápido— nos recibieron con rostros sonrientes.

Un niñito, que estaba gravemente enfermo, me djio: "¿Cómo se llama?".

Le dije mi nombre y él preguntó: "¿Me podría dar una bendición?".

Le dimos una bendición y, cuando nos dimos la vuelta para irnos de su lado, nos dijo: "Muchas gracias".

Dimos unos pasos y le oí decir: "Ah, hermano Monson, tenga una feliz Navidad". Entonces se le dibujó una gran sonrisa en el rostro.

Ese niño tenía el espíritu de la Navidad. Ese espíritu navideño es algo que espero que todos nosotros tengamos en el corazón y en la vida; no sólo en esta época particular, sino también a lo largo de todo el año.

Cuando tenemos el espíritu de la Navidad, recordamos a Aquél cuyo nacimiento conmemoramos en esta época del año: "…que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor" (Lucas 2:11).

En nuestros días, el espíritu de dar regalos ocupa un lugar importante en la conmemoración de la Navidad. Me pregunto si no será de provecho que nos preguntemos: ¿qué regalos querría el Señor que *yo* le diera a Él o a otras personas en esta preciada época del año?

Permítanme sugerir que a nuestro Padre Celestial le gustaría que cada uno de nosotros le entregase a Él y a Su Hijo la dádiva de la obediencia. También creo que nos pediría que diésemos de nosotros mismos y que no fuésemos egoístas, ni avaros, ni buscapleitos, tal como Su amado Hijo lo menciona en el Libro de Mormón:

"Porque en verdad, en verdad os digo que aquel que tiene el espíritu de contención no es mío, sino es del diablo, que… irrita los corazones de los hombres para que contiendan con ira unos con otros.

"He aquí, ésta no es mi doctrina, agitar con ira el corazón de los hombres, el uno contra el otro; antes bien mi doctrina es ésta, que se acaben tales cosas" (3 Nefi 11:29–30).

En esta maravillosa dispensación del cumplimiento de los tiempos, nuestras oportunidades de amar y dar de nosotros mismos son en verdad ilimitadas, pero también son perecederas. En estos días hay corazones que alegrar, palabras amables que decir, obras que realizar y almas que salvar.

Alguien que tuvo una cabal perspectiva del espíritu navideño escribió:

CRISTO Y EL JOVEN RICO, POR HEINRICH HOFMANN, CORTESÍA DE C. HARRISON CONROY CO.

Soy el Espíritu de la Navidad…

Entro en el hogar de la pobreza, y hago que los niños empalidecidos abran grande los ojos, en encantada maravilla.

Hago que el puño cerrado del avaro se relaje, para así pintar de resplandor un rincón de su alma.

Hago que el anciano renueve su juventud y ría a la gozosa usanza de antaño.

Mantengo viva la fantasía en el corazón de la niñez, e ilumino el descanso con sueños tejidos de magia.

Hago que pies ansiosos asciendan escaleras oscuras con canastas rebosantes, dejando atrás corazones asombrados ante la bondad del mundo.

Hago que el pródigo detenga un momento su andar desenfrenado y de derroche, para enviar a un preocupado ser querido un detalle que desate lágrimas de alegría, lágrimas que hacen desaparecer las duras líneas del pesar.

Entro en lúgubres celdas de prisiones, recordando a hombres vapuleados lo que pudo haber sido, y señalándoles hacia adelante los días buenos aún por venir.

Entro sigilosamente en el hogar callado y pálido del dolor, y los labios débiles que ya no consiguen hablar, simplemente tiemblan en gratitud silenciosa y elocuente.

De mil maneras, hago que el mundo agotado eleve la mirada hacia la faz de Dios y que, por un momento, olvide las cosas insignificantes y desdichadas.

Soy el espíritu de la Navidad[1].

Ruego que cada uno de nosotros descubra otra vez el espíritu de la Navidad, sí, el Espíritu de Cristo. ■

NOTA

1. E. C. Baird, "Christmas Spirit" [El espíritu de la Navidad] , en James S. Hewitt, ed., *Illustrations Unlimited*, 1988, pág. 81.

CÓMO ENSEÑAR CON ESTE MENSAJE

Al compartir el mensaje del presidente Monson con la familia, considere recalcar la pregunta que hizo acerca de qué regalos desearía el Señor que le diéramos a Él o a otras personas en esta época. Sugiera a los miembros de la familia anotar sus ideas (o, en el caso de los más pequeñitos, hacer un dibujo) sobre cómo "[descubrir] otra vez el espíritu de la Navidad, sí, el Espíritu de Cristo".

JÓVENES

La Nochebuena perfecta

Por Jerie S. Jacobs

Uno de los mejores días del año durante mi niñez era la Nochebuena. Mi familia y yo hacíamos pizza, salíamos a cantar villancicos y luego nos reuníamos para llevar a cabo un devocional navideño. Cantábamos himnos a cuatro voces un poco desentonadas y tocábamos villancicos a todo volumen con nuestra rara variedad de instrumentos musicales. Mi papá siempre terminaba la noche con un pensamiento de Navidad que hacía que nos brotaran las lágrimas. No había mejor momento que la Nochebuena.

Cuando yo ya era un poco mayor, mi mamá comenzó a cuidar de una niña que era nuestra vecina: Kelly. Kelly venía a nuestra casa todos los días después de la escuela mientras Patty, su mamá, trabajaba. Kelly me seguía a todas partes como un cachorro bullicioso y necesitado de atención, y yo siempre sentía gran alivio cuando Patty la recogía y mi casa y mi familia quedaban en paz.

Un año quedé horrorizada cuando mi mamá invitó a Patty y a Kelly a pasar la Nochebuena con nosotros; *mi* Nochebuena. Mi madre sonrió y me aseguró: "Nada va a cambiar". Pero yo sabía que sí, que ellas se comerían toda nuestra pizza y que Kelly se burlaría de cómo cantábamos. Me resigné a tener la peor Navidad de todas.

Patty y Kelly llegaron al caer la noche; hablamos, nos reímos y cantamos. Mi madre tenía razón, todo *fue* perfecto. A la medianoche ellas nos agradecieron y, muy a su pesar, se despidieron. Me fui a dormir con el corazón rebosante; descubrí que los regalos verdaderamente preciados de la Navidad no disminuyen cuando los compartimos, sino que son más gratificantes y se multiplican.

NIÑOS

Los cinco regalos de Navidad

El presidente Monson dijo que sería bueno que pensáramos en los regalos que el Señor quiere que le demos a Él o a los demás.

Encierra en un círculo a los cinco niños que están sirviendo a los demás en este dibujo. ¿De qué manera tus acciones son un regalo para Jesús?

ILUSTRACIÓN POR ADAM KOFORD.

Con espíritu de oración, estudie este material y, según sea apropiado, analícelo con las hermanas que usted visita. Utilice las preguntas como ayuda para fortalecer a sus hermanas y para hacer que la Sociedad de Socorro forme una parte activa en su propia vida.

El programa de las maestras visitantes, una obra de salvación

El programa de las maestras visitantes da a las mujeres la oportunidad de cuidarse, fortalecerse y enseñarse unas a otras; realmente es una obra de salvación. Mediante este programa, las hermanas ministran en nombre del Salvador y ayudan a preparar a las mujeres para las bendiciones de la vida eterna.

"Debemos 'amonestar, exponer, exhortar, enseñar e invitar a [los demás] a venir a Cristo' (D. y C. 20:59), como lo dice el Señor en Sus revelaciones", dijo el presidente Spencer W. Kimball (1895–1985). Además dijo: "Su testimonio es un medio sumamente eficaz"[1].

Cuando como maestras visitantes aumentamos nuestro conocimiento de las verdades del Evangelio, nuestros testimonios fortalecen y ayudan a las hermanas que se están preparando para recibir el bautismo y la confirmación; ayudamos a los miembros nuevos a afianzarse en el Evangelio; nuestras visitas y amor "[traen] de regreso a aquellos que se han apartado [y dan calor] al corazón de los que se han enfriado para con el Evangelio"[2]; y alentamos a las hermanas a venir a Cristo mediante la asistencia al templo.

El presidente Kimball dijo a las maestras visitantes: "Ustedes van a salvar almas y quién puede decir cuántas de las buenas personas que actualmente son activas en la Iglesia lo son a causa de que ustedes estuvieron en sus hogares y les brindaron una nueva perspectiva, una nueva comprensión; lograron que recibieran revelación y ampliaron sus horizontes…

"Como ven, no están salvando únicamente a hermanas, sino quizás también a esposos y hogares"[3].

De las Escrituras

Doctrina y Convenios 20:59; 84:106; 138:56

¿Qué puedo hacer?

1. ¿Cómo me prepara la Sociedad de Socorro para las bendiciones de la vida eterna?

2. ¿Qué puedo hacer para aumentar la fe de quienes están bajo mi cuidado?

De nuestra historia

Cuando el profeta José Smith organizó la Sociedad de Socorro, dijo que las mujeres no sólo debían velar por el pobre sino también por la salvación de las almas. También enseñó que las mujeres de la Iglesia tienen funciones esenciales en el plan de salvación de nuestro Padre Celestial[4]. Guiadas por los principios que enseñó el profeta José Smith, trabajamos juntas como hermanas de la Sociedad de Socorro a fin de preparar a las mujeres y a sus familias para recibir las bendiciones más grandes de Dios.

El presidente Brigham Young dijo: "Tengamos compasión unos con otros y tratemos de que los fuertes ayuden con devoción a los débiles hasta que éstos se conviertan en fuertes, y que los que puedan ver guíen a los ciegos hasta que éstos puedan ver por sí mismos el camino"[5].

NOTAS

1. Spencer W. Kimball, en *Hijas en Mi reino: La historia y la obra de la Sociedad de Socorro*, 2011, página 129.
2. Véase Eliza R. Snow, en *Hijas en Mi reino,* página 93.
3. Véase Spencer W. Kimball, en *Hijas en Mi reino,* página 132.
4. Véase José Smith, en *Hijas en Mi reino,* páginas 190–191.
5. Brigham Young, en *Hijas en Mi reino,* página 119.

Si desea más información, visite www.reliefsociety.lds.org.

ILUSTRACIÓN FOTOGRÁFICA POR ROBERT CASEY.

EL EVANGELIO DE JESUCRISTO SE RESTAURÓ POR MEDIO DEL PROFETA JOSÉ SMITH

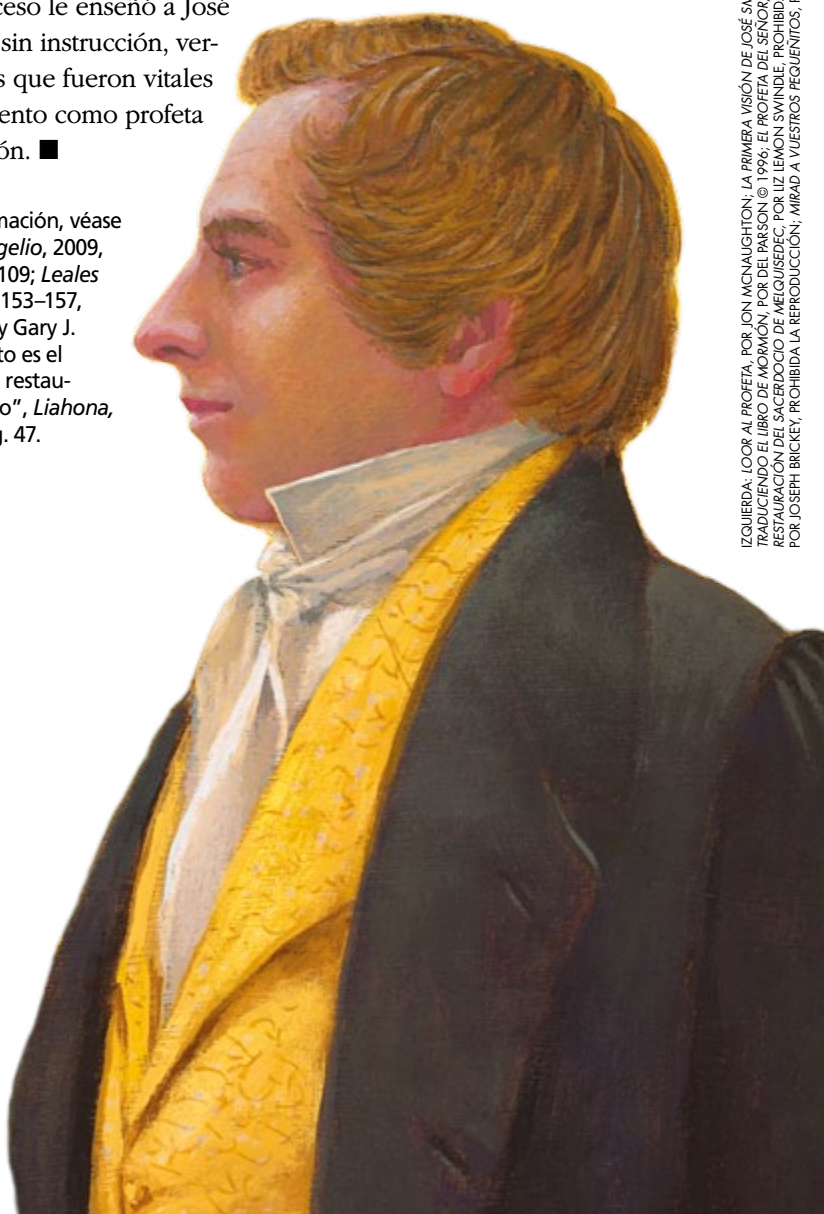
Después de la crucifixión del Salvador y de la muerte de Sus apóstoles, la gente cambió algunas de las doctrinas y ordenanzas del Evangelio. Aun cuando mucha gente buena creía en Jesucristo e intentaba comprender y enseñar Su evangelio, las personas ya no contaban con toda la verdad. Como resultado, hubo diversos grados de apostasía entre los cristianos que sobrevivieron; aunque tenían muchas verdades, ninguno de ellos tenía la plenitud de las doctrinas, las ordenanzas ni el sacerdocio de Cristo.

Nuestro Padre Celestial sabía que esa pérdida gradual de la verdad ocurriría, por lo que Él preservó la plenitud del evangelio de Jesucristo en un antiguo libro de Escrituras semejante a la Biblia. A principios del siglo XIX, un mensajero celestial llamado Moroni indicó a José Smith el lugar donde esa escritura sagrada había permanecido escondida por siglos. Grabado en planchas de oro, el registro contenía un relato escrito por profetas acerca de la relación de Dios con algunos de los antiguos habitantes de las Américas. El profeta José Smith lo tradujo por el don y el poder de Dios, y ese registro es el Libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo.

El proceso de traducir el Libro de Mormón brindó a José Smith conocimiento en cuanto a las doctrinas de Dios; el Espíritu fue su maestro y el Libro de Mormón su texto. Cuando José Smith tenía dudas, acudía a Dios en oración y Dios le revelaba la respuesta. Ese proceso le enseñó a José Smith, un joven sin instrucción, verdades esenciales que fueron vitales para su llamamiento como profeta de la Restauración. ■

Si desea más información, véase *Principios del Evangelio*, 2009, págs. 95–101, 103–109; *Leales a la fe*, 2004, págs. 153–157, 163–171, 186–190; y Gary J. Coleman, "Jesucristo es el punto central de la restauración del Evangelio", *Liahona,* enero de 1993, pág. 47.

Aun cuando creemos que José Smith fue un profeta de Dios, adoramos a nuestro Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo.



IZQUIERDA: *LOOR AL PROFETA*, POR JON MCNAUGHTON; *LA PRIMERA VISIÓN DE JOSÉ SMITH*, POR GREG OLSEN; PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN; *JOSÉ SMITH TRADUCIENDO EL LIBRO DE MORMÓN*, POR DEL PARSON © 1996; *EL PROFETA DEL SEÑOR*, POR DAVID LINDSLEY; PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN; DETALLE DE *LA RESTAURACIÓN DEL SACERDOCIO DE MELQUISEDEC*, POR LIZ LEMON SWINDLE; PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN; *SE ORGANIZA LA IGLESIA DE JESUCRISTO, 1830*, POR JOSEPH BRICKEY; PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN; *MIRAD A VUESTROS PEQUEÑITOS*, POR DAVID LINDSLEY © 1983.

El testimonio del profeta José Smith

1. "Yo efectivamente había visto una luz, y en medio de la luz vi a dos personajes, los cuales en realidad me hablaron; y aunque se me odiaba y perseguía por decir que había visto una visión, no obstante, era cierto… yo lo sabía, y sabía que Dios lo sabía; y no podía negarlo, ni osaría hacerlo"[1].

2. "Por el poder de Dios traduje, [a partir] de jeroglíficos, el Libro de Mormón, cuyo conocimiento se había perdido para el mundo; acontecimiento maravilloso durante el cual estuve solo, un joven sin instrucción, para combatir, con una nueva revelación, la sabiduría mundana y la ignorancia colectiva de dieciocho siglos"[2].

3. "Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios por seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro"[3].

4. "Bajo el poder sellador del Sacerdocio de Melquisedec poseo las llaves del último reino, en el cual está la dispensación de la plenitud de todas las cosas, de la que han hablado todos los santos profetas desde el principio del mundo"[4] *(véase D. y C. 27:12–13).*

5. "La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue fundada sobre la revelación directa, tal como lo ha sido siempre la verdadera Iglesia de Dios… y mediante la voluntad y las bendiciones de Dios, he sido un instrumento en Sus manos, hasta ahora, para llevar adelante la causa de Sión"[5].

6. "En [el Libro de Mormón] se relata que nuestro Salvador apareció en este continente [América] después de Su resurrección; que Él estableció aquí el Evangelio en toda su plenitud, riqueza, poder y bendición"[6].

NOTAS

1. José Smith—Historia 1:21–25.
2. Véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 64.
3. *Enseñanzas: José Smith*, pág. 67.
4. *Enseñanzas: José Smith*, pág. 544.
5. *Enseñanzas: José Smith*, págs. 205–206.
6. *Enseñanzas: José Smith*, pág. 67.

Asegúrense de estar creando un ambiente productivo en el que su familia espere con ansias los momentos especiales del año cuando las tradiciones los mantengan unidos como una gran unidad familiar eterna.

Por el élder L. Tom Perry
Del Quórum de los Doce Apóstoles

LA TRADICIÓN DE LUZ Y TESTIMONIO

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es en verdad una iglesia mundial. No obstante, es importante reconocer que la Iglesia nunca hubiera llegado a ser lo que es hoy día sin el nacimiento de una gran nación: Estados Unidos de América. El Señor preparó una tierra nueva para atraer a los pueblos del mundo que buscaban independencia y libertad religiosa. Esta nueva tierra fue bendecida con líderes firmes que sentían el deber de establecer un gobierno que permitiera que las personas adoraran conforme a su propia conciencia.

Los fundadores de Estados Unidos creían que la fe religiosa era fundamental para el establecimiento de un gobierno fuerte. Sin embargo, muchas personas en el mundo han olvidado la importancia primordial que tienen las creencias religiosas en el establecimiento de las normas, leyes y reglas de gobierno. Muchos estadounidenses, por ejemplo, no comprenden que los fundadores creían que la función de la religión habría de ser tan importante en nuestros días como lo fue en los días de ellos. Los fundadores no consideraban que la religión y la moral fueran meros ejercicios intelectuales sino que, de manera contundente, declararon que eran un componente esencial del buen gobierno y de la felicidad de la humanidad.

El primer presidente de Estados Unidos, George Washington, estableció esa postura en su discurso de despedida, en el que dijo:

"De todas las aptitudes y hábitos que conducen a la prosperidad política, son la religión y la moral respaldos indispensables… Permitámonos con cautela suponer que la moral se pudiese mantener sin la religión…Tanto la razón como la experiencia nos impiden esperar que la moral nacional prevalezca si se excluyen los principios religiosos.

"Es básicamente cierto que la virtud o la moral es un fundamento necesario para un gobierno popular"[1].

Estados Unidos es la tierra prometida predicha en el Libro de Mormón, un lugar donde la guía divina llevó a que hombres inspirados creasen las condiciones necesarias para la restauración del evangelio de Jesucristo. Fue el nacimiento de Estados Unidos de América lo que

ILUSTRACIÓN FOTOGRÁFICA POR JOHN LUKE © IRI.

¿Adónde acudo para saber cómo edificar esa clase de plan para contingencias a fin de proteger la seguridad espiritual de mi familia? Acudo a la Iglesia, el andamiaje con el que edifico una familia eterna.

inició el final de la Gran Apostasía, época en que la tierra estaba ensombrecida debido a la ausencia de profetas y de luz revelada. No fue coincidencia que la hermosa mañana de la Primera Visión ocurriera tan sólo unas décadas después del establecimiento de Estados Unidos.

La Primera Visión precipitó un diluvio de verdad revelada: se restauró el conocimiento de la naturaleza de la Trinidad; una nueva Escritura traducida proporcionó un segundo testigo y testamento de Jesucristo; la restauración del sacerdocio volvió a dotar a la humanidad con el poder y la autoridad para actuar por Dios y en Su nombre al llevar a cabo ordenanzas del sacerdocio y al volver a establecer la Iglesia de Jesucristo sobre la tierra. Somos bendecidos por ser miembros de la Iglesia restaurada.

Un plan para la seguridad espiritual

Una de las bendiciones de la Iglesia restaurada son los profetas vivientes. El presidente Harold B. Lee (1899–1973) tenía una comprensión hermosamente clara de las prioridades. Él enseñó: "…gran parte de lo que hacemos al organizarnos [en la Iglesia]… es preparar el andamiaje al procurar edificar a la persona en forma individual, y no debemos confundir el andamiaje con el alma"[2].

El presidente Lee no estaba restándole importancia al papel que la Iglesia desempeña en la salvación de los hombres, las mujeres y las familias; más bien, enseñó de manera convincente que el núcleo del evangelio de Jesucristo son las personas, las familias y los hogares, para los cuales la Iglesia funciona como apoyo[3]. Por tanto, la Iglesia es el andamiaje con el cual edificamos familias eternas.

Pertenezco a una rama del árbol familiar de una familia de apellido Wing. Los miembros de dicha familia aún son propietarios de la casa más antigua de Nueva Inglaterra que haya permanecido en la misma familia. Se la conoce como la Antigua Casa Fuerte. Fue la casa de Stephen Wing y su familia después de que llegaron a América aproximadamente en 1635.

El núcleo de la casa se construyó para que sirviera de protección. Las paredes tienen un grosor de medio metro, hechas de troncos de roble clavados en la tierra para formar la típica construcción de los fuertes de Nueva Inglaterra. Son dos paredes separadas, y el espacio entre ambas se llenó de arenisca para protección contra flechas y balas. El fuerte era el centro de la casa. A medida que la familia Wing creció, hicieron añadiduras en los costados del fuerte original, pero éste siguió siendo su protección, su refugio.

Tal vez cada uno de nosotros deba considerar edificar estructuras para nuestra seguridad espiritual que estén libres de las influencias del mundo, lugares donde podamos proteger y enseñar a los miembros de la familia la forma de hacer frente a los desafíos de un mundo que siempre está amenazando los valores básicos del Evangelio. Prefiero ser optimista,

ILUSTRACIÓN POR DAN BURR.

de manera que sigo teniendo la esperanza de que se realice un cambio positivo en el mundo; pero también soy realista, de modo que elaboro un plan para contingencias en caso de que no se lleven a cabo cambios positivos. A fin de tener seguridad espiritual, mi plan para contingencias debe considerar todo el contenido, tanto bueno como malo, que se introduce a través de varios medios de comunicación. ¿Adónde acudo para saber cómo establecer esa clase de plan para contingencias a fin de proteger la seguridad espiritual de mi familia? Acudo a la Iglesia, el andamiaje con el que edifico una familia eterna.

Hay dos razones principales por las que valoro la metáfora del presidente Lee que presenta a la Iglesia como el andamiaje para nuestra familia eterna. Primero, me ayuda a entender lo que es la Iglesia; segundo, e igual de importante, entiendo lo que la Iglesia no es.

La Iglesia, en calidad de andamiaje, tal vez quede mejor explicada mediante la declaración que hizo el profeta José Smith acerca de su función como líder de la Iglesia; él dijo: "Les enseño principios correctos y ellos se gobiernan a sí mismos"[4]. Los principios eternos son el andamiaje que la Iglesia proporciona. Esos principios eternos se encuentran firmemente arraigados en las doctrinas del reino de Dios y se reflejan en Su plan eterno de felicidad. Como miembros de la Iglesia, nos reunimos para enseñarnos mutuamente, aprender unos de otros los principios de rectitud, y para recibir ordenanzas de salvación a fin de que el andamiaje sea firme y estable al edificar nuestra familia eterna.

Tengan en cuenta que no se supone que la Iglesia haga el trabajo de los padres; más bien, guía el trabajo de ellos. La Iglesia ofrece un modelo eterno. Como edificadores de familias eternas, encontramos tranquilidad en las promesas de que si edificamos siguiendo este modelo eterno, nuestros esfuerzos brindarán la seguridad y la protección que buscamos para quienes más amamos.

Nuestro desafío es utilizar la Iglesia como andamiaje para edificar una familia que en lo espiritual sea tanto o más fuerte de lo que es materialmente la Antigua Casa Fuerte. ¿Cómo lo logramos?

La importancia de las tradiciones

Creo que las tradiciones familiares son como los troncos de roble clavados en la tierra para edificar la Antigua Casa Fuerte. A lo largo de la vida, den prioridad a respetar las tradiciones familiares: las tradiciones de los días festivos, las de los cumpleaños, de los domingos, de la hora de la cena; así como también a fomentar otras nuevas. Respétenlas, anótenlas y asegúrense de seguirlas. Hay estudios que muestran que la razón por la que los jóvenes se unen a pandillas es por la tradición y el ritual de pertenecer a algo más grande que ellos mismos. Eso es lo que debe ser una familia. Asegúrense de estar creando un ambiente productivo en el que su familia espere con ansias los momentos especiales del año cuando las tradiciones los mantengan unidos como una gran unidad familiar eterna.

Entiendan que esta solución no es ni sencilla ni fácil. Roma no se hizo en un día, ni tampoco las tradiciones familiares. Éstas pueden brindar apoyo básico y duradero, pero hay mucho que tiene que edificarse en torno a ellas. Es probable que las tradiciones familiares den resultado únicamente cuando exista una función para cada miembro de la familia y cuando incluyan un esfuerzo mancomunado por establecerlas. Eso significa que los integrantes de la familia tienen que pasar tiempo juntos y aprender a trabajar juntos. En lo que respecta a las familias, no existe tiempo de calidad si no existe cierta cantidad de tiempo.

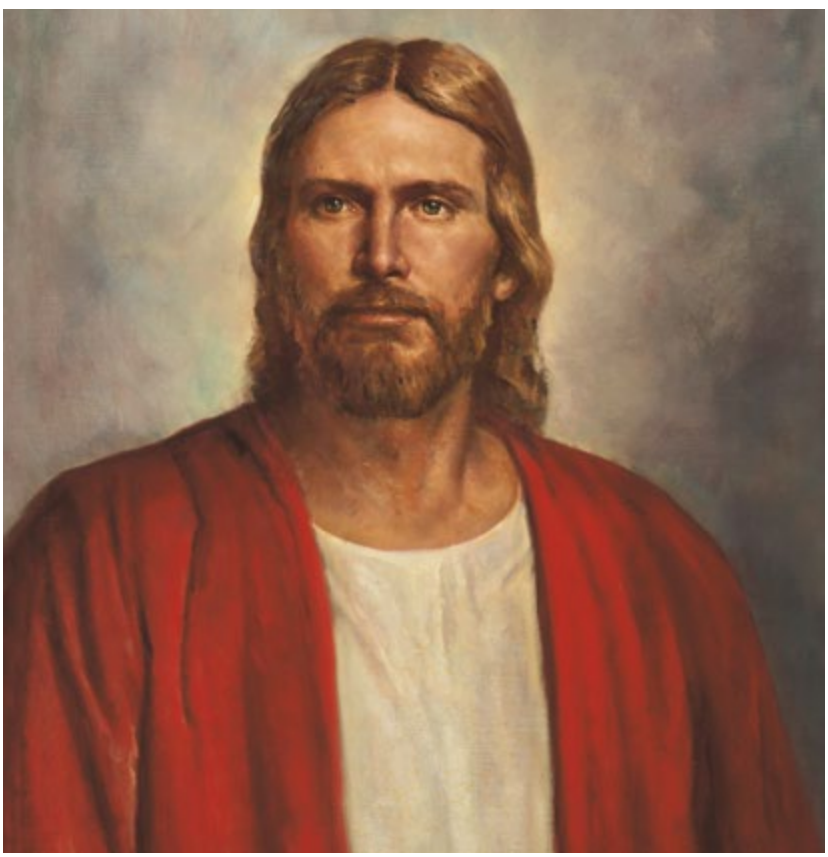
Al considerar un empleo, por ejemplo, piensen en el tiempo que el trabajo les exigirá

Las tradiciones familiares dan resultado únicamente cuando existe una función para cada miembro de la familia y cuando incluyen un esfuerzo mancomunado por establecerlas. Eso significa que los integrantes de la familia tienen que pasar tiempo juntos y aprender a trabajar juntos.

Debemos ser intrépidos en nuestras declaraciones y testimonio de la divinidad de Jesucristo. Deseamos que otros sepan que creemos que Él es la figura central de toda la historia humana.

cada día. ¿Los mantendrá trabajando catorce horas al día e impedirá que lleguen a casa hasta después de que los niños se hayan acostado? No sugiero que ese tipo de oportunidades laborales se deban descartar pero, si optan por ellas, deben buscar maneras creativas para mantener una conexión con su familia. El andamiaje de la Iglesia servirá para recordarles sus prioridades eternas.

La profesión que escogí fue la venta al por menor. Nuestros almacenes estaban abiertos seis días a la semana, de las diez de la mañana hasta las diez de la noche. Mi día normal de trabajo era de por lo menos diez horas, a veces de doce o quince. Tenía que tener mucho cuidado de disponer de tiempo para mis hijos, y creo que el tener constantemente presente el andamiaje de la Iglesia sirvió para recordarme mis prioridades eternas.



EL SEÑOR JESUCRISTO, POR DEL PARSON, © 1983 IRI; ILUSTRACIÓN FOTOGRÁFICA © IRI.

Por ejemplo, todos mis hijos tuvieron trabajos de horario parcial en los almacenes. Mi hija mayor solía ir a actualizar las cifras de ventas para que mis informes siempre estuvieran al día y pudiera hacer comparaciones de un año al otro. Durante el verano, mi hijo trabajaba con las cuentas a pagar. A mi hija menor le enseñé a manejar una caja registradora para que ella pudiera trabajar de cajera a tiempo parcial. Eso nos daba la oportunidad de vernos durante el día, almorzar juntos varios días a la semana, y pasar tiempo valioso en forma individual. El mejor tiempo que pasábamos juntos era durante los viajes al trabajo y de regreso a casa.

El andamiaje para nuestra vida profesional

También creo que la Iglesia puede proporcionar el andamiaje para nuestra vida profesional. Como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, representamos al Salvador y Su Iglesia. Para nosotros, el ser tan buenos como una persona de otra iglesia no es suficientemente satisfactorio. El presidente George Albert Smith (1870–1951) enseñó esa lección cuando dijo:

"En este último año, tuve el privilegio de reunirme con algunos hombres que viven en esta comunidad [Salt Lake City] y de conversar con ellos acerca del Evangelio. Ellos no son miembros de nuestra Iglesia. Uno de ellos ha residido aquí por veinte años. Es un hombre cuya vida es intachable, es un buen ciudadano, excelente hombre de negocios y tiene sentimientos positivos hacia nuestra gente. Él me dijo que… había llegado a la conclusión de que somos tan buenos como lo son nuestros vecinos miembros de otras iglesias; no alcanzaba a ver ninguna diferencia en nosotros.

"Quiero decirles, mis hermanos y hermanas, que ése no fue ningún cumplido para mí. Si el evangelio de Jesucristo no me convierte en un hombre mejor, entonces no me

he desarrollado como debería hacerlo, y si nuestros vecinos que no son de esta Iglesia pueden vivir entre nosotros año tras año y no ver ninguna evidencia en nuestra vida de los beneficios que se reciben al guardar los mandamientos de Dios, entonces hay necesidad de una reforma en Israel"[5].

Un miembro de la Iglesia que sea digno de tener una recomendación para el templo siempre debe destacarse en cualquier círculo profesional al que pertenezca. Atrévanse a ser diferentes. Nunca se preocupen por ofender a los demás al vivir las normas de la Iglesia. Les prometo que vivir a la altura de las normas requeridas a fin de tener una recomendación para el templo los bendecirá y nunca los perjudicará, cualquiera sea la situación en la que se encuentren.

Reflejar la luz del Salvador

Al leer y ver las noticias cada día, me sorprendo de las dificultades que nos estamos creando. A medida que los tiempos y las condiciones cambian y se vuelven más complejos, parece que cada vez hay menos y menos personas capaces de asumir las responsabilidades que conducen al cambio positivo. Les presento el desafío, a ustedes que son líderes y futuros líderes, de que reconozcan que el mundo está cambiando rápidamente. Hay una urgente necesidad de líderes capaces y que tengan la audacia suficiente para sobrellevar los inmensos desafíos que enfrentamos hoy día.

El cimiento moral de una firme tradición judeocristiana parece estar debilitándose en Estados Unidos y en otras naciones. Esa tradición se basaba en la justicia, la compasión y el respeto por la dignidad humana; no se basaba en leyes y regulaciones, sino en la luz de Cristo que posee cada ciudadano bueno y decente.

El número de personas que están de acuerdo con estas creencias y valores va disminuyendo, pero ustedes y yo permanecemos firmes. Hemos hecho convenio con el Señor de que lo representaremos a Él. Al representar a Jesucristo y reflejar la luz de Cristo en nuestra vida, podemos ayudar a muchos de nuestros hermanos y hermanas a recordar sus tradiciones y legado judeocristianos.

Debemos ser intrépidos en nuestras declaraciones y testimonio de la divinidad de Jesucristo. Deseamos que otros sepan que creemos que Él es la figura central de toda la historia humana. Su vida y Sus enseñanzas son el corazón de la Biblia y de los demás libros que consideramos Santas Escrituras. El Antiguo Testamento crea el marco para el ministerio mortal de Cristo; el Nuevo Testamento describe Su ministerio mortal; el Libro de Mormón nos da un segundo testigo de Su ministerio mortal. Él vino a la tierra a declarar Su evangelio como fundamento para toda la humanidad, a fin de que todos los hijos de Dios pudiesen aprender acerca de Él y Sus enseñanzas. Luego, Él dio Su vida para ser nuestro Salvador y Redentor. La salvación es posible únicamente mediante Jesucristo; por eso es que creemos que Él es la figura central de toda la historia humana. Nuestro destino eterno está siempre en Sus manos. Es glorioso creer en Él y aceptarlo como nuestro Salvador, nuestro Señor y nuestro Maestro.

Recuerden todo lo que la Iglesia ha hecho, está haciendo y puede hacer por ustedes y su familia. Y recuerden que ésta no es tan sólo una iglesia más; es la Iglesia restaurada de Jesucristo. ■

De un discurso pronunciado en un devocional el 24 de enero de 2012 en la Universidad Brigham Young–Idaho. Para consultar el texto completo en inglés, visite web.byui.edu/devotionalsandspeeches.

NOTAS

1. *Washington's Farewell Address,* ed. Thomas Arkle Clark, 1908, pág. 14.
2. *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee*, 2000, pág. 164.
3. Véase *Enseñanzas: Harold B. Lee,* págs. 164–166.
4. *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 300.
5. *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: George Albert Smith*, 2011, págs. 7–8.

Recuerden todo lo que la Iglesia ha hecho, está haciendo y puede hacer por ustedes y su familia. Y recuerden que ésta no es tan sólo una iglesia más; es la Iglesia restaurada de Jesucristo.

Por el élder David S. Baxter
De los Setenta

DEJAR ATRÁS LA ADVERSIDAD

Llegará el momento en el que podremos dejar atrás la adversidad y, con la ayuda del Señor, salir de la obscuridad a una abundancia de luz.

Uno de los grandes himnos de la Restauración, compuesto por Parley P. Pratt, habla de que las oscuras cortinas de la Apostasía se abrieron para dar paso a la gloriosa luz de la verdad restaurada:

Ya rompe el alba de la verdad
y en Sión se deja ver,
tras noche de oscuridad,
el día glorioso amanecer.

De ante la divina luz
huyen las sombras del error.
La gloria del gran Rey Jesús,
ya resplandece con su fulgor[1].

Es interesante que el apóstol Pablo también utiliza la analogía de la luz al explicar cómo él podía testificar de que "estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos" (2 Corintios 4:8–9).

Él explica cómo pudo escapar de todo ello de este modo: "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Corintios 4:6).

La mayoría de nosotros, en cierto momento de la vida, sentimos los vientos helados de la adversidad: se avecinan las tormentas, soplan los vientos, caen las lluvias, aumentan las inundaciones. Puede parecer que ello jamás se acabará, que sencillamente afrontamos un futuro de incertidumbre y duda, de pruebas y tribulación.

Además de pasar por tormentas periódicas, podemos encontrarnos en espantosos huracanes y tempestades de tribulación que pueden destruir nuestra confianza y debilitar nuestro sentido de autoestima. Todo lo que consideramos de valor puede repentinamente parecer

ILUSTRACIÓN POR ALLEN GARNS.

muy efímero, esfumándose de nuestras manos. Los cambios trascendentales de la vida pueden hacer que tambaleemos y hacernos perder nuestro sentido del equilibrio.

Tal vez una inesperada cesación de trabajo haya conducido a un largo período de desempleo, la falta de libertad económica haya limitado las opciones, o la crisis hipotecaria nos haya dejado en la ruina monetaria. Quizás la esperada jubilación tras una larga, ocupada y productiva carrera haya ocasionado un sentimiento de pérdida. Es posible que una enfermedad repentina o una discapacidad devastadora nos haya hecho sentirnos "limitados", indefensos, inútiles e inseguros. En tales circunstancias, es fácil sentir temor y, a su vez, puede ser difícil mantener la fe.

Todo esto lo sé por experiencia propia. Mientras me recuperaba de una cirugía para extirpar dos tumores cerebrales de tamaño considerable, pasé por períodos de melancolía y desolación debido al impacto emocional y mental que ello me causó. Descubrí que yo no era tan invencible como creía. El tratamiento no funcionó, y una o dos recaídas ocasionaron mayor abatimiento. Me empecé a compadecer de mí mismo.

Decidan ser felices

Entonces empezaron a ocurrir cosas maravillosas. Buenos amigos y líderes de la Iglesia en quienes confiaba me brindaron apoyo y comprensión, y empecé a seguir sus consejos y a aceptar sus palabras de aliento. Una noche, muy tarde, al compartir mis sentimientos negativos con mi hijo menor, me dijo: "Bueno, papá, siempre he tenido la impresión de que la felicidad es una decisión". Él tiene razón.

Comencé a expresar gratitud con mayor frecuencia por todas las bendiciones de las que aún disfrutaba. Descubrí por mí mismo que "este género [de pruebas] no sale sino con oración y ayuno" (Mateo 17:21).

Sentí la fuerza, el poder reconfortante y el amor del Salvador. Al igual que Pablo, llegué a regocijarme en el conocimiento de que la tribulación, la aflicción y el peligro no podían separarme del amor de Cristo (véase Romanos 8:35).

Por fortuna, la verdad prometedora y segura es que, a pesar de todo, podemos encontrar fuerza y ánimo. Nuestras cargas se pueden volver más ligeras aun cuando no

Incluso cuando en ocasiones parezca que nuestra fe no sea más grande que una semilla de mostaza, a medida que sigamos adelante, la Providencia avanzará con nosotros. Si procuramos la ayuda del cielo, la recibiremos, quizás incluso de maneras inesperadas.

desaparezcan de repente. Podemos salir del abismo más oscuro, con más fuerza y resolución, convertidos en mejores hombres y mujeres.

Tras haber sido probado en el crisol de la aflicción, habremos cultivado un carácter capaz de afrontar y soportar las futuras sacudidas de la vida. Como resultado de ello, podemos utilizar nuestras experiencias para elevar a los demás e identificarnos con ellos. Nuestro propio ejemplo de perseverancia puede brindar esperanza a los demás e inspirar a nuestra familia; llegamos a estar más preparados para el futuro.

Si bien la adversidad puede tardar en alejarse de nosotros, *nosotros podemos elegir* alejarnos de ella en cualquier momento. La promesa que nos hace el Señor es la misma que le hizo a Alma y a su pueblo en medio de una terrible persecución:

"Alzad vuestras cabezas y animaos, pues sé del convenio que habéis hecho conmigo; y yo haré convenio con mi pueblo y lo libraré del cautiverio.

"Y también aliviaré las cargas que pongan sobre vuestros hombros, de manera que no podréis sentirlas sobre vuestras espaldas" (Mosíah 24:13–14).

Además, el Señor ha confirmado: "No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros" (Juan 14:18).

Procuren la ayuda divina

La ayuda divina tal vez no sea evidente. Quizás no veamos ni sepamos de inmediato que algunas de las otras cargas que teníamos por delante fueron eliminadas, desviadas de nuestras puertas.

El Señor asegura: "Pero he aquí, de cierto, de cierto os digo, que mis ojos están sobre vosotros. Estoy en medio de vosotros y no me podéis ver" (D. y C. 38:7).

Naturalmente, tal vez necesitemos ser sumamente pacientes con los demás y con nosotros mismos; con frecuencia, lleva tiempo el que todo se resuelva. Incluso cuando en ocasiones parezca que nuestra fe no sea más grande que una semilla de mostaza, a medida que sigamos adelante, la Providencia avanzará con nosotros. Si procuramos la ayuda del cielo, la recibiremos, quizás incluso de maneras inesperadas.

Podemos encontrar los medios para estar agradecidos por lo que tenemos en vez de lamentarnos por lo que hemos perdido. Curiosamente, a menudo oímos ese mismo sentir de parte de aquellos que han perdido todas sus posesiones materiales a causa de un desastre natural, como un incendio arrasador, una inundación o un huracán. En casi todos los casos, afirman: "Por lo menos todavía tenemos lo que verdaderamente importa".

El testimonio de Pablo es alentador:

"…he aprendido a contentarme con lo que tengo.

"Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, tanto para estar saciado como para tener hambre, tanto para tener abundancia como para padecer necesidad.

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:11–13).

Como se ha escrito: "Todo lo que es injusto en la vida se puede remediar por medio de la expiación de Jesucristo"[2].

Cualesquiera sean nuestras circunstancias, llegará el momento en el que podremos dejar atrás la adversidad y, con la ayuda del Señor, salir de la obscuridad a una abundancia de luz. ■

NOTAS

1. "Ya rompe el alba", *Himnos,* Nº 1.
2. *Predicad Mi Evangelio: Una guía para el servicio misional,* 2004, pág. 52.

Nunca solos

Por Andrea Dayne Quilla-Soleta

Durante los últimos tres años, he tenido la oportunidad de que se me probara. He llegado a darme cuenta de que no importa lo que uno tenga que afrontar, no tiene que hacerlo solo si tiene a Dios.

Poco tiempo después de cumplir los dieciséis años, descubrí que tenía eczema. Era muy difícil pararme frente al espejo todas las mañanas y ver las erupciones que me cubrían el cuerpo. Me hice el desafío de ver esto como una oportunidad de ser probada. En vez de compadecerme de mí misma, traté de hacer lo que me enseñaron mis maestras de las Mujeres Jóvenes: contar mis bendiciones cada día a pesar de mis tribulaciones. Aunque hasta el momento la piel no se me ha curado, estoy agradecida por mi familia y mis amigos, y por mis talentos musicales. Estoy agradecida por tener dos piernas, dos manos y pies, ojos para ver y oídos para oír. Sé que la verdadera belleza se encuentra en nuestro interior y no en el exterior.

No obstante, gradualmente el eczema empezó a afectarme emocionalmente. Ya no era tan amigable como acostumbraba serlo, ni tampoco sonreía. Los muchos médicos a los que consulté estaban seguros de que para antes de la Navidad tendría la piel en "perfectas condiciones". Pero no fue así. Todos los días oraba pidiendo la fortaleza para superar la timidez que me ocasionaba esa enfermedad de la piel.

Todos me decían constantemente que no pensara en mi difícil situación, que debía actuar de manera normal y hacer de cuenta que no tenía nada en la piel; pero eso no era fácil. Mi mamá solía repetir tiernamente historias de las Escrituras una y otra vez con la esperanza de darme consuelo y ánimo.

En Doctrina y Convenios 24:8 dice: "Sé paciente en las aflicciones, porque tendrás muchas; pero sopórtalas, pues he aquí, estoy contigo hasta el fin de tus días". Ese pasaje me dio un consejo para aplicar a lo largo de la vida. Tengo esas palabras escritas en marcadores de libros, en libretas y en mi habitación. Se ha convertido en uno de mis pasajes predilectos para animarme a dar mi mejor esfuerzo a pesar de mi aflicción.

El soportar esta prueba ha sido difícil, pero ahora me encuentro más preparada para las dificultades futuras. Mi Padre Celestial me ha preparado a fin de que pueda hacer frente a cualquier desafío. Ahora sé que no importa lo que tenga que afrontar, no tengo que hacerlo sola. ■

LA OVEJA PERDIDA, POR DEL PARSON.

Por Laura F. Willes

Los profetas durante la Navidad

La vida de nuestros dieciséis profetas de los últimos días ejemplifica el espíritu de la Navidad, recordándonos ese incomparable acontecimiento que se llevó a cabo en el establo de Belén hace más de veinte siglos: el nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo. Nunca estaremos en error si seguimos el ejemplo de ellos, especialmente durante la Navidad.

Obsequios de amor

Uno de los sellos distintivos de la vida de los profetas durante la Navidad ha sido el obsequiar regalos de amor y servicio a los desafortunados. En 1931, durante la Gran Depresión, el presidente Harold B. Lee presidía una estaca grande de Salt Lake City, Utah. El presidente Lee tomó la determinación de averiguar las necesidades de los miembros de su estaca y de hacer lo que estuviese a su alcance por aliviar sus carencias. Al realizar una encuesta, se enteró de que más de la mitad de los miembros de la estaca, casi 5.000 personas, dependían de alguien para que los ayudara; entre ellas casi 1.000 niños menores de diez años. Movilizó a los miembros a fin de que recolectaran juguetes y organizó talleres para reparar, pintar y limpiar juguetes viejos o hacer nuevos a fin de que ningún niño se quedara sin recibir algo para la Navidad. Decidió que cada una de las familias de la estaca tenía que disfrutar de una cena de Navidad, por lo que solicitó donativos de comida[1]. Más tarde, cuando era apóstol, se le pidió al élder Lee que organizara el programa de Bienestar de la Iglesia basado en principios similares de servicio, sacrificio y trabajo.

Cuando era niño, el presidente Thomas S. Monson estaba celebrando la Navidad y su amigo le hizo una pregunta que lo dejó asombrado: "¿Qué gusto tiene el pavo?". Le respondió que tenía un sabor parecido al pollo, pero después se dio cuenta de que su pobre amigo tampoco lo había probado nunca; no sólo eso, sino que en casa de su amigo no había nada con qué preparar una cena

navideña. “Traté de pensar en una solución”, dijo el presidente Monson. “Yo no tenía pavos, ni pollos, ni dinero. Entonces recordé que tenía dos conejos como mascotas. De inmediato tomé a mi amigo de la mano y rápidamente lo llevé a la jaula de los conejos, puse los dos conejos en una caja, se los di y le dije: ‘Aquí tienes estos dos conejos; son muy sabrosos, igual que el pollo’… Al cerrar la puerta de la jaula vacía de los conejos, se me empezaron a caer las lágrimas, pero no me sentía triste; una calidez, un sentimiento de indescriptible gozo inundó mi corazón. Fue una Navidad memorable”[2].

Mantenerse unidos como familia

Una de las Navidades más gratas que recordaba el presidente Ezra Taft Benson ocurrió en 1923, cuando una Nochebuena regresó a casa, a la granja de la familia en Whitney, Idaho, EE. UU., después de servir en una misión de dos años y medio en Inglaterra. Esa alegre reunión con sus padres y sus diez hermanos y hermanas también estuvo llena de entusiasmo y emoción por la Navidad. Como algo especial, sus padres le permitieron quedarse a ayudar con los preparativos navideños después de que los otros hijos se habían ido a acostar. Al trabajar en compañía de sus padres, compartió calmadamente sus experiencias misionales. No pudo contener las lágrimas durante esa “noche especial” en el hogar de su niñez[3].

La vida de los profetas nos alienta a acercarnos a nuestra familia durante la época navideña. El presidente Joseph F. Smith recordaba una Navidad, cuando era un padre joven, en que no tenía dinero, ni siquiera un centavo, para comprarles regalos a sus hijos. Poco antes de la Navidad, salió de su casa y caminó por la calle. Miró todas las cosas maravillosas de los escaparates de las tiendas, pero sabía que no podía comprar nada. Casi al punto de la desesperación, encontró un lugar apartado y “lloró como un niño” para aliviar su acongojado corazón. No obstante, secándose los ojos, se fue a casa y jugó con los niños todo el día, “agradecido y feliz simplemente por tenerlos”[4]. A pesar de no haber sido capaz de proporcionar una Navidad material para sus hijos, les había hecho el regalo más grande que cualquier padre podría dar: su amor y su tiempo.

El profeta José Smith pasó la Navidad de 1838 en la cárcel de Liberty, Misuri. A él y a varios compañeros los habían metido en un pequeño calabozo en el sótano, el cual estaba frío, sucio y lleno de humo debido a la fogata que se veían obligados a encender. El techo era tan bajo que no les permitía ponerse de pie. No obstante, en esa época navideña hubo un momento de felicidad. La esposa del Profeta, Emma, pudo visitar a José durante varios días poco antes de la Navidad y, lo que es más, había llevado a su hijo, Joseph Smith III. Al sentir el amor de su familia, José escribió desde ese calabozo palabras de ánimo a los santos: “Nos gloriamos en nuestra tribulación, porque sabemos que Dios está con nosotros”[5].

En 1937, el presidente Joseph Fielding Smith se estaba adaptando a la vida sin su amada esposa Ethel, quien había fallecido poco antes. Ethel había pedido que Jessie Evans, una hermana soltera que tenía una voz hermosa, cantara en su funeral. Por medio de ese encuentro, Jessie Evans y Joseph Fielding Smith se conocieron más y su atracción mutua se transformó en amor. Ella aceptó la propuesta de matrimonio que él le hizo poco después de la Navidad. Al meditar sobre los obsequios que había recibido en la Navidad de 1937, el presidente Smith escribió: “He recibido a [Jessie] como regalo de Navidad, por lo cual estoy agradecido”[6]. Contrajeron matrimonio en abril del año siguiente.

Una de las tradiciones anuales de la familia del presidente David O. McKay era llevar a los nietos de paseo en

ILUSTRACIONES FOTOGRÁFICAS POR WELDEN C. ANDERSEN.

un trineo arrastrado por un magnífico tiro de caballos que al trotar hacían ruido con cascabeles. El paseo era una de sus tradiciones preferidas, la cual el presidente McKay continuó hasta que tenía ochenta y tantos años. Para mantenerse abrigado, el presidente McKay usaba un abrigo pesado y largo de piel de mapache y unos guantes gruesos. Los nietos más pequeños se subían al trineo grande, pero los mayores "iban a toda velocidad en sus propios trineos" atados a la parte de atrás del más grande. Esas celebraciones navideñas, que recordarían por mucho tiempo, a veces concluían con el canto de villancicos alrededor del piano y con la canción "Cuando hay amor"[7].

Un testimonio de Jesucristo

Tal vez lo más importante es que las experiencias de los profetas durante la Navidad nos enseñan a aumentar nuestro testimonio de Jesucristo al colocarlo a Él en el centro de nuestras celebraciones. En 1876, el Templo de Saint George, Utah, estaba a punto de terminarse. La ceremonia de dedicación del sótano, la sala principal y el cuarto de sellamiento se había programado para el 1° de enero de 1877[8]. Ya que la Navidad caía sólo siete días antes de la dedicación, muchas personas de Saint George trabajaron incansablemente para asegurar que el templo se terminara a tiempo.

El presidente Wilford Woodruff, que sirvió como el primer presidente del templo, anotó en su diario que durante la Navidad los hombres estaban ocupados trabajando con sierras circulares, y que cuarenta mujeres pasaron el día entero en el templo cosiendo alfombras. Colocaron las alfombras y colgaron las cortinas[9].

A pesar de que casi no terminaron a tiempo, su dádiva durante esa época de Navidad valió la pena. Ese trabajo fue su celebración navideña. Con 2.000 personas presentes, el 1° de enero el presidente Woodruff pronunció la Oración Dedicatoria para algunas partes del templo, más de treinta años después de que se obligara a los santos a abandonar el Templo de Nauvoo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, muchas ciudades de Estados Unidos impusieron apagones nocturnos a fin de conservar electricidad. En Salt Lake City, los reflectores del Templo de Salt Lake se apagaron. Por años, el templo permaneció a oscuras en una ciudad en tinieblas. Cuando en Europa se declaró el cese de fuego, el presidente Heber J. Grant dio órdenes de que se volvieran a encender los reflectores del templo.

Para la Navidad de 1945, el presidente George Albert Smith ideó una tarjeta de Navidad inspiradora y emotiva. En el frente aparecía una fotografía de las tres agujas ubicadas en el lado Este del Templo de Salt Lake,

hermosamente iluminadas contra un fondo azul oscuro en el que resaltaba la figura del ángel Moroni. En la parte inferior aparecían las palabras "Navidad de 1945" y el mensaje "Las luces están encendidas de nuevo"[10]. Nada podría haber reflejado mejor el gozo que sintieron todos después de tantos años largos de muerte y destrucción.

Sin embargo, esa bella tarjeta de Navidad era también la manera que tenía el presidente Smith de dar su testimonio de Jesucristo y de la restauración del Evangelio. Del mismo modo que el fin de la guerra llevó paz y luz a lugares en tinieblas, la restauración del Evangelio, tras siglos de apostasía, encendió las luces brillantes de la verdad "otra vez" para todos los pueblos del mundo.

El ejemplo de nuestros profetas de los últimos días de amor, servicio, fe y sacrificio testifica que el verdadero gozo durante la época navideña se obtiene al vivir como Cristo vivió. Como dijo el presidente Howard W. Hunter: "La verdadera Navidad le llega a aquel que ha dado entrada a Cristo en su vida como una fuerza motivadora, dinámica y vigorosa. El verdadero espíritu de la Navidad radica en la vida y la misión del Maestro"[11]. ■

NOTAS

1. Véase Larry C. Porter, "Remembering Christmas Past", *BYU Studies,* tomo XL, Nº 3, 2001, págs. 94–96.
2. Véase Thomas S. Monson, "Regalos y bendiciones de la Navidad", *Liahona,* diciembre de 1995, págs. 4–5.
3. Véase Porter, "Remembering Christmas Past", págs. 104–105.
4. Joseph F. Smith, "Christmas and New Year", *Improvement Era,* enero de 1919, pág. 267.
5. Joseph Smith, en Porter, "Remembering Christmas Past", pág. 53.
6. Joseph Fielding Smith, en Joseph Fielding Smith Jr. y John J. Stewart, *The Life of Joseph Fielding Smith,* 1972, pág. 255.
7. Véase David Lawrence McKay, *My Father, David O. McKay,* 1989, págs. 70–71.
8. La dedicación final del Templo de St. George, Utah, que se acababa de terminar, se llevó a cabo cuatro meses después, del 6 al 8 de abril de 1877.
9. Véase *Wilford Woodruff's Journal,* ed. Scott G. Kenney, 9 tomos, 1983–1985, tomo VII, pág. 297.
10. Véase Albert L. Zobell Jr., "It Being Christmas", *Improvement Era,* diciembre de 1949, págs. 826–827.
11. *The Teachings of Howard W. Hunter,* ed. Clyde J. Williams, 1997, pág. 269.

Por Aaron L. West
Departamento de Servicios de Publicación

Transformaciones SAGRADAS

El Templo de San Salvador, El Salvador, ha hecho más que transformar el paisaje; su influencia está cambiando corazones, familias y a una nación entera.

La transformación de un cerro

El 20 de septiembre de 2008, unos seiscientos Santos de los Últimos Días se reunieron en un cerro empapado por la lluvia en la ciudad de San Salvador, El Salvador. Estaban en un terreno que se había utilizado por muchos años como plantación y, bajo la dirección de la Presidencia del Área Centroamérica, oraron juntos y compartieron testimonios. Algunos de ellos clavaron palas nuevas en la vieja tierra, anticipando un cambio que pronto ocurriría en ese lugar escogido.

El 21 de agosto de 2011, miles de Santos de los Últimos Días se saludaron unos a otros con reverente entusiasmo en ese mismo cerro. Ya no era una plantación, sino que se había transformado en el sitio más sagrado de El Salvador. Los santos se reunieron alrededor del templo, donde esperaban con ansia la llegada de un profeta: el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, quien dedicaría

La palada inicial del Templo de San Salvador, El Salvador, marcó el comienzo de un cambio sagrado en esa región.

FOTOGRAFÍA POR ZACH GRAY, PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN.

Así como la tierra se transformó para edificar el Templo de San Salvador, El Salvador, el evangelio de Jesucristo transformó las vidas de Amado y de Evelyn Vigil.

ese templo al Señor. Un miembro de la Iglesia de hacía muchos años, casi en un susurro, dijo que el lugar parecía estar aislado de su entorno: "un pedacito de cielo en la tierra".

La transformación de una familia

En abril de 2010, Evelyn Vigil temía que su esposo, Amado, estuviese perdiendo la fe. No había asistido a ninguna iglesia en once años, y había llegado a la conclusión de que la iglesia verdadera no existía. A su vez, Evelyn nunca había dejado de creer en Dios. Iba de una iglesia a la otra con el anhelo de escuchar Su palabra, pero sin estar satisfecha con lo que oía. Algunas mañanas se despertaba llorando; esos días oraba para recibir dirección de su Padre Celestial. Le preguntaba por qué ella no se sentía bien en ninguna de las iglesias a las que iba aun cuando quería desesperadamente saber más de Él. También oraba para que su familia algún día estuviera unida en una misma iglesia.

Para cuando llegó el 23 de agosto de 2011, Amado y Evelyn Vigil habían tenido una transformación muy parecida al cambio que había ocurrido en ese cerro de la capital de su país. Vestidos de blanco, entraron en una sala de sellamiento con su hija Michelle, que tenía nueve años, y su hijo Christian, de tres años. Fueron la primera familia que se selló por el tiempo y por la eternidad en el Templo de San Salvador, El Salvador. Al igual que el templo al que habían entrado, ellos acababan de dedicarse al servicio del Señor y estaban unidos en ese cometido.

La historia de la familia Vigil

"Nuestra historia comenzó", recuerda Amado, "cuando encontramos a una pareja de misioneros; más bien, ellos nos encontraron a nosotros. Salíamos de la casa de los padres de Evelyn e íbamos cargados de bolsas con compras. Nos dimos cuenta de que los misioneros nos habían visto y que estaban cruzando la calle en dirección hacia nosotros. Uno de ellos amablemente preguntó si podía ayudarnos.

"También preguntaron si podían visitarnos; les dije que sí, mayormente por curiosidad. Hasta ese momento, yo no sabía mucho acerca de la Iglesia, sólo por comentarios que había escuchado de otras personas.

"Después de aceptar que los misioneros nos visitaran, le dije a mi esposa: 'No te entusiasmes demasiado con esto. No te hagas la ilusión de que me uniré a una iglesia. Sólo tengo curiosidad de saber qué tienen que decir'.

"Los misioneros empezaron a visitarnos. Yo estaba dispuesto a decirles con cortesía que se fueran si decían algo que no me parecía correcto, pero eran muy amables, y me impresionó que nunca dijeran nada malo de otras iglesias. Enseñaban con tanto amor y dedicación, y eran pacientes cuando yo les hacía muchas preguntas. Enseguida nos encariñamos con ellos".

Poco a poco, Amado y Evelyn se prepararon para ser bautizados y confirmados como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El desafío más grande para Evelyn fue la Palabra de Sabiduría. Se entristeció al darse cuenta de que tendría que dejar de tomar café. Amado no tenía que abandonar ningún mal hábito, sólo tenía que aprender a aferrarse a la verdad. Él creía lo que los misioneros le enseñaban, e incluso reconocía muchas doctrinas y prácticas que él y su esposa habían sentido que faltaban en las otras iglesias, tales como las familias eternas y el bautismo por los muertos, así como la hermandad y organización que existían en la Iglesia. Sin embargo, no se decidía a hacer el compromiso de bautizarse. Le preocupaba la idea de unirse a la Iglesia para luego descubrir que había tomado la decisión equivocada.

Esas inquietudes pronto desaparecieron. Evelyn oró pidiendo ayuda para sobreponerse a su hábito de tomar café y dijo: "No voy a permitir que esto me impida recibir bendiciones". Después de unos dos meses de indecisión, Amado se comprometió a bautizarse. Ahora, según cuenta Evelyn, con frecuencia él dice: "Tenemos que abrazar la doctrina".

Cambios y bendiciones

Amado, Evelyn y Michelle fueron bautizados y confirmados a comienzos de junio de 2011. "Desde el momento en que nos bautizamos", dice Evelyn, "sentí que todo

El templo seguirá transformando la vida y el corazón de muchas personas salvadoreñas.

comenzaba a cambiar. Mi familia estaba unida en la Iglesia. Habíamos encontrado el Evangelio restaurado. Desde entonces hemos tenido pruebas y enfermedades, pero nuestro Padre Celestial ha derramado muchas bendiciones sobre nosotros".

Amado indica: "El primer cambio que noté fue la unión en nuestra familia. No es que antes nos lleváramos mal, pero empezamos a ser más unidos. Las doctrinas del Evangelio nos ayudaron. A medida que los líderes de la Iglesia nos enseñaban cuán sagrada es la familia, empezamos a pensar más en el valor que debíamos darle a la nuestra".

El obispo de la familia Vigil, César Orellana, también vio cambios en la vida de ellos. Después de su bautismo, Amado se acercó al obispo Orellana y le dijo: "Queremos pagar el diezmo, pero no sabemos cómo se hace".

El obispo Orellana le explicó que el diezmo era el diez por ciento de los ingresos. Amado estaba un poco preocupado ya que, en ese entonces, Evelyn tenía trabajo pero él no. "El dinero nunca nos alcanza", le explicó Amado al obispo, "pero queremos pagar los diezmos".

El obispo Orellana le respondió: "Hermano, el Señor ha hecho muchas promesas". Leyeron juntos pasajes de las Escrituras referentes a las bendiciones que provienen de pagar los diezmos fielmente, incluso las palabras del Señor por medio del profeta Malaquías: "Traed todos los diezmos al alfolí… y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde" (Malaquías 3:10).

Después de leer juntos ese pasaje, el obispo Orellana miró al nuevo converso y dijo: "Aunque pagar el diezmo implique que no pueda pagar el agua o la luz, pague los diezmos. Aunque pagar el diezmo signifique que no pueda pagar el alquiler, pague los diezmos. Aunque pagar el diezmo implique que no tendrá suficiente dinero para alimentar a su familia, pague los diezmos. El Señor no lo abandonará".

Al domingo siguiente, Amado se acercó al obispo Orellana otra vez. En esa ocasión no le hizo ninguna pregunta, simplemente le dio un sobre y le dijo: "Obispo, aquí tiene nuestros diezmos".

Al reflexionar sobre esta experiencia, el obispo Orellana dice: "Desde entonces han sido pagadores fieles de diezmos". La familia recibió algunas mercancías del almacén del obispo durante sus dificultades económicas. Más allá de eso, el Señor los bendijo para que pudiesen cuidar de sí mismos. Evelyn recibió un ascenso y Amado consiguió un buen trabajo. Más adelante, Evelyn se quedó sin trabajo, pero continuaron pagando los diezmos y recibieron bendiciones espirituales y temporales por causa de su fidelidad. En una ocasión, el obispo Orellana le preguntó a Amado cómo estaban económicamente, a lo cual respondió: "Estamos bien. A veces no

tenemos mucho para comer, pero tenemos lo suficiente; y más que nada, confiamos en el Señor".

Después de pagar el diezmo por un tiempo, Evelyn y Amado hablaron con el obispo Orellana sobre las bendiciones que habían recibido. Refiriéndose a Malaquías 3:10, ellos dijeron: "Hemos probado al Señor"; y fiel a la promesa del obispo Orellana, el Señor nunca los abandonó.

La familia Vigil fue la primera que se selló en el Templo de San Salvador, El Salvador, el cual se dedicó en agosto de 2011.

Una perspectiva nueva

Evelyn y Amado hablan con ternura del día en que su familia se reunió en la sala de sellamiento. Estaban preocupados de que para cuando hubieran recibido las investiduras y estuvieran listos para el sellamiento ese mismo día, sus hijos estarían impacientes. En especial les preocupaba su hijo de tres años, Christian, que era muy inquieto. Sin embargo, los niños entraron en la sala de sellamiento pacíficamente y en reverencia, lo cual indicó que comprendían la razón por la que estaban allí. Cuando llegó el momento de que los niños participaran en la ordenanza de sellamiento, Christian, sin recibir instrucciones ni sugerencias, caminó hacia el altar y se arrodilló junto a sus padres.

Evelyn recuerda haber visto la imagen de la familia en los espejos. Amado también habla de tener una visión, no sólo en el templo, sino en la vida cotidiana. Expresa agradecimiento por la perspectiva eterna que ahora guía su vida, una perspectiva que al parecer Michelle y Christian percibieron al estar en la casa del Señor. Esa perspectiva se ha extendido aun más desde entonces, en especial ya que la familia Vigil ha recibido a una nueva hija en la familia: Andrea, que nació bajo el convenio en agosto.

Una luz sobre la colina

Por medio del sacrificio expiatorio de Jesucristo y de la influencia de Su templo en el país donde vive, la familia Vigil ha cambiado para siempre. Debido a que una plantación se ha transformado en un terreno sagrado, su propio hogar se ha convertido en un lugar más sagrado.

En muchos aspectos ellos representan la promesa de una nación entera. En El Salvador viven millones de personas buenas y honradas que todos los días se ven bombardeadas por la conmoción y las tentaciones del mundo. Los santos salvadoreños aman a su país y encuentran esperanzas renovadas al ver el templo del Señor allí. Encuentran seguridad en las siguientes palabras que fueron pronunciadas en la oración dedicatoria por el presidente Eyring:

"Rogamos que Tus bendiciones se derramen sobre esta nación de El Salvador. Conmueve el corazón de aquellos que gobiernan, para que la gente pueda ser bendecida con libertad y oportunidades. Pedimos que reine la paz en la nación.

"Haz progresar Tu obra en esta tierra. Pedimos que el mensaje del Evangelio llegue al corazón de las personas a lo largo de la nación, que entren en las aguas del bautismo y permanezcan fieles y leales a Ti…

"…Con corazones agradecidos, dedicamos y consagramos esta sagrada estructura y sus alrededores a la realización de Tu voluntad y al cumplimiento de Tu obra eterna. Oramos para que esta influencia se sienta en toda la nación como una luz sobre la colina"[1].

Sin duda, gran parte de esa influencia se sentirá a través del servicio y del ejemplo de personas como los integrantes de la familia Vigil. Conteniendo las lágrimas y con dificultad para expresarse en medio de su emoción, Amado Vigil habla ahora con cariño de esos misioneros que hicieron posible que él y su familia acudieran a Cristo y recibieran las bendiciones del templo. "Queremos que nuestros hijos presten servicio en misiones", dice, "para que puedan bendecir a otras familias como esos jóvenes bendijeron a la nuestra". ■

NOTA

1. "'May Peace Reign in the Land'—Dedicatory Prayer for El Salvador Temple", *Church News,* 27 de agosto de 2011, ldschurchnews.com.

CENTRARSE EN UNA FAMILIA *ETERNA*

El que se haya construido un templo en El Salvador llegó a ser una gran bendición para dos hermanos que ayudaron a sus padres a volver a la Iglesia.

Por Mindy Raye Friedman
Revistas de la Iglesia

Kevin y Jacqueline S., dos hermanos de El Salvador, son muy buenos amigos entre sí y se apoyan mutuamente. Tienen un gran amor por el Evangelio y por su familia, y su deseo es que su familia esté unida para siempre.

Cuando Kevin y Jacqueline eran más pequeños, las personas en la Iglesia le preguntaban a su papá: "¿Cuándo van a sellarse en el templo?"; y él respondía: "Cuando haya un templo en El Salvador".

Oraban por sus padres

Sin embargo, cuando en el año 2007 se anunció el Templo de San Salvador, El Salvador, los padres de Kevin y Jacqueline ya no asistían a la Iglesia. No obstante, Kevin, que ahora tiene dieciocho años, y Jacqueline, que tiene quince, siguieron yendo a la Iglesia, y oraban para que algún día sus padres regresaran a ella.

"Nunca dejé de orar y de pedir al Padre Celestial que se volvieran a activar", dice Jacqueline. "Sé que el Padre Celestial quiere lo mejor para nosotros y Él quiere que seamos una familia eterna".

También trataron de ser un buen ejemplo para sus padres. "Nunca perdí la esperanza", dice Kevin. "Siempre leía las Escrituras y oraba, y mis padres me veían estudiar, salir para hacer la orientación familiar y para ir a las actividades de la Iglesia. A medida que me esforzaba por cumplir con los mandamientos y mejorar, mis padres veían mi ejemplo".

Sentir el espíritu del templo

Las oraciones de Kevin y de Jacqueline a favor de sus padres comenzaron a recibir respuesta al acercarse la terminación del templo. "Cuando los líderes anunciaron la dedicación y la celebración cultural, invitamos a nuestros padres", cuenta Kevin. "Les hablamos del privilegio que, como jóvenes, íbamos a tener de participar y eso los motivó mucho y los ayudó a progresar espiritualmente".

Además de asistir a la celebración cultural, la familia pudo ir al programa de puertas abiertas del templo.

"A pesar de que mis padres no asistían a la Iglesia, seguían considerado que la Iglesia y el Evangelio eran algo sagrado", afirma Kevin. "Cuando entramos al templo, mi padre comenzó a explicarles a mis hermanas que cuando vamos al templo, usamos ropa blanca y que es allí donde efectuamos ordenanzas sagradas".

Kevin quedó sorprendido de que su hermanita de dos años, que por lo general es muy inquieta, permaneciera callada mientras estaban adentro del templo, y notó que su madre tenía lágrimas en los ojos al observar los diferentes cuartos y las pinturas. Cuando la familia entró en la sala de sellamiento, un guía voluntario les explicó que allí es donde las familias se sellan para estar juntas para siempre.

"Nuestra hermanita comenzó a tocar a cada uno de nosotros y a decir: 'Mi mamá, mi papá, mi Kevin, mi Jacqueline'", cuenta Jacqueline. "Fue como si nuestro Padre Celestial hubiese hablado por medio de ella para decirnos que todos somos de ella".

"Entonces nos abrazó y comenzó a besarnos y a señalar los espejos", comentó Kevin. "Nos miramos todos juntos al espejo y fue algo impresionante. Cuando salimos de la sala de sellamiento ese día, nos pusimos la meta de volver allí".

Recobrar la perspectiva

Después de ir al programa de puertas abiertas del templo, la familia comenzó a hacer

FOTOGRAFÍAS © IRI.

LA META MÁS IMPORTANTE

"Si todavía no han ido al templo, o si *sí han* ido pero actualmente no son dignos de tener una recomendación, no existe meta más importante para ustedes que la de esforzarse por ser dignos de ir al templo… Las bendiciones supremas y de fundamental importancia del ser miembros de la Iglesia son las bendiciones que recibimos en los templos de Dios".

Presidente Thomas S. Monson, "El Santo Templo: Un faro para el mundo", *Liahona*, mayo de 2011, pág. 92.

MÁS EN LÍNEA

Vea un video sobre Kevin y Jacqueline y la dedicación del Templo de San Salvador, El Salvador en lds.org/go/familia12.

algunos cambios. Kevin dice: "Desde que fuimos al templo, nuestra familia ha recobrado la perspectiva. Desde entonces, hemos estado haciendo la noche de hogar y nuestros padres nos llevan a la Iglesia y se sientan con nosotros en la primera fila de la capilla".

En agosto de 2011, Kevin y Jacqueline consideraron que fue una bendición el poder sentarse con sus padres en el centro de estaca para mirar la transmisión de la dedicación del templo.

"Cuando se anunció el templo en 2007, mis padres estaban menos activos y yo pensé que nunca tendría la oportunidad de estar con ellos en la dedicación", dice Kevin. "Cuando estaban sentados junto a mí, puede sentir que el Padre Celestial había contestado mis oraciones. Estar allí con mi familia fue una de las bendiciones más grandes que he tenido en la vida".

Jacqueline comenta: "Esta experiencia del templo me ha fortalecido, y lo que me ha fortalecido más es ver que el templo cambia vidas, ya que ayudó a mis padres a volver a activarse en el Iglesia. Ahora nos hemos puesto la meta de sellarnos en el templo. Yo sé que el Padre Celestial quiere lo mejor para nosotros". ■

CUANDO HAY AMOR EN EL HOGAR

Kevin y Jacqueline son muy unidos como hermanos y han aprendido que el vínculo afectivo entre hermanos puede ser una parte muy gratificante de la vida. Ésta es la forma en que se apoyan el uno al otro:

Jacqueline dice: "Mi hermano siempre me ayuda en mis tareas en casa y en la escuela. Siempre tengo su apoyo y sé sin lugar a dudas que me quiere y que me apoyará en todo momento. Cuando estoy triste o deprimida, siempre está a mi lado para alentarme".

Kevin dice: "Cuando estoy desanimado, mi hermana me apoya y me da ánimo. Dice cosas positivas de mí y eso me hace sentir mucho mejor. He aprendido mucho de su ejemplo. En las ocasiones en que empiezo a perder la fe, ella me dice que no dude y que las cosas resultarán mejor de lo que yo esperaba".

Estos dos jóvenes dicen que disfrutan de su relación y del hecho de que no pelean como muchos otros hermanos. "Podría decirse que somos raros, pero agradezco a mi Padre Celestial esta relación con mi hermana", señala Kevin.

SENTIR SU AMOR POR MEDIO DEL SERVICIO

Por Mishelle Wasden

Faltaban dos semanas para Navidad y sentía la habitual tensión de la época. Tenía que comprar regalos, decorar el árbol y repartir obsequios.

Durante varios meses me había sentido abrumada por las tareas diarias que afronta una madre de cinco niños pequeños. Incluso, mientras luchaba con mis hijos en el banco de la capilla, sentí que participaba en la Iglesia en forma mecánica. Añoraba sentir más el Espíritu y tener más experiencias espirituales.

Más o menos en esa misma época, mi hermana compró una casa nueva en un estado lindante y estaba tratando de poner todo en orden antes de la Navidad. Esa tarea supondría mucho trabajo para cualquier familia, pero para la de ella era aun más difícil. Estaba en el octavo mes de un embarazo, tenía dos niños pequeños y cuidaba de su esposo tetrapléjico.

Consciente de las dificultades que ella afrontaba, la llamé para ver cómo iban las cosas. Se sentía optimista en cuanto a la mudanza y tenía la esperanza de que los miembros de su nuevo barrio le darían apoyo. Después de nuestra conversación, le deseé suerte, colgué el teléfono y pensé cómo podría ayudarla a 650 km de distancia.

Esa noche seguía pensando que tenía que estar a su lado para ayudarla; pero, al mirar todo lo que yo misma tenía que hacer, deseché la idea y me fui a dormir.

A la mañana siguiente me desperté con la misma impresión. Esta vez el sentimiento era tan intenso que no podía pasarlo por alto. Llamé a mi esposo y le dije: "Tengo que ir a ayudar a mi hermana". Sin vacilar, él respondió: "Yo he estado pensando lo mismo".

Llamé a mi hermana, le dije cuáles eran mis planes e hice una reservación en un vuelo para esa tarde. Rápidamente empaqué, me despedí de mis hijos y me dirigí al aeropuerto.

Durante los próximos tres días desempaqué cajas, acomodé cuartos y ayudé a decorar un árbol de Navidad. Después de vaciar casi todas las cajas, me senté con mi hermana y su familia para admirar el bello árbol. Mi sobrina de cinco años, contenta de que su familia estuviera lista para la Navidad, exclamó: "¡Ésta va a ser una Navidad fantástica!".

Mientras viajaba en el avión de regreso a casa, supe que al dar parte de mí misma a esa dulce familia había sentido el Espíritu que tanto había anhelado sentir. Lo sentí porque había prestado servicio a los demás.

Es fácil hablar de prestar servicio en la época de Navidad, siempre que ese servicio se acomode a lo que tenemos planeado hacer, no nos cueste mucho y no nos saque de nuestro ambiente habitual. Pero, para realmente sentir el verdadero espíritu de la Navidad, necesitamos mirar más allá de nosotros mismos. El hacerlo nos ayuda a comprender el amor que nuestro Salvador tiene por cada uno de nosotros. ■

SERVICIO DE IMPORTANCIA ETERNA

"Tal vez los ejemplos más conocidos e importantes de servicio y de sacrificio desinteresados ocurren en nuestra familia. La madre se dedica a la crianza y al cuidado de los hijos, mientras que el esposo se entrega al sostén de su esposa e hijos. Los sacrificios que existen en ese servicio de importancia eterna para nuestra familia son demasiado numerosos y demasiado conocidos para mencionarlos".

Élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, "El sacrificio", *Liahona*, mayo de 2012, pág. 22.

ILUSTRACIÓN FOTOGRÁFICA POR WELDEN C. ANDERSEN.

Por el obispo Gary E. Stevenson
Obispo Presidente

La seguridad y la paz que vienen de guardar los mandamientos

Los modelos y las verdades que se encuentran en el Libro de Mormón son claros e instructivos, sencillos y preciados. Si comenzamos con rectitud y obediencia, terminaremos con bendiciones y gozo.

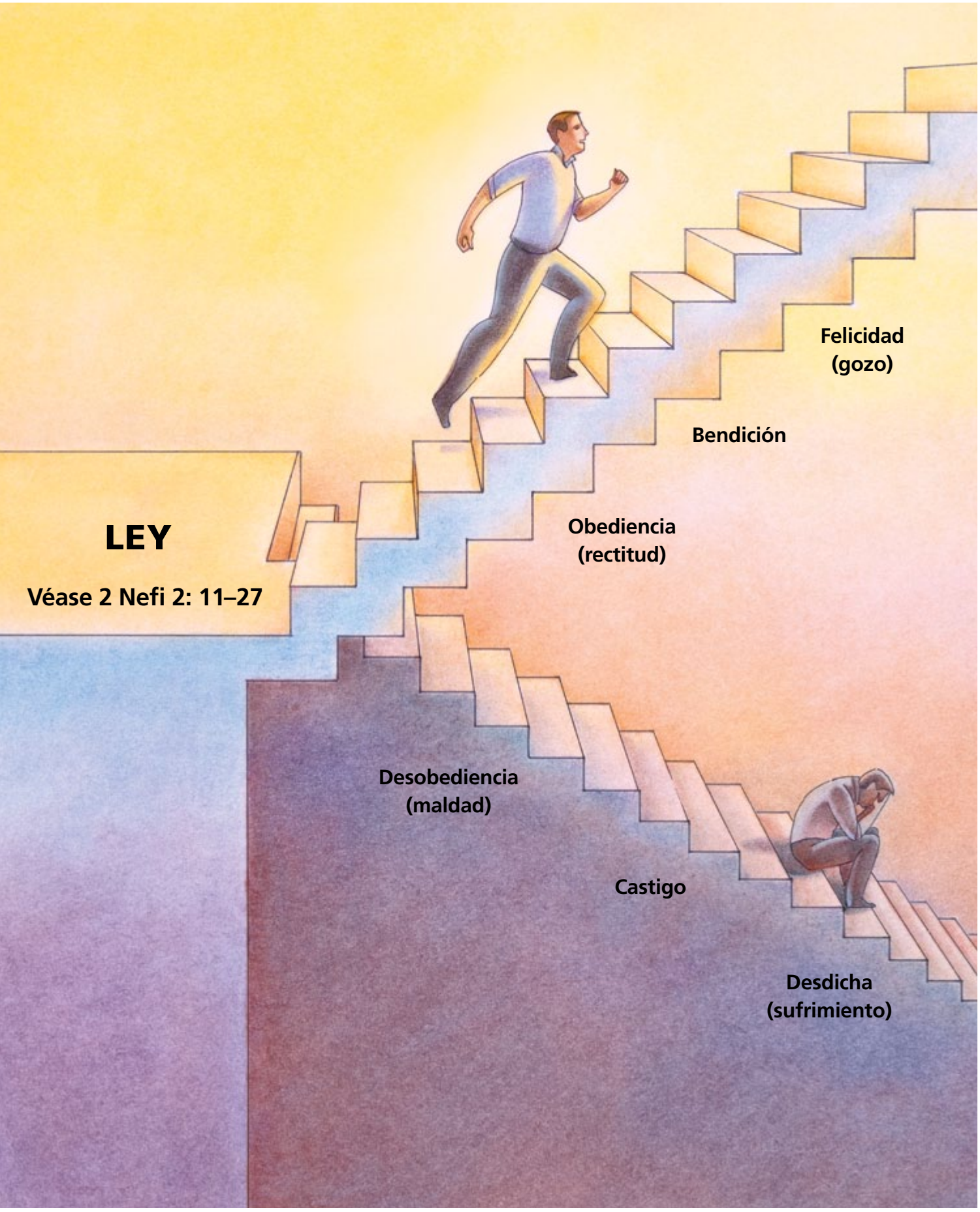
En nuestra era de información digital, da la impresión de que la cobertura de noticias de 24 horas no pasa sin que se emitan una y otra vez los segmentos de un reportaje conocido. Los personajes de la familiar trama por lo general han alcanzado la celebridad y prominencia gracias a sus talentos extraordinarios como actores, atletas, políticos o líderes de negocios. Los años de práctica o dedicado servicio y sacrificio que han sido el vehículo a la cúspide de su éxito en un oficio o profesión particular quedan destrozados en medio de un escándalo.

La escena final con frecuencia es una imagen sombría del personaje, que suplica en lágrimas a un juez, accionistas, electores, familias, amigos o admiradores el perdón por sus acciones erróneas. El resultado generalmente conlleva una amplia gama de consecuencias inesperadas —entre ellas el dolor, la vergüenza y el sufrimiento— tanto para ellos, como para sus seres queridos y sus colegas.

Las palabras sencillas pero profundas de Alma, un antiguo profeta del Libro de Mormón, al exhortar a su hijo, parecen tener tanta relevancia en el siglo XXI como la tenían hace dos mil años: “La maldad nunca fue felicidad” (Alma 41:10).

En prácticamente todo escándalo de hoy en día, el conocimiento y la obediencia a los mandamientos que se encuentran en el Evangelio restaurado hubieran sido suficientes para evitar la catástrofe personal y profesional.

ILUSTRACIONES POR DILLEEN MARSH.


LEY
Véase 2 Nefi 2: 11–27
Felicidad
(gozo)
Bendición
Obediencia
(rectitud)
Desobediencia
(maldad)
Castigo
Desdicha
(sufrimiento)

Una fórmula para la felicidad

Una fórmula incorporada en el evangelio de Jesucristo revela el camino hacia la felicidad. Es una verdad sencilla y preciosa que se encuentra a lo largo de todo el Libro de Mormón. Se describe particularmente bien en las enseñanzas del profeta Lehi a sus hijos cuando se acercaba el final de su vida. Al hablarle a su hijo Jacob, le enseñó: "…porque es preciso que haya una oposición en todas las cosas" (2 Nefi 2:11). En unos versículos más adelante agregó: "…existen los hombres para que tengan gozo" (2 Nefi 2:25).

Las enseñanzas de Lehi en este sermón a Jacob pueden resumirse en forma sencilla: la obediencia y la rectitud traen bendiciones, las cuales conducen al gozo; por el contrario, la desobediencia y la maldad conducen al castigo, lo cual produce sufrimiento. El Salvador es el gran Mediador de toda la humanidad y el promotor del camino hacia la felicidad y la vida eterna. El diablo es el vil padre de las mentiras y el instigador del camino a la cautividad y la muerte.

Obviamente, el adversario sabe que no escogeríamos la cautividad y la muerte a sabiendas; sin embargo, debido a que él será desdichado para siempre, también procura la desdicha de toda la humanidad (véase 2 Nefi 2:27). Para lograrlo, distorsiona las consecuencias del pecado y de la desobediencia. Ésa es una de las razones por las que lo llaman el padre de las mentiras.

El presidente Spencer W. Kimball (1895–1985) dijo: "Todos ustedes… saben acerca de Satanás, el padre de las mentiras. Saben que presenta la verdad como una mentira, adorna la maldad para que aparente ser hermosa, agradable, fácil e incluso buena"[1].

Satanás quiere hacernos creer que la fórmula para la felicidad comienza con la maldad y el pecado. Se nos ha advertido que sus tentaciones están tan hábilmente encubiertas que a veces parece "casi [un] ángel de luz" (2 Nefi 9:9). El Señor describe la caída y el objetivo de Satanás:

"Pues, por motivo de que Satanás se rebeló contra mí, y pretendió destruir el albedrío del hombre que yo, Dios el Señor, le había dado, y que también le diera mi propio poder, hice que fuese echado abajo por el poder de mi Unigénito;

"y llegó a ser Satanás, sí, el diablo, el padre de todas las mentiras, para engañar y cegar a los hombres y llevarlos cautivos según la voluntad de él" (Moisés 4:3–4).

El camino hacia la felicidad comienza con la rectitud, mediante la obediencia a los mandamientos. Se nos han dado los mandamientos como una guía divina para alejarnos de muchas de las calamidades de la vida mortal. El Señor expresó esto a comienzos de la Restauración: "Por tanto, yo, el Señor, sabiendo las calamidades que sobrevendrían a los habitantes de la tierra, llamé a mi siervo José Smith, hijo, y le hablé desde los cielos *y le di mandamientos*" (D. y C. 1:17; cursiva agregada).

Guarden los mandamientos

Algunas personas consideran ilógico que los mandamientos se encuentren al comienzo del camino hacia la felicidad en lugar de ser algo que se extienda a lo largo del camino. La siguiente historia de mi servicio como presidente de misión en Nagoya, Japón, hace ya algunos años, ilustra este punto.

Mi esposa Lesa y yo conocimos a una joven poco después de que fue a la capilla a asistir a una clase de inglés que enseñaban los misioneros. Era extrovertida, vibrante y estaba en control de su vida: tenía un buen trabajo, un pretendiente de hacía muchos años, y a su familia. Relacionarse con los misioneros y los miembros por medio de las clases de inglés despertó su interés en la Iglesia y comenzó a recibir las lecciones de los misioneros. Su testimonio de la veracidad del Evangelio restaurado parecía florecer cada vez que se reunía con los misioneros. Al leer el Libro de Mormón, meditar y orar sobre él y las cosas que le estaban enseñando, ella supo que eran verdad.

Cuando los misioneros comenzaron a enseñarle los mandamientos, supo que debía obedecerlos. Terminó su relación con su novio, dejó su trabajo porque le exigía trabajar los domingos, comenzó a vivir la Palabra de Sabiduría y aceptó la ley del diezmo. Su fe era tan intensa que empezó a guardar los mandamientos casi en el momento en que supo de ellos.

Cuando expresó a su familia el interés que tenía por la Iglesia y su estudio del Evangelio restaurado, sus padres

le dijeron que la relación entre ellos se vería comprometida como resultado de ello. Pocas semanas después de aceptar los mandamientos se encontró sin trabajo, sin apartamento y sin el apoyo de su familia. Claramente, las consecuencias de ser obediente afectaron su vida en lo que parecía ser una forma devastadora.

Me preocupaba mucho su situación. Una noche, muy tarde, al final de un día atareado, Lesa y yo salimos de la casa de la misión para ir a caminar, procurando unos momentos de tranquilidad juntos. Al llegar a una transitada bocacalle, nos sorprendimos de ver a esa radiante joven investigadora acercarse a la esquina en su bicicleta. Nos saludó con una sonrisa y un abrazo. Sorprendidos de que estuviera en la calle tan tarde de noche, le preguntamos qué estaba haciendo.

"Voy camino a mi nuevo trabajo donde trabajo el turno de noche en la ventanilla de un restaurante de comida rápida", nos dijo alegremente.

Ese trabajo significaba una reducción considerable de sueldo, responsabilidad y horas comparado con el que tenía antes. Pero, a pesar de las grandes pruebas y contratiempos en los asuntos temporales de su vida, irradiaba felicidad. Entonces nos dijo que ya habían establecido la fecha de su bautismo. De regreso a la casa de la misión, Lesa y yo nos maravillábamos de cómo la fe de esa joven y su obediencia a los mandamientos que recién había aprendido la habían colocado en el camino hacia el verdadero gozo.

Unas semanas después se bautizó. Al pasar un tiempo, se reconcilió con su familia y encontró un empleo mejor. Unos pocos años después de su bautismo se selló en el Templo de Tokio, Japón, a un ex misionero que conoció en una actividad de jóvenes adultos solteros. Recientemente, ya como familia eterna, recibieron la bendición de tener un hermoso hijo varón. Un himno corto y dulce describe lo que ocurrió en su vida como resultado de guardar los mandamientos:

Siempre obedece los mandamientos;
tendrás gran consuelo y sentirás paz.
Dios te promete Sus bendiciones
si eres justo en tus acciones;
Él te dará consuelo y paz[2].

Los modelos y las verdades que se encuentran en el Libro de Mormón son claros e instructivos, sencillos y preciados. Si comenzamos con rectitud y obediencia, terminaremos con bendiciones y gozo. ■

Al llegar a una transitada bocacalle, nos sorprendimos de ver a esa radiante joven investigadora acercarse a la esquina en su bicicleta. Nos maravillábamos de cómo la fe de esa joven y su obediencia a los mandamientos que recién había aprendido la habían colocado en el camino hacia el verdadero gozo.

NOTAS

1. Spencer W. Kimball, "The Blessings and Responsibilities of Womanhood", *Ensign,* marzo de 1976, pág. 70.
2. "Siempre obedece los mandamientos", *Canciones para los niños,* págs. 68–69.

¿CÓMO PODEMOS ALIMENTAR A TANTOS?

Como presidenta de la Sociedad de Socorro, me sentía abrumada por las necesidades y los desafíos que enfrentaban algunas familias de nuestra pequeña rama. Los tiempos eran difíciles y varios miembros se habían quedado sin empleo.

Fuera de la Iglesia, se podía ver el desaliento, la tristeza y la desesperanza en la mirada de muchos que luchaban por proveer de lo necesario para sus familias. Incluso los niños y jóvenes manifestaban sentimientos de incertidumbre e inquietud.

Los líderes de la rama consideraron necesario llevar un poco de esperanza y amor a los más necesitados, algo que pudiera ayudar a las personas en nuestra comunidad a sentir que un amoroso Padre Celestial conocía sus tribulaciones y velaba por ellos.

Al acercarse la Navidad, propusimos invitar a los niños más pobres de nuestra comunidad a una cena. Los miembros de la rama tendríamos que hacer recaudaciones de fondos, comprar comida en una cadena de comida rápida y preparar el centro de reuniones para recibir a nuestros invitados. Todos participamos, incluso los niños de la Primaria, las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes.

Hicimos arreglos para que la cadena de comida rápida proporcionara las comidas y contactamos a unos trabajadores sociales para localizar a las familias con mayores necesidades. Ellos nos dieron una lista de alrededor de cien niños, que eran más de lo que habíamos anticipado. No nos desanimamos, pero parecía imposible reunir suficiente dinero para comprar alimentos para tantos niños.

El día de la cena, el presidente de rama, acompañado de varios diáconos, tomó el dinero y se dirigió al restaurante, preguntándose cómo haríamos para alimentar a tantos niños con nuestros limitados fondos. Por el camino oraron, pensando que tal vez debíamos invitar sólo a los niños más pequeños, dividir en dos las porciones o suspender la actividad.

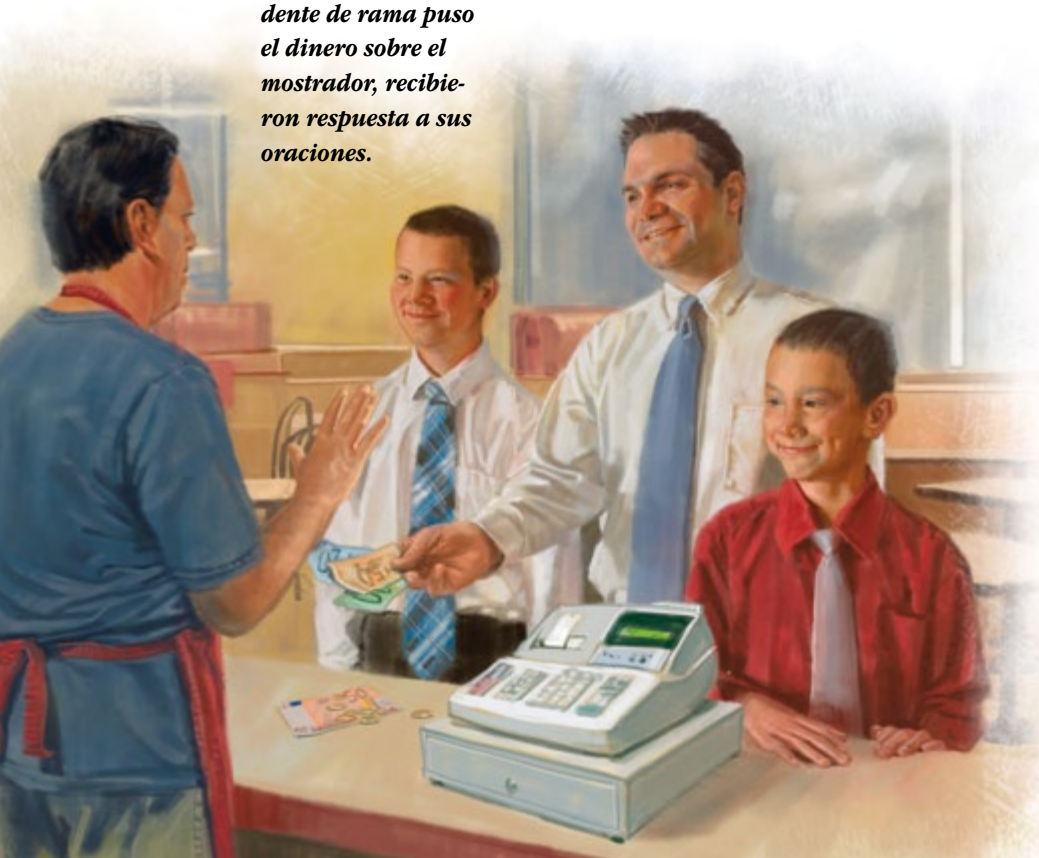
Cuando llegaron al restaurante, el presidente de rama puso el dinero sobre el mostrador; fue entonces que recibieron respuesta a sus oraciones.

El gerente del restaurante los miró y con una sonrisa les dijo que el restaurante estaría complacido en contribuir con tantas comidas como fuese necesario y ¡sin costo alguno! No puedo expresar el gozo que todos sentimos cuando supimos de ese noble gesto que nos permitió traer algo de regocijo, y mucha comida, a un grupo de niños necesitados.

Gracias a la generosidad del restaurante, pudimos utilizar el dinero que habíamos recaudado para comprar alimentos y preparar cestas de víveres para las familias más necesitadas.

De esta experiencia aprendimos que ningún esfuerzo es en vano cuando aportamos nuestros talentos y buenos deseos al servicio de nuestro prójimo; y nuestro testimonio de que el Señor abre puertas después de que hemos hecho cuanto podamos se vio fortalecido. ■

Marta Fernández-Rebollos, España



Cuando el presidente de rama puso el dinero sobre el mostrador, recibieron respuesta a sus oraciones.

ILUSTRACIONES POR BRIAN CALL

ESPERO QUE ALGUIEN LA QUIERA MUCHO

Un sábado por la mañana les dije a mis hijos que era hora de seleccionar su donativo. Lo que presencié desde la puerta de la habitación de Mikelle hizo que me brotaran las lágrimas.

Cuando mi hijo tenía tres años y mi hija cuatro, formaban parte de un grupo de niños en edad preescolar de nuestro vecindario. Aquel invierno, quienes estábamos a cargo del grupo decidimos hacer un pequeño proyecto de Navidad, que incluía el que cada niño donara un juguete a una familia necesitada.

Durante las semanas previas, les enseñamos varias lecciones sobre la forma en que estar agradecidos y compartir con los demás nos hacen felices. Les dije a mis hijos que comenzaran a pensar en cuál sería el juguete que iban a obsequiar, pues deseaba que ellos tuvieran la experiencia de escoger lo que regalarían. Nuestra situación económica era muy limitada y yo tenía curiosidad por ver de cuál de los pocos juguetes que tenían estarían dispuestos a desprenderse.

Un sábado por la mañana les dije a mis hijos que era hora de seleccionar su donativo. Ayudé a Hunter a envolver el camión que había escogido, y luego fui a ver cómo estaba Mikelle. Lo que presencié desde la puerta de su habitación hizo que me brotaran las lágrimas.

Mikelle tenía en los brazos a su muñeca favorita, Mella, que llevaba puesto su mejor vestido; y le estaba cantando una canción. Entonces, colocó una mantita en el fondo de una bolsa de regalo, sonrió a su muñeca, la abrazó, le dio un beso y con mucho cariño la metió en la bolsa. Al verme, me dijo: "Mella ya está lista, Mami. Espero que alguien la quiera mucho".

Me sorprendió que ella quisiera regalar esa muñeca, sabiendo lo mucho que mi hija la quería. Tuve ganas de decirle que no era necesario que se deshiciera de su muñeca favorita, pero me contuve.

"Ella entiende lo que es dar", pensé. "Está dando lo mejor que tiene".

De repente me di cuenta de que una parte de mí estaba dispuesta a dar, pero no a costa de un sacrificio personal tan grande. Había fijado límites a mi caridad, y sabía que tenía que cambiar.

Recordé que el Padre Celestial dio a Su único Hijo perfecto y permitió que Él sufriera y muriera por mí. Me imaginé a un amoroso Padre Celestial besando a Su Hijo Amado y enviándolo a la tierra como bebé, esperando que nosotros lo amáramos y lo siguiéramos.

El Salvador mismo tampoco retuvo nada, y dio todo lo que tenía.

Me preguntaba si Mikelle cambiaría de opinión antes del programa navideño, cuando se iban a donar los juguetes, pero no lo hizo. Me preguntaba si posteriormente se arrepentiría y se pondría triste, pero no fue así.

Al ver el ejemplo de mi hija, parecido al de Cristo, decidí que, ya fuera que tuviera mucho o poco para dar, siempre daría alegremente lo mejor que tuviese cuando se me presentara la oportunidad de compartir. ■

Brittney Pyne, Utah, EE. UU.

USTEDES CANTARON CON EL CORAZÓN

En diciembre de 2000, el coro de nuestra estaca estaba organizando un encuentro coral. Varios de los coros de gran renombre de la ciudad de Posadas, Argentina, habían confirmado su participación e iban a asistir muchas personas. Por medio del canto esperábamos compartir nuestro testimonio del nacimiento del Salvador.

Yo era la directora del coro y estaba un poco nerviosa, a lo cual se sumaba el hecho de que estaba en el octavo mes de embarazo de gemelos. La semana previa al concierto, en nuestro último ensayo, había tenido muchos dolores y tuve que dirigir sentada.

Para cuando terminó el ensayo, no podía estar de pie. Mi esposo Carlos y mi padre me dieron una bendición. Luego, Carlos me llevó al hospital, donde los doctores determinaron que los bebés nacerían ese día. Tenía miedo, pero Carlos me dijo que confiara en el Señor.

Pronto se escuchó en la sala el llanto de un recién nacido. Ante ello, mi corazón saltó de alegría. Pero, luego se acercó el doctor y dijo: "La que está llorando es Kira, pero Abril no sobrevivió".

No tengo palabras para describir los sentimientos que me embargaron. Enseguida me llevaron a otra habitación donde me aguardaba mi esposo; nos abrazamos y lloramos.

"Dafne, no sabemos el propósito por el que el Señor se llevó a Abril", dijo Carlos; "pero debemos ser fuertes, aceptar Su voluntad y seguir adelante con fe".

Poco después, Carlos sostenía a Kira en sus brazos y la bendijo para que permaneciera con vida. Ella vivió, pero debió permanecer en el hospital los siguientes diez días debido a ciertas complicaciones.

Me dieron de alta a la semana siguiente. Con las frecuentes idas y venidas al hospital para ver y alimentar a Kira, no volví a pensar en el coro. La noche antes del festival, mi padre me preguntó si había decidido dirigir el coro. "Ora al respecto, Dafne", me dijo. "Sea cual sea tu decisión, sin duda será la correcta".

Pensé en Kira, que aún estaba en el hospital; pensé en los miembros del coro, que se habían esforzado tanto por prepararse para el concierto; pensé en el Salvador, en Su nacimiento, Su vida y Su sacrificio; y supe lo que tenía que hacer.

Cuando las voces se combinaron con los instrumentos, me invadió la sensación de hallarme en un lugar hermoso.

La noche siguiente, nuestra familia se conmovió profundamente ante las manifestaciones de cariño que nos prodigaron los miembros del coro. El espíritu de armonía que había entre ellos inspiró un sincero deseo de llegar al corazón de la audiencia.

Como éramos los anfitriones, fuimos los últimos en cantar. Cuando el piano y el violín tocaron la introducción de "La primera Navidad", se deslizaron lágrimas por mis mejillas, y cuando las voces se combinaron con los instrumentos, me invadió la sensación de hallarme en un lugar hermoso.

Al finalizar, me di vuelta y vi que en la audiencia la mayoría de las personas tenía lágrimas en los ojos. Personas que quizás nunca antes habían escuchado el mensaje de paz y amor del Evangelio habían sentido, por medio de nuestra música, la belleza y la maravilla del nacimiento del Hijo de Dios.

Más tarde, el director de uno de los otros coros nos dijo: "Nosotros tuvimos buena técnica, pero ustedes cantaron con el corazón".

En Nochebuena, mi esposo y yo agradecimos a Dios el habernos enviado a Kira y el haber enviado a Su Hijo a la tierra. Gracias a la expiación del Hijo y a nuestro sellamiento en el templo, sabemos que Abril algún día será nuestra nuevamente. ■

Dafne Analía Romero de Tau,
Misiones, Argentina

PALOMITAS DE MAÍZ, PIONEROS Y PAZ

Mamá ponía ladrillos en el horno y luego los envolvía en mantas para mantener nuestros pies calientes cuando viajábamos en el automóvil sin calefacción. Era el año 1935 y estábamos realizando el viaje de 95 km desde Salt Lake City hasta Payson, Utah, para visitar a nuestros abuelos a principios de diciembre. La nieve caía suavemente a nuestro alrededor y se arremolinaba en lo que parecían pequeños tornados en el camino que teníamos por delante. Mi hermano mayor, Fred, y yo íbamos envueltos en abrigos gruesos, medias y bufandas de lana que nos causaban picazón. Yo sólo tenía siete años, y el viaje se me hacía interminable.

Todos los años en diciembre hacíamos ese viaje. La Navidad realmente no empezaba hasta que estábamos en la cálida cocina de los abuelos Tanner haciendo bollos de palomitas de maíz. El abuelo avivaba el fuego y la abuela llenaba una cesta de alambre con granos de maíz y la agitaba vigorosamente sobre el fuego hasta que se formaban las palomitas de maíz. Luego, en una caldera grande de hierro fundido, vertía miel y mantequilla calientes sobre las palomitas y les agregaba cacahuetes [maníes]. Una vez enfriada la mezcla, con nuestras manos embadurnadas de mantequilla formábamos bollitos decorativos para compartir con familiares y amigos.

Sin embargo, ese año la Navidad sería diferente. Por lo general, Fred y yo viajábamos en el asiento de atrás, pero este año íbamos en el asiento de adelante, apretujados entre nuestros padres. En el asiento de atrás iba un pequeño ataúd blanco donde se encontraba el cuerpo de mi hermanito de un año de edad, Gerold. Un caso de sarampión, que se había convertido en pulmonía, había extinguido su corta existencia. Veníamos de la funeraria, donde habíamos recogido el pequeño ataúd de madera.

Durante las dos horas del viaje, papá nos puso a cantar canciones navideñas. Mamá y papá hacían armonía con sus voces y la hermosa música nos reconfortó en nuestra tristeza por la pérdida del pequeño.

Cuando llegamos a casa del abuelo, la familia y los parientes, que generalmente eran muy joviales, nos recibieron con mucha solemnidad. Sacaron el féretro del auto y lo colocaron en la impecable sala de la abuela. El obispo de mis abuelos dijo unas pocas palabras afectuosas y luego volvimos al auto para ir al cementerio, donde todos lloramos mientras dimos sepultura en la tierra congelada a ese preciado niño.

La Navidad llegó. Se encendió el fuego, se hicieron las palomitas de maíz y se repartieron los decorativos bollos de palomitas en el trineo del abuelo tirado por caballos. Ese día sentimos tristeza, pero también sentí una enorme paz al escuchar a mis fieles abuelos leer la historia del nacimiento de Jesús.

Los padres de mis abuelos eran pioneros que habían habían dado sepultura a muchos bebés. Al llorar nuestra pérdida, nos volcamos hacia donde se habían volcado nuestros antepasados: al Hijo de Dios y a Sus palabras. Ese año recordé la historia de la Navidad con un sentimiento diferente, porque era gracias a ese bebé nacido en el pesebre que el bebé que habíamos sepultado resucitaría y estaría con nosotros nuevamente.

Han transcurrido muchas décadas desde entonces, pero cada Navidad yo aún vierto miel con mantequilla sobre palomitas de maíz, les agrego cacahuetes, hago unos bollos y evoco mis recuerdos. ■

Shirlee Hurst Shields, Utah, EE. UU.

Durante las dos horas del viaje, papá nos puso a cantar canciones navideñas. Mamá y papá hacían armonía con sus voces y la hermosa música nos reconfortó en nuestra tristeza.

Por el élder Jeffrey R. Holland
Del Quórum de los Doce Apóstoles

LA Navidad ENTRE VOSOTROS

Conserven la fe; busquen lo bueno de su situación; hagan algo bondadoso por alguien; busquen a Cristo desprovisto de envoltorios y decoraciones brillantes.

Supongo que todos recuerdan su primera Navidad lejos de casa. La razón de estar lejos pudo haber sido el servicio misional o militar, la vida estudiantil o el trabajo. Cualquiera haya sido la razón, esa primera Navidad lejos es un recuerdo punzante para todos nosotros. Dedico mi propio recuerdo en cuanto a ello a quienes hayan estado lejos de casa durante la Navidad o estén lejos de casa este año.

ILUSTRACIÓN POR PAUL MANN.

En mi caso se trató de mi servicio como misionero. Durante diecinueve años había disfrutado la Navidad rodeado de familiares y amigos. Supongo que en mi egoísmo juvenil jamás había considerado pasarla de alguna otra forma.

En ese entonces, cuando se acercaba la Navidad de 1960, me hallaba a medio mundo de distancia de todo aquello. Había estado en Inglaterra menos de tres meses cuando, el primero de diciembre, se me convocó a la oficina de la misión para que me reuniera con el élder Eldon Smith, quien acababa de llegar de Champion, Alberta, Canadá, y era mi primer compañero menor. Se nos envió a comenzar la obra misional en la conservadora ciudad de Guildford, en el condado de Surrey, un área que nunca había tenido misioneros Santos de los Últimos Días y, según sabíamos, tenía un único miembro perdido en algún lugar dentro de sus confines. Éramos jóvenes, inexpertos y estábamos un tanto abrumados, mas no se intimidó nuestro corazón.

Nos registramos en la policía, hicimos arreglos para el alojamiento y, al no poder localizar en un principio a nuestro único miembro de la Iglesia, nos dedicamos de lleno a lo único que sabíamos hacer: tocar puertas. Tocábamos puertas por la mañana, tocábamos puertas al mediodía, tocábamos puertas por la tarde, y tocábamos puertas por la noche. Recorrimos aquellas calles en bicicleta durante lo que debió haber sido el diciembre más lluvioso de la historia de Gran Bretaña, o así nos pareció a nosotros. Estábamos mojados en la mañana, al mediodía, en la tarde y en la noche, pero continuamos tocando puertas; y no nos dejaron pasar en casi ninguna de ellas.

Así siguió todo hasta la Nochebuena, cuando las personas estaban aun menos propensas a escuchar a un par de misioneros "de las colonias" [Estados Unidos]. Aquella noche, agotados pero devotos, volvimos a la casa de un solo cuarto que alquilábamos y celebramos un devocional de Navidad. Cantamos un himno navideño y ofrecimos la primera oración. Leímos las Escrituras y escuchamos una cinta titulada *La verdadera historia de la Navidad*. Después, cantamos otro himno propio de la época, ofrecimos una oración final y nos fuimos a la cama. Estábamos demasiado cansados para soñar con dulces navideños.

Durante la mañana de Navidad seguimos nuestro programa de estudio matutino y abrimos los dos o tres paquetes que habían logrado llegar a la nueva dirección tras nuestro traslado. Después, fuimos a tocar puertas. Tocamos puertas por la mañana, tocamos puertas al mediodía, tocamos puertas por la tarde y tocamos puertas por la noche. No logramos entrar en ninguna de ellas.

Para ser una Navidad tan carente de acontecimientos —claramente la menos festiva de todas las que había tenido o haya tenido desde entonces— es significativo el hecho de que permanezcan en mi corazón aquellos días especiales de 1960 (¡después de más de cincuenta años!) como una de

las Navidades más dulces que haya vivido. Pienso que es porque, por primera vez en la vida, comprendí la Navidad en vez de tan sólo disfrutarla. Pienso que por primera vez, de alguna forma realmente elocuente, entendí el significado del nacimiento y de la vida de Cristo: Su mensaje, Su misión y Su sacrificio por los demás.

Debería haber comprendido esa relación a una edad más temprana, pero no lo había hecho, al menos no con la suficiente intensidad. No obstante, esa Navidad en Inglaterra, cuando era un muchacho de diecinueve años que tenía frío, estaba mojado y un tanto abrumado, la "entendí". En verdad puedo decir que debido a mi misión, la Navidad, al igual que tantos otros aspectos del Evangelio, ha cobrado más significado para mí cada año desde aquella experiencia.

En esta Navidad hago extensivo mi amor a cada misionero, a cada persona que esté en las fuerzas armadas, a cada estudiante, a cada empleado y viajero que no estará en "casa para la Navidad"[1], como dice la canción navideña. Conserven la fe; busquen lo bueno de su situación; hagan algo bondadoso por alguien; busquen a Cristo desprovisto de envoltorios y decoraciones brillantes. Hallarán que a pesar de las circunstancias externas, la Navidad, al igual que el reino de Dios, está "entre vosotros" (Lucas 17:21). ■

Tomado de "A Mission Christmas", Church News, *17 de diciembre de 2011, pág. 10.*

NOTA

1. James "Kim" Gannon, "I'll Be Home for Christmas", 1943.

Por Mary N. Cook
Primera Consejera de
la Presidencia General de
las Mujeres Jóvenes

Adornos de Navidad y amigos que siguen a Cristo

Al hacer preparativos para decorar nuestro árbol de Navidad, abrí una caja llena de decoraciones navideñas que no había visto ni usado por varios años. Conforme hurgaba entre las luces y mantelería navideñas, descubrí la caja de un vestido llena de adornos navideños que había juntado cuando era soltera y daba clases en la escuela. Encontré un sencillo adorno de punto de cruz que decía simplemente: "Casa abierta de Navidad, 1984". De inmediato recordé aquel año; era soltera y con mucha aprensión me había mudado de un barrio de jóvenes adultos solteros a un barrio de familias.

Me encanta la época de Navidad, pero algunas Navidades habían sido muy solitarias para mí. Ya que tenía más de treinta años, estaba soltera y no tenía hijos, en ocasiones me sentía excluida. Era fácil compadecerme de mí misma y volver a caer en lo que yo llamaba el "síndrome pobrecilla de mí". Ese año en particular, 1984, recuerdo haber tomado la decisión consciente de vencer ese síndrome, de mirar más allá de mí misma y ver lo que podría hacer para que los demás tuviesen una Navidad feliz.

Era relativamente nueva en el barrio y pensé que abrir las puertas de mi modesto apartamento a las integrantes de la Sociedad de Socorro para que vinieran a conocerme me ayudaría a celebrar las fiestas y a familiarizarme más con las hermanas.

Al rememorar aquella "casa abierta", recordé el arbolito de Navidad decorado con los adornos de mi caja, el aroma de las galletas que mis amigas solteras me ayudaron a hornear y el dulce sabor del "refresco Navidad blanca" de mamá que serví a las invitadas.

Mientras miraba la variedad de adornos, el corazón se me colmó de tiernos sentimientos de amor y gratitud al pensar en las muchas amigas seguidoras de Cristo, jóvenes y mayores, que me amaron y aconsejaron a lo largo de tiempos difíciles.

Tomé el almidonado copo de nieve de macramé que me había tejido a ganchillo una mujer mayor y recordé su amorosa forma de ser. Pensé en las hermanas mayores de los muchos barrios donde había vivido que me habían transmitido su conocimiento. Aprendí a tejer a crochet y con dos agujas, a coser y hacer encaje, de esas dulces hermanas que estaban dispuestas a dar de su tiempo y en especial su paciencia para que yo pudiese disfrutar lo que ellas disfrutaban.

Sostuve una diminuta trompeta de bronce y pensé en la invitación de una talentosa directora de coro, cuando yo era adolescente, que me invitó a unirme a las prácticas de primera hora de la mañana para un programa musical especial. Su confianza inspiró en mí el amor por la música clásica y la confianza para participar en coros por el resto de mi vida.

Con una sonrisa, tomé el adorno del Ratón Mickey y me sentí agradecida por la pareja que compartió sus niños pequeños conmigo. Sus hijos llegaron a ser mis hijos: los cargaba en la capilla, les leía, jugaba con ellos y los amaba, ayudando así a llenar un vacío doloroso y profundo.

En Mateo 10:39, el Salvador nos enseñó: "El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará".

Aquella decisión consciente de 1984 de "perder mi vida" al mirar hacia mi exterior, ciertamente fue un momento decisivo para "hallarme" a mí misma. Al meditar sobre el pasado, me doy cuenta de que, a su vez, muchas personas habían seguido las palabras de nuestro Salvador y habían perdido sus vidas por mí. Los adornos de Navidad habían llegado a ser un dulce recordatorio de amigos que seguían a *Cristo*. ■

FOTOGRAFÍA © BUSATH PHOTOGRAPHY; ILUSTRACIÓN POR SCOTT SNOW.

El pañuelo de Navidad

Por Scott M. Mooy
Revistas de la Iglesia

Cuando era joven, todos los años ayudaba a mi madre a envolver los regalos de Navidad para la familia. Tenía cinco hermanos casados y trece sobrinos, de modo que no era tarea fácil. No obstante, incluso en el colorido desorden, noté que, aparentemente, siempre envolvíamos un pañuelo para mi hermana. Aunque mi madre le regalara un camisón, una blusa o un utensilio de cocina, igual había un pañuelo para Ann. Sabía que los pañuelos eran útiles y poco costosos, pero comencé a preguntarme qué pensaría mi hermana acerca de recibir ese regalo tan a menudo.

Finalmente, cierto diciembre comenté: "¿Otro pañuelo para Ann? Mamá, da la impresión de que le regalas uno casi todos los años. ¿Has considerado que quizás ya tenga suficientes? ¿Cuántos necesita? Además, un regalo más encarece el envío por correo del paquete para su familia. No creo que tengas que hacerlo".

Mi madre puso las tijeras a un lado. "Déjame contarte algo; luego tal vez

ILUSTRACIÓN POR SAM LAWLOR.

comprendas. Esto sucedió antes de que tú nacieras.

"Tú sabes cómo vine a este país". (Yo lo sabía: la familia de mi madre se sorprendió cuando ella se casó con un viudo, padre de cuatro hijos, y se horrorizó al ver que ello significaba que dejaría Holanda para irse a vivir a Estados Unidos.) "Sin embargo, hay algunas cosas que tú no sabes. Cuando llegamos aquí, no teníamos nada. La vida era muy dura. Tu padre tenía dos trabajos, pero le pagaban muy poco. Comencé a lavar y planchar ropa para ganar dinero. Aun así, no teníamos suficiente dinero.

"En ese entonces Ann tenía diecisiete años y entendía cuánto dinero debíamos. Decidió que ella podía ayudar y salió a trabajar. Encontró un empleo en una tienda de golosinas de la ciudad. Tenía que tomar el autobús para llegar hasta allí, y permanecía de pie tras el mostrador todo el día. Nos daba casi todo su sueldo y conservaba sólo lo suficiente para los pasajes de autobús y para comprar algo para almorzar, ya que no podía tener comida detrás del mostrador.

"Ann me decía que estaba contenta de tener trabajo y de que su salario nos ayudara, pero no me decía que se preocupaba por sus hermanitos. Se acercaba la Navidad y los nuevos amigos estadounidenses de nuestros hijos hablaban de los juguetes que le habían pedido a Papá Noel. ¿Y si Papá Noel no traía ningún regalo a nuestra casa?

"Unos días antes de la Navidad, Ann me dio algo de dinero, pero ése no era su día de cobro. Le pregunté de dónde había obtenido el dinero, y me explicó que lo había ahorrado al no almorzar. No era mucho dinero, pero yo sabía que significaba que ella no había almorzado durante semanas. Me dijo que tomara el dinero y comprara regalos de Navidad para sus hermanos. Confió en mí, la nueva madrastra, para que comprara lo correcto.

"Aunque tuve que comprar cosas pequeñas, decidí que podría lograr que toda la familia recibiera algo para la Navidad: mandarinas para comer, jabones con forma de ositos, lápices de cera, autitos de juguete, calcetines para tu padre; y le compré un pañuelo a Ann. Era sencillo, pero me quedé levantada hasta tarde en la noche para bordarlo y hacerlo más bonito. Estaba muy feliz de que gracias a mi nueva hija festejaríamos la Navidad; quería que ella también recibiera algo especial para la Navidad.

"Llegó el día de Navidad. Nos sorprendimos cuando nuestros amigos de la Iglesia nos trajeron un árbol de Navidad y una caja llena de regalos. Se disculparon porque eran cosas sencillas envueltas con periódicos, ¡pero fue maravilloso! Había muchas cosas útiles y alimentos sabrosos para comer. Después vino la otra sorpresa, la sorpresa secreta de Ann y mía: ¡Papá Noel había venido a nuestra casa! ¡Tus hermanos estaban tan entusiasmados! Enseguida se sentaron en el suelo de aquella salita de estar, haciendo andar cochecitos por encima y por debajo de los periódicos. ¡Había periódicos por todas partes! Ann abrió su regalo y halló el pañuelo. Se puso a llorar; yo también lloré un poco.

"Hicimos la comida de Navidad. ¡Oh, comimos delicias que no habíamos comido desde hacía mucho tiempo! Luego limpiamos. Ann fue a guardar su pañuelo, pero había desaparecido. Buscamos por todas partes. Entonces pensé: ¡oh, no!, tu padre había arrojado los periódicos al fuego. ¿Habría arrojado el pañuelo también al fuego? Debe haber sido así, ya que nunca lo encontramos. Sin embargo, Ann no se quejó. Lo que había ocurrido, había ocurrido. Dijo que estaba feliz porque sus hermanos estaban felices.

"La siguiente Navidad le regalé un pañuelo a Ann. Me aseguré de que ése no se perdiera. Cuando se casó y se mudó, le envié un pañuelo de Navidad por correo. Ahora no le regalo pañuelos porque me parezca que ella los necesite; se los regalo para decirle que jamás olvidaré lo que hizo por nosotros nuestra primera Navidad juntas".

Varios años después de que mi madre me contara esa anécdota pudimos celebrar la Navidad con toda la familia completa. En el alboroto, vi que mi hermana desenvolvía un pañuelo; vi que le brillaban los ojos al extender la mano y apretar la de mi madre. Entonces comprendí: no se trataba sólo de un pañuelo; era su recordatorio especial de amor, dones y sacrificio; y, en su sencillez, me recordó el motivo por el cual celebramos la Navidad: por una enorme dádiva llena de amor que requirió sacrificio. ■

Preguntas y respuestas

"¿Cómo puedo responder las preguntas de mis amigos sobre el templo cuando yo mismo no sé mucho al respecto?"

Es difícil hablar sobre algo que no comprendes, y hay mucho que no podemos comprender en cuanto al templo hasta que vamos. Fuera del templo tenemos cuidado sobre cómo hablamos acerca de las ordenanzas del templo, pues son sagradas. Sin embargo, sí podemos hablar sobre las bendiciones y los propósitos del templo. Podemos decir a nuestros amigos que en el templo los miembros aprenden verdades eternas, llevan a cabo ordenanzas sagradas para sí mismos y efectúan esas ordenanzas a favor de sus antepasados y otras personas que han fallecido.

Cuanto más sepas sobre los templos, más preparado estarás para contestar las preguntas de tus amigos. Para saber más, habla con tus padres o líderes de la Iglesia. Tú y tus amigos también pueden leer el número especial de la revista *Liahona* sobre los templos (octubre de 2010) y buscar respuestas en Mormon.org en el apartado "Templos" de la sección "Preguntas frecuentes".

También puedes compartir tus sentimientos en cuanto al templo. Si has estado en el templo para efectuar bautismos o has estado en los jardines, puedes hablar a tus amigos sobre el sentimiento de paz que tuviste mientras te hallabas allí.

Si tus amigos te preguntan por qué el templo no está abierto a todas las personas, puedes explicarles que debido a la obra sagrada que allí se realiza, sólo pueden entrar quienes estén espiritualmente preparados y tengan una recomendación vigente para el templo. Antes de dedicar un templo nuevo, hay un programa de puertas abiertas que permite que las personas de la comunidad visiten el templo y sepan más sobre él. Después de que se dedica el templo, cualquier persona puede visitar los jardines. Si es posible, invita a tu amigo al programa de puertas abiertas del templo o a visitar los jardines del templo contigo.

Sé digno de entrar en el templo

Yo les diría a mis amigos lo que el templo representa para mí: felicidad, fortaleza, sacrificio y familias eternas. Les explicaría cómo mantenerse dignos. Si ellos ven que yo vivo la vida con el templo como una de mis metas más importantes, sentirán el poder del templo. Todas las personas pueden ver la belleza exterior del templo, pero al vivir mi vida del modo correcto, puedo mostrarles a mis amigos la esperanza y la felicidad que proporciona el entrar en el templo.

Emma R., 18 años, Utah, EE. UU.

Invita a tus amigos a saber más

Diles a tus amigos todo lo que sepas, siempre que sea apropiado. Diles que no hablamos sobre algunas cosas del templo dado que son sagradas. Si te preguntaran algo que no sabes, diles sinceramente que lo ignoras. Y si desearan saber más, invítalos a la Iglesia y diles que Dios bendice a quienes guardan Sus mandamientos con más conocimiento espiritual. Creemos en aprender las cosas espirituales línea por línea, precepto por precepto.

Carmela B., 18 años, Filipinas

Ora para que el Espíritu inspire tu respuesta

Para responder las preguntas de mis amigos, primero le pido al Padre Celestial en oración lo que debo decir. Puede requerir mucha paciencia, pero vale la pena esperar que el Espíritu te inspire sobre lo que has de decir. Segundo, ve a la Iglesia y al baptisterio del templo para recibir más conocimiento espiritual. Cuando mi amiga me hizo preguntas sobre el templo, le dije que los bautismos se efectúan a favor de nuestros antepasados que han fallecido y que no tuvieron la oportunidad tener el Evangelio mientras

Las respuestas tienen por objeto servir de ayuda y exponer un punto de vista, y no deben considerarse pronunciamientos de doctrina de la Iglesia.

estaban vivos. Luego, en el cielo, tienen la opción de aceptar o rechazar la ordenanza.
Lydia P., 13 años, Florida, EE. UU.

Invita a tus amigos a reunirse con los misioneros

Cuando mis amigos me preguntan sobre el templo, les digo que es la casa del Señor, donde podemos hacer ordenanzas especiales que nos mantienen cerca de nuestro Padre Celestial y hacen posible que regresemos a Él. También les pregunto a mis amigos si les gustaría reunirse con los misioneros para saber más. Si dicen que no, anoto sus preguntas y yo misma les pregunto a los misioneros; luego les digo a mis amigos lo que averigüé. De ese modo, yo también puedo aprender más en cuanto al templo.
Kimmie H., 13 años, Montana, EE. UU.

Muestra fotografías de los templos

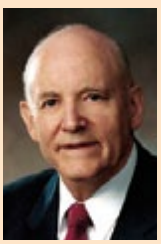
Me encanta leer libros en los que aparecen templos de todo el mundo. Cuando una amiga me preguntó sobre los templos, sabía que mi explicación no bastaría para ayudarla a entender. De modo que traje mis libros sobre los templos y le mostré lo que éstos son, cuál es su propósito y cuán agradecidos estamos por visitarlos. Decidí que la invitaría a la capilla el domingo, donde los misioneros y los maestros de la Escuela Dominical podrían ayudarla a aprender más.
Jessica A., 18 años, Indonesia

Habla con tus padres

Busca respuestas. Lee las Escrituras y pregunta a los maestros de la Escuela Dominical. Las preguntas siempre pueden responderse. Todo lo que tienes que hacer es buscar. ¡Ora al respecto! Cuando tengo preguntas sobre el templo, se las hago a mis padres. Es fácil hablar con ellos y están dispuestos a ayudar.
Bryson B., 18 años, Utah, EE. UU.

Asiste al templo

Cuando tratamos de asistir al templo con tanta frecuencia como podemos, nos conectamos mejor con nuestro Padre Celestial. Eso significa que podemos orar a Él sobre las preguntas de nuestros amigos. Si no sabemos mucho acerca del templo, significa que tenemos que estudiar más. En cada ocasión, antes de ir al templo, estudia y ora en cuanto a lo que deberías pensar mientras te halles en él. Entonces podemos contestar preguntas como: "¿Qué sientes en el templo?".
Sara T., 14 años, Idaho, EE. UU.



SANTIDAD AL SEÑOR

"El templo es un lugar bello, es un lugar de revelación, es un lugar de paz. Es la casa del Señor. Es un sitio santo para Él y debería serlo también para nosotros".

Presidente Howard W. Hunter (1907–1995), "El símbolo supremo de ser miembros de la Iglesia", *Liahona*, noviembre de 1994, pág. 6.

SIGUIENTE PREGUNTA

"¿Cómo puedo resistir la tentación?"

Envía tu respuesta antes del 15 de enero de 2013 a liahona.lds.org, por correo electrónico a liahona@ldschurch.org o por correo postal a:

Liahona, Questions & Answers 1/13
50 E. North Temple St., Rm. 2420
Salt Lake City, UT 84150-0024, EE. UU.

Es posible que las respuestas se modifiquen para abreviarlas o darles más claridad.

La carta o el mensaje de correo electrónico deben ir acompañados de la siguiente información y autorización: (1) nombre completo, (2) fecha de nacimiento, (3) barrio o rama, (4) estaca o distrito, (5) tu autorización por escrito y, si tienes menos de 18 años, la autorización por escrito de tus padres (es admisible por correo electrónico) para publicar tu respuesta y tu fotografía.

CÓMO

BRINDAR DÁDIVAS A CRISTO

Por el presidente Henry B. Eyring
Primer Consejero de la Primera Presidencia

El espíritu de la Navidad pone en nuestro corazón el deseo de **ocasionar gozo** a otras personas. Celebrar la Navidad nos ayuda a **guardar nuestra promesa de recordar siempre al Señor** y los dones que Él nos da; y ese recuerdo crea en nosotros el deseo de **brindarle dádivas a Él**.

Él nos ha dicho lo que podemos darle para que Él sienta gozo. Primero, podemos, a raíz de la fe en Él, **ofrecerle un corazón quebrantado y un espíritu contrito**. Podemos arrepentirnos y hacer convenios sagrados con Él.

Segundo, podrían darle la dádiva de **hacer por los demás lo que Él haría por ellos**. El libro de Mateo contiene una larga lista de posibilidades. Allí leemos las palabras de nuestro Redentor, las cuales todos esperamos escuchar y pronunciar cuando lo veamos después de esta vida:

"Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y **te sustentamos**?, ¿o sediento y te dimos de beber?

"¿Y cuándo te vimos forastero y te recogimos?, ¿o desnudo y **te cubrimos?**

"¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y **fuimos a verte?**

"Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de éstos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:37–40).

En esas palabras el Señor nos dice con claridad qué dádivas le podemos ofrecer a raíz de nuestra gratitud. Cada **acto de bondad** hacia cualquier persona llega a ser un acto de bondad hacia Él, porque Él ama a todos los hijos de nuestro Padre Celestial. Y dado que eso le produce gozo a Él, también brinda gozo a Su Padre, a quien le debemos una gratitud infinita.

Muchos de ustedes encontrarán maneras de dar alimento a personas que padezcan hambre en esta época navideña. Al hacerlo, brindarán gozo al Señor. No obstante, Él nos enseñó que hay una manera de ofrecer **una dádiva aún más invalorable y duradera**. Él dijo: "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene nunca tendrá hambre; y el que en mí cree no tendrá sed jamás" (Juan 6:35). De todas las bondades que realizamos por Él, la mayor de todas es **indicar el camino que conduce a Él, la única fuente de vida eterna, a aquéllos a quienes amamos y servimos**. ■

Tomado del mensaje del Devocional de Navidad de la Primera Presidencia de 2010, "La dádiva de un Salvador".

CÓMO HAN PUESTO ESTO EN PRÁCTICA LOS JÓVENES

"Invito a algún amigo a la Iglesia, a alguna actividad de la Mutual o incluso a cenar. Un poco de amabilidad puede contribuir considerablemente a ayudar a que alguien se sienta amado".
Armand F.

"Trato de escribir a los misioneros de mi barrio".
Jenny R.

"A veces sólo se trata de ofrecer amistad a quien necesita ayuda".
Ryan B.

Comparte tus experiencias

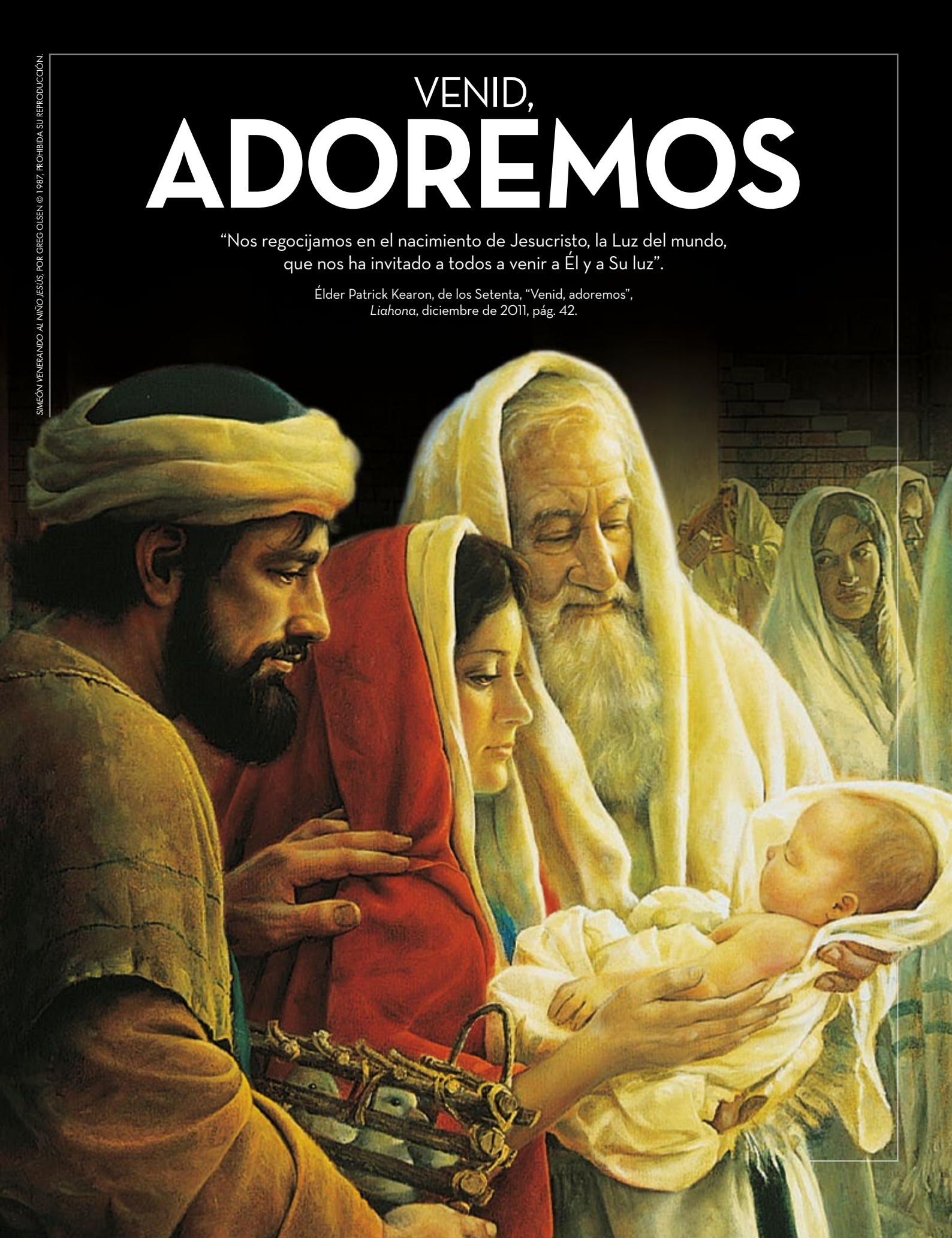
Para compartir las experiencias que *tú* tengas al aplicar estos principios y leer sobre las experiencias de otros jóvenes, visita lds.org/go/regalo12.

ILUSTRACIÓN FOTOGRÁFICA POR CHRISTINA SMITH.

VENID, ADOREMOS

"Nos regocijamos en el nacimiento de Jesucristo, la Luz del mundo, que nos ha invitado a todos a venir a Él y a Su luz".

Élder Patrick Kearon, de los Setenta, "Venid, adoremos", *Liahona*, diciembre de 2011, pág. 42.



SIMEÓN VENERANDO AL NIÑO JESÚS, POR GREG OLSEN © 1987, PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN.

Salir con jóvenes del sexo opuesto

Para establecer verdaderas amistades es necesario pasar tiempo cara a cara.

Por Larry M. Gibson
Primer Consejero de la Presidencia General de los Hombres Jóvenes

He tenido el privilegio de hablar con hombres y mujeres jóvenes de toda la Iglesia, y con frecuencia he escuchado que, aunque muchos tienen interés en establecer mejores amistades con los jóvenes del sexo opuesto, a menudo no saben exactamente cómo hacerlo.

Parecería que con todos los medios de comunicación social tendríamos que estar más conectados que nunca antes. Sin embargo, en cierto modo, puede que la tecnología esté haciendo que nuestras relaciones sean menos significativas. El sólo comunicarnos por medio de Tweeter, mensajes de texto, correo electrónico o agregar amigos a nuestra red, no puede establecer en forma genuina una relación equilibrada. Para establecer verdaderas amistades es necesario pasar tiempo cara a cara.

Es tiempo de que ustedes, maravillosos jóvenes, vuelvan a poner en vigencia lo que antes se conocía como pasar tiempo juntos con fines sociales. Quizá hayan escuchado el término; a esta experiencia antes se la llamaba salir con jóvenes del sexo opuesto.

Respuestas a preguntas frecuentes

Muchos de ustedes tienen preguntas acerca de salir con jóvenes del sexo opuesto y en cuanto a los consejos que se dan en el nuevo librito *Para la Fortaleza de la Juventud*. A continuación se encuentran algunas de las preguntas que me han hecho y las respuestas que ofrece esta maravillosa guía.

No sé si estoy listo para salir con jóvenes del sexo opuesto. ¿Hay alguna razón en particular por la cual deba hacerlo?

Salir con jóvenes del sexo opuesto es importante por varias razones. En *Para la Fortaleza de la Juventud* se explica que este tipo de relación "permite que un joven y una jovencita se conozcan mejor. En las culturas en las que el salir con jóvenes del sexo opuesto sea aceptable, te puede servir para aprender y poner en práctica aptitudes sociales, cultivar amistades, divertirte sanamente y, con el tiempo, encontrar un compañero(a) eterno(a)"[1].

Se nos dice que no debemos salir con jóvenes del sexo opuesto hasta los dieciséis años ni comenzar una relación seria cuando somos muy jóvenes. ¿Por qué?

En *Para la Fortaleza de la Juventud* dice: "No debes salir a solas con jóvenes del sexo opuesto sino hasta que tengas por lo menos 16 años. Al empezar a salir, hazlo con una o con varias parejas más. Evita salir con frecuencia con la misma persona. El contraer una relación seria con alguien cuando se es muy joven, puede limitar la cantidad de otras personas que puedas llegar a conocer y tal vez puede conducir a la inmoralidad"[2].

Un muchacho quiere que salgamos juntos, pero no creo que él tenga las mismas normas que yo. ¿Qué debo hacer?

En *Para la Fortaleza de la Juventud* se enseña: "Decide salir únicamente con personas que tengan normas morales elevadas y en cuya compañía puedas mantener las tuyas… Sé siempre amable y respetuoso cuando invites a salir a alguien del sexo opuesto o cuando aceptes o rechaces una salida"[3].

A veces lo único que se me ocurre hacer al salir con jóvenes es ver una película. ¿Qué puedo hacer?

En *Para la Fortaleza de la Juventud* se nos dan estos principios prácticos: "Planifica salir

ILUSTRACIONES FOTOGRÁFICAS POR SERVICIOS DE PUBLICACIONES Y DAVID STOKER © IRI.

con personas del sexo opuesto en actividades que sean seguras, positivas y económicas, y que los ayuden a conocerse mejor. Ve sólo a lugares donde puedas mantener tus normas y permanecer cerca del Espíritu"[4].

Esos cuatro criterios tan sencillos —actividades que sean seguras, positivas, económicas y que los ayuden a permanecer cerca del Espíritu— dan lugar para muchas buenas salidas con jóvenes del sexo opuesto.

Al reflexionar con mi esposa sobre las primeras experiencias que tuvimos cuando empezamos a salir juntos, las que más se destacan son aquellas que costaron poco o nada de dinero, aquellas en las que estábamos al menos con otra pareja y teníamos la oportunidad de entablar lindas conversaciones y disfrutar de una buena interacción.

Proteger la virtud de unos y otros mutuamente

Permítanme terminar con otra cita muy importante de *Para la Fortaleza de la Juventud* y luego hablaré sobre un último tema. En primer lugar: "[Recuerden] que el joven y la jovencita que salen juntos tienen la responsabilidad de protegerse el honor y la virtud mutuamente"[5]. Al salir con jóvenes del sexo opuesto, asegúrense de no hacer nada de lo cual se avergonzarían. Como enseñó el presidente Thomas S. Monson: "Al salir con jóvenes del sexo opuesto, sean respetuosos con la otra persona y esperen que ella también muestre el mismo respeto por ustedes"[6].

La diferencia entre salir y cortejar

Por último, aunque algunas personas definen las *salidas* como "cortejo", el salir con jóvenes del sexo opuesto en la Iglesia no implica que se haya establecido una relación seria ni tampoco que no puedan salir con otras personas. De acuerdo con las normas de la Iglesia, el salir con jóvenes del sexo opuesto tiene como fin cultivar relaciones mediante las cuales se puedan entablar muchas amistades.

Al comenzar su vida de adultos —después de la misión, en el caso de los varones—, el Señor dice: "En el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón" (1 Corintios 11:11). Ésa es la época en que el salir con jóvenes del sexo opuesto se convierte en cortejo, como se hace hincapié en *Para la Fortaleza de la Juventud:* "Haz que el salir con alguien del sexo opuesto y el casamiento sean una prioridad mayor. Busca un compañero(a) digno(a) de entrar en el templo para sellarse a ti por el tiempo de esta vida y por toda la eternidad. El matrimonio en el templo y el formar una familia eterna son esenciales en el plan de felicidad de Dios"[7]. ■

COMPARTE TU HISTORIA

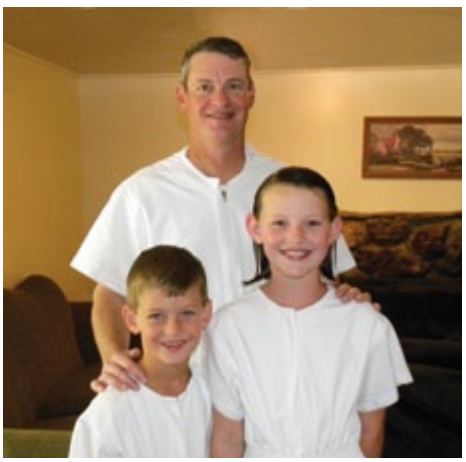
¿Tienes alguna experiencia en cuanto a la aplicación de los consejos de las siguientes normas de *Para la Fortaleza de la Juventud*?

- El servicio
- La pureza sexual
- Los diezmos y las ofrendas
- El trabajo y la autosuficiencia

Envía tu experiencia por correo electrónico a liahona@ldschurch.org y en el asunto escribe: "For the Strength of Youth". Incluye tu nombre completo, fecha de nacimiento, barrio y estaca, y el permiso de uno de tus padres (por correo electrónico) para que podamos publicar tu respuesta.

NOTAS

1. *Para la Fortaleza de la Juventud*, 2011, pág. 4.
2. *Para la Fortaleza de la Juventud*, pág. 4.
3. *Para la Fortaleza de la Juventud*, págs. 4–5.
4. *Para la Fortaleza de la Juventud*, pág. 4.
5. *Para la Fortaleza de la Juventud*, pág. 4.
6. Thomas S. Monson, "Standards of Strength", *New Era*, octubre de 2008, pág. 5.
7. *Para la Fortaleza de la Juventud*, pág. 5.



Por Hikari Loftus
Revistas de la Iglesia

Gracias a la FAMILIA

No hay dos familias que sean iguales, sin embargo, Dios ordenó a la familia como "la unidad social más importante que pueda existir tanto en esta vida como en la eternidad"[1]. Independientemente de dónde vivas o de cómo sea tu familia, el Evangelio puede ayudarte a establecer relaciones más estrechas y adquirir mayor fortaleza espiritual a medida que trae felicidad a tu familia. Lee lo que adolescentes de diferentes partes del mundo dicen acerca del porqué la familia es importante para ellos.

¿Han pensado alguna vez en todas las formas en que son bendecidos por ser parte de una familia?

La familia es eterna

Erin, de Carolina del Norte, EE. UU., y su familia (izquierda) siempre han tenido en mente una meta: llegar a ser una familia eterna. Sin embargo, el padre de Erin no era miembro de la Iglesia.

"Por supuesto que mi mamá y mis hermanos querían que mi padre también participara de las bendiciones del Evangelio. El evangelio de Jesucristo nos hacía felices y deseábamos que papá compartiera esa felicidad. Además, todos queríamos intensamente ser sellados como familia", cuenta Erin.

Decididos a ser una familia eterna, Erin, sus hermanos y su madre, hacían todo lo posible por guardar los mandamientos y fortalecer su fe, y oraban juntos para que el Evangelio llegara al corazón de su padre.

Aunque tomó varios años, finalmente el padre de Erin fue bautizado y confirmado. Diez días después de

su bautismo, él pudo bautizar al hermano y a la hermana menores de Erin. Muy pronto la familia alcanzará su meta de sellarse en el templo.

La familia nos fortalece y nos apoya

Desde el fallecimiento de su padre, Elizabeth y su hermano, Enaw, de Camerún, África, se han apoyado en su madre: "Ella ha sido nuestra ayuda desde que falleció nuestro padre. Dios nos ha bendecido y protegido en todo lo que hacemos", dice Elizabeth.

La familia de Elizabeth (arriba) se unió mucho tras la muerte de su padre. Después de que se unieron a la Iglesia en 2010, Elizabeth y Enaw aprendieron en cuanto a la importancia eterna de la familia.

"Una de las cosas importantes que hemos aprendido [del Evangelio] es la importancia de la familia", dice Elizabeth. "La familia ha sido muy importante para mí ya que, por medio de ella, he podido llegar a ser quien soy hoy".

La familia nos ayuda a crecer y a tener paz

Adina, de Suiza, aprendió que los integrantes de la familia pueden ayudarse mutuamente a desarrollar talentos al participar juntos en actividades recreativas edificantes[2]. Su familia planifica una salida familiar mensual en la que aprenden más acerca de los pasatiempos de cada uno. "Nos da la oportunidad de dar a nuestros hermanos una idea más clara de nuestra vida y de las cosas que más nos gustan", cuenta. En una ocasión, el padre enseñó a la familia a entrenar perros (abajo). "Fue lindo ver su entusiasmo y lo feliz que estaba por compartir uno de sus pasatiempos y una parte importante de su vida con nosotros", recuerda Adina.

Mediante estas actividades familiares, Adina ha desarrollado muchas habilidades. También ha notado que siente más paz: "Con mi familia puedo descansar de las presiones de la vida cotidiana y respirar tranquila, así como obtener fortaleza y saber que no estoy sola. Estoy agradecida por ello ya que en el mundo actual todo es tan rápido y bullicioso. Me alegra tener un lugar donde pueda recuperar las energías y descansar".

Aunque sus razones puedan ser diferentes, estos jóvenes han descubierto que pueden confiar en su familia y acudir a ella para obtener apoyo, paz y amor. ■

FAMILIAS DEDICADAS

"La causa más importante de nuestra vida es nuestra familia. Si nos dedicamos a esta causa, mejoraremos todos los demás aspectos de nuestra vida y nos convertiremos, como pueblo y como Iglesia, en un ejemplo y un faro para todos los pueblos de la tierra".

Élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, "Para hallar a los perdidos", *Liahona,* mayo de 2012, pág. 98.

NOTAS

1. *Guía para la Familia*, librito, 2001, pág. 1.
2. Véase "La Familia: Una Proclamación para el Mundo", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129.

LAS FOTOGRAFÍAS SON CORTESÍA DE LAS FAMILIAS.

REGALOS QUE NO SE PUEDEN ENVOLVER

Por Elyse Alexandria Holmes

A menudo, durante la época navideña, centramos la atención en dar regalos a las personas que amamos; pero hay que recordar que algunos de los mejores regalos son aquellos que no se pueden envolver. A continuación encontrarás algunos regalos inolvidables que puedes dar a tus padres.

Servicio

Uno de los regalos más maravillosos que puedes dar es el servicio. A tus padres les encantará.

- Limpia la casa.
- Ofrécete para cuidar a tus hermanos más pequeños.
- Pon la mesa y recógela.
- Prepara la cena para tu familia.
- Lava la vajilla y barre el piso.
- Ayuda a uno de tus hermanos con la tarea escolar.
- Según el clima del lugar donde vivas, quita la nieve del camino de entrada o desmaleza el jardín.

ILUSTRACIONES FOTOGRÁFICAS POR SERVICIOS DE PUBLICACIONES Y ROBERT CASEY © IRI.

Compromiso

Haz saber a tus padres que te comprometerás a hacer algo importante. La mejor manera de demostrarles tu dedicación es empezar ahora y seguir adelante.

- Prepárate para servir en una misión (en el caso de los jovencitos). De ser posible, empieza a ahorrar para la misión.
- Estudia las Escrituras todos los días.
- Ahorra parte de lo que ganes.
- Ve a la escuela sin quejarte y haz los deberes de la escuela a tiempo.
- Asiste a seminario. Si vas a seminario matutino, despiértate sin que te llamen.
- Prepárate para el matrimonio en el templo. Haz una lista de las cualidades importantes que debes buscar en un futuro cónyuge y luego esfuérzate por tener esas cualidades tú mismo o misma.

Tiempo en familia

Aunque tengas muchas cosas que hacer, haz tiempo para tu familia. Tu presencia ayudará a apoyar a tus padres y ellos te agradecerán el esfuerzo.

- Participa en la noche de hogar (sin que tengan que recordártelo).
- Juega con tus hermanos.
- Sé puntual para las cenas en familia.
- Habla con los integrantes de tu familia y escúchalos.
- Participa de la oración familiar y la lectura de las Escrituras.
- Pasa tiempo con tu familia y no sólo con tus amigos, o invita a tus amigos a actividades familiares (con el permiso de tus padres).

Actitud

Tus padres agradecerán que tengas una buena actitud hacia ellos y hacia el resto de los integrantes de la familia.

- Ten una actitud positiva.
- No hagas notar los defectos de tus padres ni los de tus hermanos.
- Acostúmbrate a decir gracias, incluso por las cosas pequeñas.
- Escribe una carta de agradecimiento a tus padres por todo lo que han hecho por ti.
- Resuelve los conflictos con tus padres o hermanos sin ira ni discusión.
- Cuenta tus bendiciones, literalmente. Haz una lista de las cosas que has podido hacer gracias al apoyo de tus padres y compártela con ellos. ■

1 Corintios 15:20–22

En estos versículos el apóstol Pablo afirma que la resurrección de Cristo implica que todos volverán a levantarse.

20 Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos; y llegó a ser [a]primicias de los que durmieron.

21 Porque por cuanto la [a]muerte *entró* por un hombre, también por un hombre la [b]resurrección de los muertos.

22 Porque así como en [a]Adán todos mueren, así también en [b]Cristo todos serán [c]vivificados.

Ahora Cristo se ha levantado de los muertos

"No hay palabras en la cristiandad que tengan mayor significado para mí que las que pronunció el ángel a la llorosa María Magdalena y a la otra María cuando se acercaban al sepulcro para cuidar del cuerpo de su Señor: '¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado' (Lucas 24:5–6).

"Con esa declaración se acababa de rescatar a aquellos que habían vivido y muerto, a aquellos que actualmente viven y que un día morirán, y a aquellos que aún nacerán y morirán.

"Como resultado de la victoria de Cristo sobre el sepulcro, todos resucitaremos; ésa es la redención del alma".

Presidente Thomas S. Monson, "No está aquí, sino que ha resucitado", *Liahona*, abril de 2011, pág. 4.

Primicias de los que durmieron

Primicias: las frutas, las verduras y los granos que maduran antes que el resto de la cosecha.

Conforme a la ley de Moisés, se ofrecían las primicias como sacrificio sagrado al Señor para mostrarle gratitud y devoción. Dado que las primicias son una señal de que la cosecha ha comenzado y que aún habrá muchas más, el apóstol Pablo está diciendo que Jesucristo fue el primero de entre los muertos ("los que durmieron") en volver a levantarse y que muchos más aún serán resucitados.

En Cristo todos serán vivificados

"¿Apreciamos en su plenitud la tremenda importancia de nuestra creencia en una resurrección literal y universal? La promesa de la inmortalidad constituye un concepto básico de nuestra fe…

"En nuestra jornada eterna, la resurrección es la imponente demarcación del camino que indica el fin de la mortalidad y el principio de la inmortalidad… También sabemos, por revelación moderna, que sin la reunión de nuestro espíritu con nuestro cuerpo en la resurrección no podríamos recibir 'una plenitud de gozo' (D. y C. 93:33–34)".

Véase élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, "Resurrección", *Liahona*, julio de 2000, págs. 17–18.

Así como en Adán todos mueren

Debido a la caída de Adán y Eva, todo el género humano debe pasar por la muerte física (véase 2 Nefi 9:6; Moisés 6:48).

Nota del editor: Esta página no pretende ser una explicación exhaustiva del pasaje de las Escrituras escogido, sino un punto de partida para tu estudio personal.

ÉL VIVE, POR SIMON DEWEY.

ALIMENTAR A LOS QUE TIENEN HAMBRE

Por medio de cosas sencillas pudimos satisfacer grandes necesidades, tanto físicas como espirituales.

Por Dallin C. Wilcox

En diciembre de 2004, me encontraba prestando servicio como misionero de tiempo completo en Lins, São Paulo, Brasil. El barrio y la rama locales decidieron participar en el programa anual de Brasil "Natal sem Fome" (Navidad sin hambre). Unimos nuestros esfuerzos a los de otras organizaciones —entre las cuales había soldados de las fuerzas armadas brasileñas, carteros y miembros de otras religiones— y pasamos por varios vecindarios recolectando alimentos que más tarde entregaríamos a las personas necesitadas de la ciudad. Además, aprovechamos esa ocasión como oportunidad para repartir tarjetas de obsequio, o "tarjetas de amistad", como les decíamos nosotros. Se distribuyeron alrededor de dos mil tarjetas.

Muchos de los miembros comentaron sobre los hermosos sentimientos que habían tenido al servir y compartir el espíritu de la Navidad bajo el cálido sol brasileño. Era algo digno de admiración ver a los soldados repartir tarjetas de obsequio de una iglesia a la que ni siquiera pertenecían.

Una semana después recibimos 127 pedidos del DVD navideño *Regocijaos, Jesús nació,* con la participación del Coro del Tabernáculo Mormón. La semana siguiente recibimos 22 más. Mi compañero y yo empezamos a enseñar a esas personas y nos fue posible entrar en muchos hogares como resultado de ese proyecto.

Jamás olvidaré el gozo y el amor de aquel proyecto tan especial, mediante el cual ayudamos a propagar el Evangelio y llevar alivio a muchas familias que tenían hambre. Se aminoró tanto el hambre espiritual como el físico.

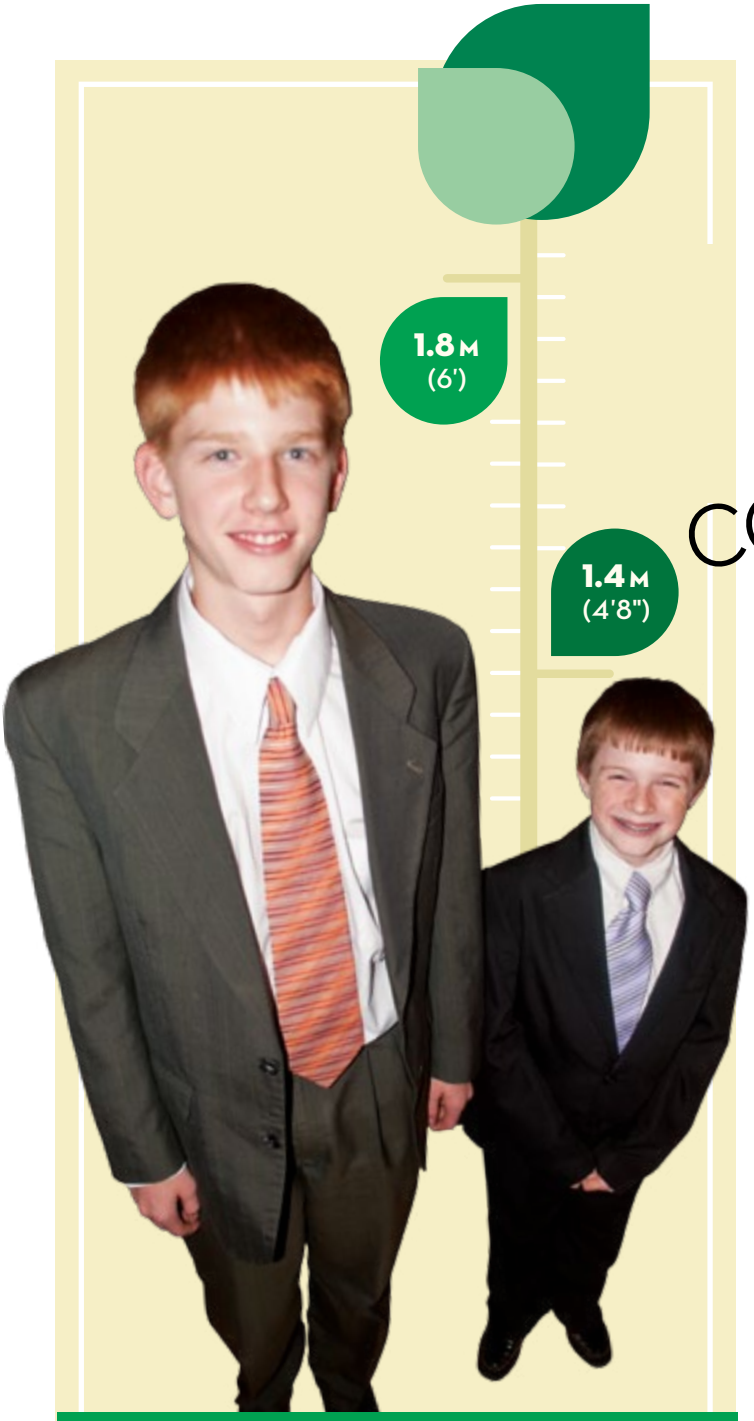
Sé que por medios pequeños y sencillos (como es el caso de una tarjeta de obsequio) pueden ocurrir muchas cosas grandes y maravillosas (como la salvación de las almas de los hombres). Esta experiencia fue una prueba de que hay muchas oportunidades que nos rodean durante la Navidad, y otras épocas, de sacar a luz esta maravillosa obra y este prodigio. ■

El DVD Regocijaos, Jesús nació *y las tarjetas de obsequio pueden conseguirse en store.lds.org.*

ILUSTRACIÓN POR CAROLYNN VIBBERT.

CRECER JUNTOS COMO DIÁCONOS

A pesar de que su aspecto físico es muy diferente, estos dos jovencitos tienen mucho en común.



Tyler W. mide 1,80 m, es pelirrojo y usa zapatos número 47. Gerrit V. mide 1,40 m, tiene pelo castaño y usa zapatos número 33. Sin embargo, aunque son diferentes físicamente, sus familias dicen que son "mellizos", ya que son grandes amigos y tienen mucho en común.

Gerrit y Tyler tienen doce años y pertenecen al mismo quórum de diáconos. A los dos les gustan los deportes, pasar tiempo con su familia y aprender cosas nuevas. Además, ambos tienen un testimonio del Evangelio y tratan de honrar el Sacerdocio Aarónico. "Tenemos que cumplir con nuestros deberes del sacerdocio para aprender", dice Gerrit.

A los dos les gusta cumplir esos deberes repartiendo la Santa Cena y recolectando las ofrendas de ayuno.

También ayudan a hermanar a otros diáconos de su barrio invitándolos a venir a Cristo. "Si falta alguno, uno de nosotros escribe una nota con todo lo que aprendimos en la capilla; después se la entregamos y le decimos: 'Por favor ven a la Iglesia'", comenta Gerrit.

Gerrit y Tyler también participan en Mi Deber a Dios. Cada uno ha hecho planes de leer más las Escrituras. "Eso ayuda a afianzar las creencias y fortalece el testimonio", dice Tyler.

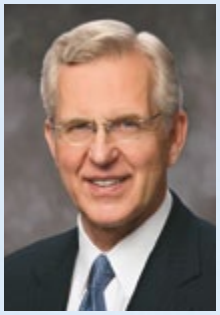
Estos jóvenes son diáconos igual que tú u otros jóvenes que conoces. En algunos aspectos son diferentes y en otros no, pero lo más importante es que los dos son hijos de Dios y desean servirlo, unidos en su quórum del sacerdocio. ■

CÓMO LOGRAR LA UNIDAD EN EL QUÓRUM

Cuando se te ordena al oficio de diácono, como a Tyler y a Gerrit, pasas a formar parte de un quórum del sacerdocio. A continuación hay algunas ideas sobre cómo ayudar a lograr la unidad en el quórum:

- Incluyan a todos.
- Presten servicio juntos.
- Aliéntense mutuamente.
- Escúchense los unos a los otros.
- Sigan las instrucciones de los líderes.
- Ayúdense mutuamente a vivir las normas del Evangelio.

FOTOGRAFÍA POR MINDY RAYE FRIEDMAN.



Por el élder D. Todd Christofferson
Del Quórum de los Doce Apóstoles

Los miembros del Quórum de los Doce Apóstoles son nombrados testigos especiales de Jesucristo.

¿Cómo puedo ser testigo de Jesucristo?

Somos testigos de Jesucristo cuando nuestra manera de vivir refleja Sus enseñanzas. La forma en que actuamos, hablamos, vestimos e incluso pensamos debería reflejarlo a Él y Su manera de hacer las cosas.

Somos testigos de Jesucristo cuando hablamos con otras personas de los sentimientos que tenemos con respecto a Él.

Somos testigos de Jesucristo cuando tenemos una perspectiva feliz que refleja nuestra fe en Él.

Somos testigos de Jesucristo cuando expresamos a otros nuestro testimonio y los ayudamos a aprender de Él y a seguirlo.

ILUSTRACIÓN POR BECCA SCHOLES.

Adaptado de "Cómo llegar a ser testigo de Cristo", Liahona, *marzo de 2008, págs. 58–63.*

Mi regalo a Jesús

Por Rachel Lynn Bauer
Basado en una historia real

"Demos presentes al nuevo Rey: nuestro gran amor y fe" ("Canción de los Pastores" Liahona*, diciembre de 1993, Sección para los niños, pág. 8).*

"¡Es hora de hacer la noche de hogar!", exclamó papá.

Corrí hacia la sala; siempre hacíamos cosas divertidas en la primera noche de hogar de diciembre.

Mi hermana menor, Michelle, corrió por delante de mí, dio un salto y se sentó en el suave sillón azul.

"¡No es justo!", exclamé. "Te sentaste allí la semana pasada, hoy me toca a mí".

"Llegué primero, así que me puedo sentar aquí", respondió. "Tú te puedes sentar en el sofá".

"No me quiero sentar en el sofá", dije irritada.

Salí enojada hacia la mecedora y la di vuelta para no tener que ver a Michelle. ¡A veces me hacía enojar tanto! Ella pensaba que podía tener todo lo que quisiera; y cuando yo me quejaba, mamá me decía que tenía que ser generosa.

Después de que nuestra familia cantó el himno y oró, papá dijo: "La Navidad es una época emocionante, y debemos recordar el verdadero significado de este día festivo. Esta noche vamos a empezar con nuestros regalos para Jesús".

Nuestros regalos para Jesús. ¡Me había olvidado de eso!

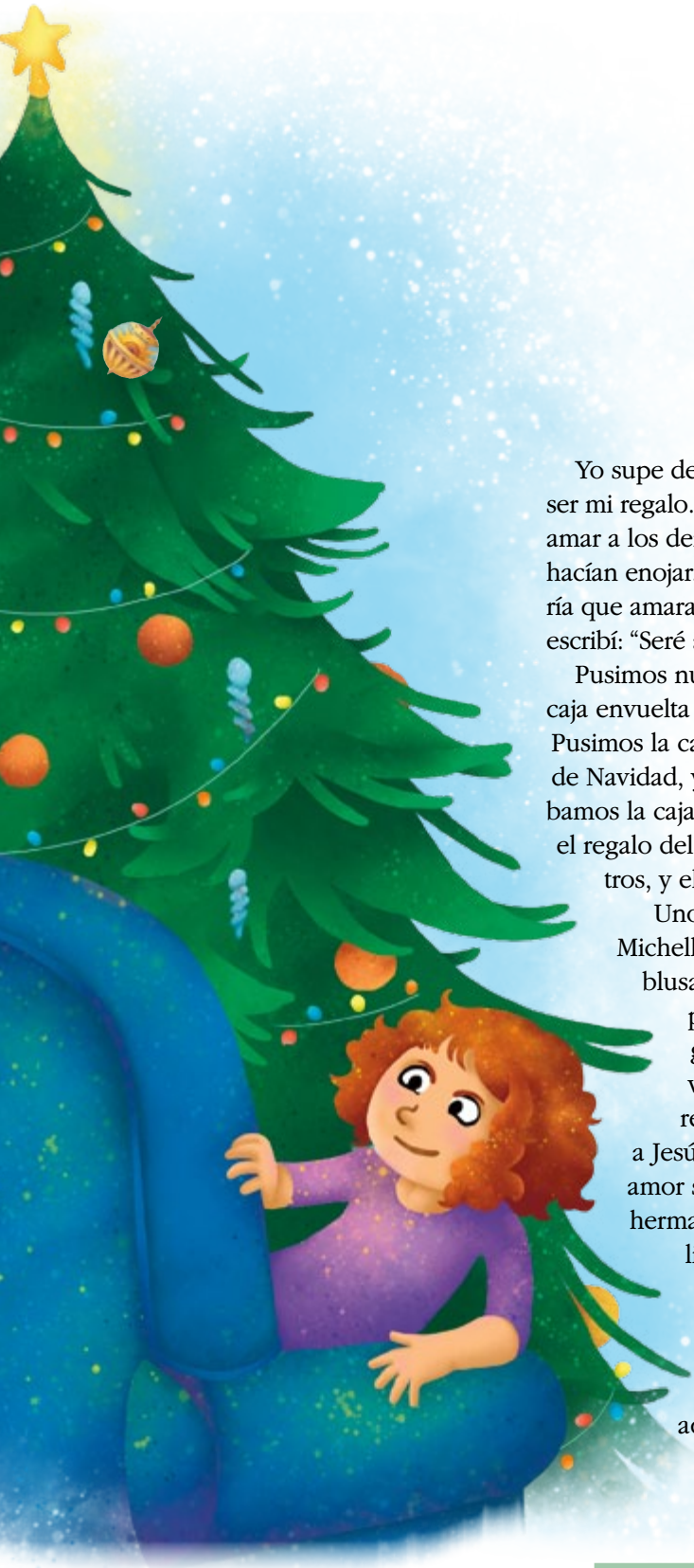
"Celebramos la Navidad porque Jesús nació", continuó papá. "Él hizo posible que nosotros recibiéramos el el regalo más grande: la vida eterna con el Padre Celestial".

"¿Y qué nos ha pedido hacer a cambio?", preguntó mamá.

"Seguirlo y guardar Sus mandamientos", contestó mi hermano.

Mamá nos dio a cada uno una

ILUSTRACIÓN POR LAURA ANDROS.



tarjeta y un bolígrafo. Se suponía que teníamos que escribir cómo le mostraríamos a Jesús que lo amamos. Ése era nuestro regalo, escoger algo que haríamos para ser más como Jesús.

Yo supe de inmediato cuál debía ser mi regalo. Jesús nos enseñó a amar a los demás, incluso si nos hacían enojar. Sabía que Jesús quería que amara a mi hermana, así que escribí: "Seré amable con Michelle".

Pusimos nuestras tarjetas en una caja envuelta en papel dorado. Pusimos la caja debajo del árbol de Navidad, y cada vez que mirábamos la caja, debíamos recordar el regalo del Salvador para nosotros, y el nuestro para Él.

Unos días después, vi que Michelle se había puesto mi blusa favorita sin pedirme permiso. Me dieron ganas de gritarle, pero vi la caja dorada y recordé cuánto amo a Jesús. Le podía mostrar amor siendo amable con mi hermana. Dije: "Estás muy linda hoy, Michelle".

Ella sonrió: "Siento no haberte pedido si podía usar tu blusa. No estabas aquí cuando me vestí y quería vestirme especialmente bien para la fiesta de Navidad de mi clase".

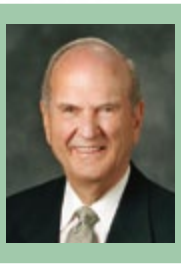
Tuve un sentimiento cálido; estaba contenta de haber escogido ser amable con Michelle en lugar de enojarme con ella.

El resto del mes, intenté recordar ese buen sentimiento y mi meta de ser como Jesús. Mejoré en ser paciente y amorosa.

La Nochebuena, papá leyó la historia de la Natividad, y el resto de nosotros la representamos. Decidí ser el ángel en lugar de discutir con Michelle en cuanto a quién debía hacer la parte de María.

Después, abrimos la caja dorada y leímos nuestros regalos para Jesús en voz alta. Cuando leí el mío, mamá dijo: "He notado que has sido más amable con Michelle. ¡Estoy muy orgullosa de ti!".

Yo también estaba orgullosa. Aún no había abierto ningún regalo, pero había recibido algo especial: un sentimiento del Espíritu Santo que me decía que había hecho lo correcto. ■



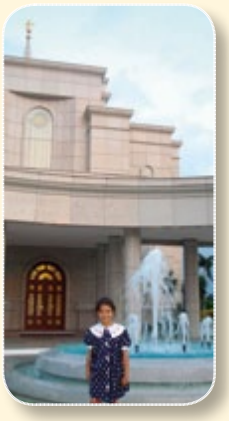
"Durante esta época navideña, entre todas nuestras tradiciones navideñas, espero que nos centremos en primer lugar en el Señor Jesucristo".

Élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, "Christ the Savior Is Born" [Ha nacido Cristo el Salvador], *New Era*, diciembre de 2006, pág. 2.

Nuestra página

LES ENCANTA VER EL TEMPLO

Los niños de la Primaria del Barrio La Florida 3, de Santiago, Chile, visitaron los jardines del templo con su líderes de la Primaria y con el obispado. Al visitar los hermosos jardines, hablaron del propósito de los templos y cantaron: "Me encanta ver el templo" (*Canciones para los niños*, pág. 99). También vieron un video de la vida de Jesucristo.



VENGAN AL TEMPLO

Les mando saludos desde el templo. Fue un día maravilloso en que yo y otros niños de la Estaca Libertad, Ecuador, pudimos visitar los jardines del Templo de Guayaquil, Ecuador. Invitamos a todos los niños del mundo a que, si pueden, vayan a ver el templo; es un lugar muy hermoso.

Aída V., 10 años, Ecuador

Es Navidad, Cristo ha nacido, *por Oluchukwu O., 9 años, Nigeria*

La restauración del Sacerdocio Aarónico, *por Felipe L., 12 años, Brasil*

ENSEÑARÉ SOBRE EL PROFETA JOSÉ SMITH

La Arboleda Sagrada, *por Axcel C.*

En la Primaria aprendimos "La oración del Profeta" (*Himnos,* N° 14), y ahora es mi himno favorito. Cuando sea misionero, compartiré la historia de la Arboleda Sagrada con las personas a las que enseñe. Amo a Jesucristo y al profeta José Smith. Sé que la Iglesia es verdadera.

Axcel C., 5 años, Perú

UN *CHIGIRI-E* DEL PRESIDENTE MONSON

Durante el transcurso de seis meses, los niños de la Primaria del Barrio Fuji, en Shizuoka, Japón, crearon un *chigiri-e*, un collage de papel cortado con las manos, que mostraba al presidente Thomas S. Monson. Llevó mucho tiempo y trabajo, pero todos trabajaron juntos mientras pensaban en el presidente Monson y aprendían acerca de él.

LE GUSTA LA NOCHE DE HOGAR

Helena C., de 9 años, de Costa Rica, sintió inmediatamente que era miembro de la Iglesia después de que su padre la bautizó. Le gustan mucho las lecciones de la noche de hogar en cuanto a Jesucristo. También le gusta ir a la escuela y jugar con sus amigas.

ILUSTRACIÓN POR KEVIN KEELE.

“Venid a Cristo”.

—Moroni 10:32

La Luz del mundo

Por Kimberly Reid

Basado en una historia real

"Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados" (1 Corintios 15:22).

Erin estaba en la Manzana del Templo de Salt Lake City mirando las estatuas de tamaño real de la natividad y esperando que comenzaran la música y el relato. Las luces de Navidad brillaban a su alrededor, pero no le parecía que fuera Navidad.

"¿Estás bien?", le preguntó su mamá.

Erin asintió, pero no estaba del todo segura.

Hacía sólo unos días, un niño de la clase de Erin había fallecido en un accidente automovilístico. Había visto a mucha gente llorar en el funeral, y ella también había llorado mucho. No conocía al niño muy bien, pero Erin sabía que la familia de él lo amaba tanto como la suya la amaba a ella. Le asustaba saber que algo así le podía ocurrir a alguien de su edad.

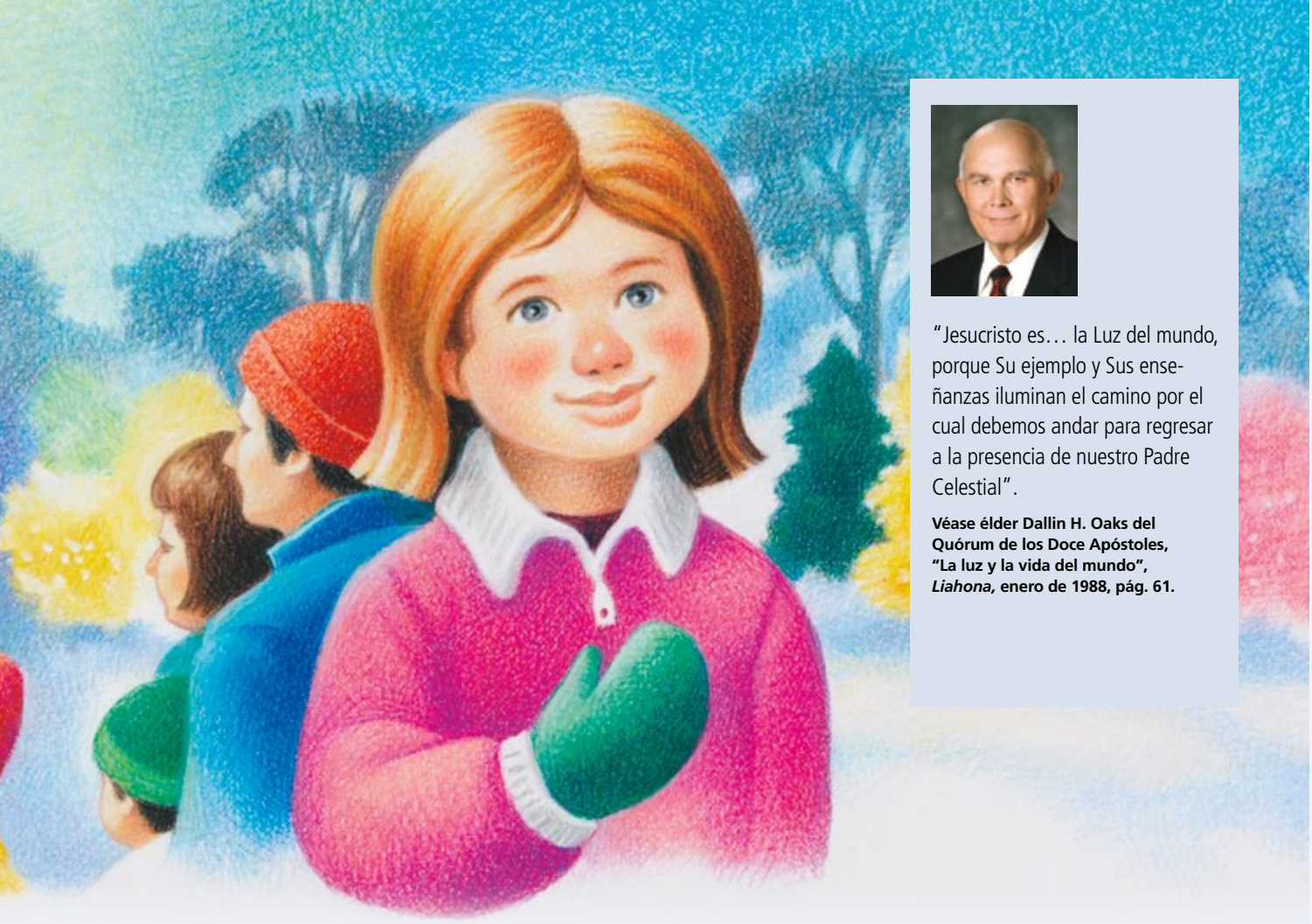
Ahora no estaba entusiasmada por la Navidad. Siembre estaba preocupada, y le daba miedo subirse a un automóvil, separarse de sus padres o salir de la casa por las dudas de que algo malo le pasara mientras estaba fuera. Todas las luces navideñas de la Manzana del Templo no podían borrar la preocupación que llevaba dentro. ¿Cómo podía ser feliz en un mundo en el que no siempre estaba a salvo?

"Está a punto de comenzar", dijo su papá, apuntando al pesebre.

Los altavoces se encendieron y una voz comenzó a hablar. Sonó la música y los focos iluminaron las estatuas de los pastores, los magos, María y José. Erin escuchó la conocida historia: el bebé Jesús nació, se lo acostó en un pesebre, los ángeles cantaron, los pastores adoraron y los magos se regocijaron.

Erin miró las caras de sus padres y de la multitud que estaba alrededor de la escena de la natividad. Todos parecían felices. Pero, ¿por qué

ILUSTRACIÓN POR STEVE KROPP



"Jesucristo es… la Luz del mundo, porque Su ejemplo y Sus enseñanzas iluminan el camino por el cual debemos andar para regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial".

Véase élder Dallin H. Oaks del Quórum de los Doce Apóstoles, "La luz y la vida del mundo", *Liahona,* enero de 1988, pág. 61.

estaban todos tan contentos por el nacimiento del niño Jesús si éste no impedía que pasaran cosas malas? A Erin no le gustaba la pregunta que le daba vueltas en la cabeza. Lo único que quería era dejar de tener miedo.

La historia terminó y en los altavoces sonó la grabación de la voz del profeta. Compartió su testimonio y leyó un pasaje de la Biblia: "Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados" (1 Corintios 15:22).

El corazón de Erin comenzó a latir más rápido; repitió las palabras en su mente, tratando de recordarlas. *Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.*

La Escritura decía que *todos* morirían: jóvenes y ancianos; todos. Eso Erin lo sabía, claro, pero no había pensado mucho en ello antes. Creía que era muy pequeña para pensar en esas cosas. Pero no era muy pequeña para tener un testimonio de la verdad: gracias a Jesucristo, *todos* vivirían de nuevo. Era por eso que los pastores y los magos se regocijaron; entendían lo que Jesús había venido a hacer a la tierra.

Erin dirigió la mirada del pequeño establo a la ventana del centro de visitantes que quedaba detrás del pesebre. Dentro del edificio, una luz alumbraba una gran estatua de Jesús extendiendo Sus manos heridas. Erin pensó en el pequeño bebé en el pesebre, y en cómo llegó a ser alguien que tenía todo el poder. Aun así, escogió sacrificar Su vida por ella. Él había nacido para que ella pudiera volver a vivir. Sin importar lo que ocurriera, Erin podía hallar seguridad en el amor de Jesús.

La inundó un sentimiento de paz. No sabía explicar cómo, pero la preocupación desapareció. Cuando miró la estatua de Jesucristo, que resplandecía más que las brillantes luces de Navidad, casi no notó el cielo oscuro. Estaba demasiado ocupada sintiendo la calidez de la esperanza que ardía en su interior. ■

Puedes usar esta lección y esta actividad para aprender más sobre el tema de la Primaria de este mes.

Jesucristo es el Hijo de Dios

Imagina que viajas a través del desierto. El viaje es largo y el camino en camello es incómodo, y ¡ni siquiera estás siguiendo un mapa! En lugar de eso, sigues una estrella. ¿Cómo te sentirías? ¿Tendrías la fe para seguir adelante?

Hace dos mil años, eso mismo fue lo que hicieron los magos. Vieron una estrella brillante al Este, y viajaron a Belén con hermosos obsequios para honrar al niño Jesús. Los magos no fueron los únicos que vieron la estrella; al otro lado del océano, en el continente americano, los nefitas vieron la estrella y supieron que Jesucristo, el Hijo de Dios, había nacido.

En nuestros días, pensar en esa estrella nos recuerda al Salvador. La estrella brilló en la oscuridad y mostró a los magos el camino, del mismo modo que Jesús nos muestra cómo vivir. También era constante, como el amor del Salvador por nosotros. La próxima vez que mires las estrellas, ¡recuerda que Jesucristo es el Hijo de Dios y la Luz del mundo! ■

CANCIÓN Y ESCRITURA

- "Canto de Navidad", *Canciones para los niños,* pág. 32.
- Doctrina y Convenios 11:28

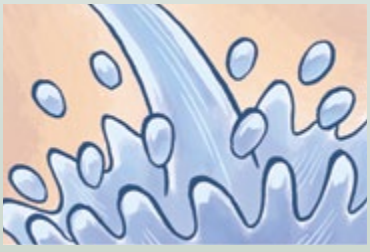
ACTIVIDAD DE HLJ: SÍMBOLOS DEL SALVADOR

Jesucristo se comparó a Sí mismo con muchas cosas. Al estudiar estas comparaciones, aprendemos más acerca de Él. Lean estos pasajes de las Escrituras en familia y hablen en cuanto a lo que estos símbolos nos dicen sobre el Salvador.

Pastor (véase Salmos 23:1)

Cordero (véase Juan 1:29)

Pan (véase Juan 6:51)



Agua (véase Juan 4:14)

Roca (véase 2 Nefi 8:1)

IZQUIERDA: ILUSTRACIONES POR ADAM KOFORD; DERECHA: ILUSTRACIONES POR THOMAS S. CHILD. ISTOCKPHOTO.COM E ISTOCKPHOTO.COM/ADYNA.

TÚ SOLO

Haz adornos de Navidad para recordar la forma en que el Salvador bendice tu vida. Corta las estrellas y pégalas en papel grueso. En la parte de atrás de los adornos, pega una fotografía tuya o de tu familia y escribe lo que quieras hacer para seguir a Jesucristo, la Luz del mundo. Corta los agujeros en la parte de arriba y pasa un hilo por ellos para terminar los adornos.

Una ORACIÓN de Navidad que fue contestada

Por Peggy Schonken
Basado en una historia real

"Y el Señor también recordará las oraciones de los justos, las cuales se han dirigido a él a favor de ellos" (Mormón 5:21).

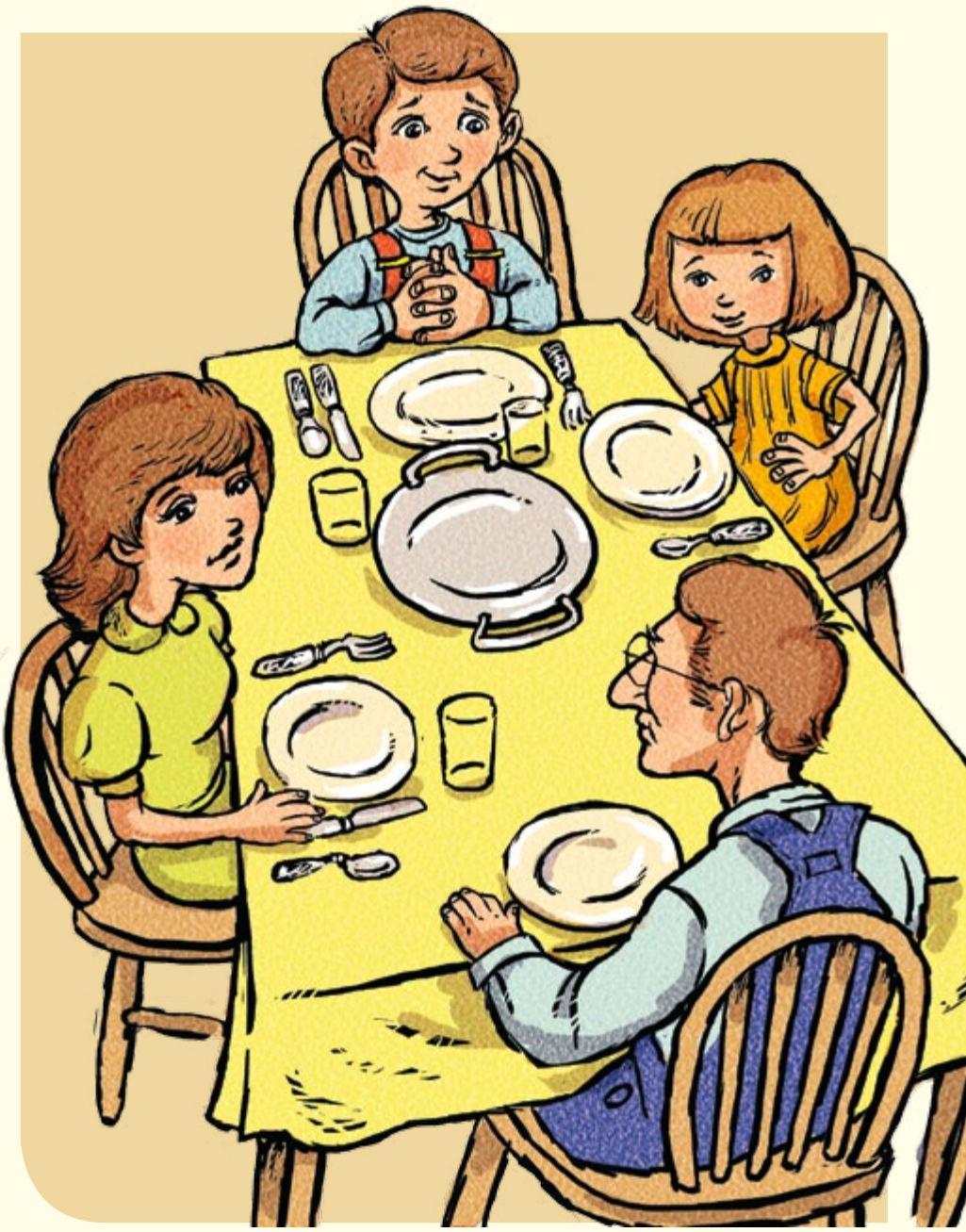
Peggy se despertó la mañana de Navidad. Estaba entusiasmada por recibir un juguete nuevo y divertido y por comer el festín navideño. Pero al mirar a su alrededor, supo que ese año sería diferente, ya que aunque su padre había trabajado arduamente, había escaseado el dinero para la familia.

No había señal de ningún festín navideño. Las bandejas de verduras estaban vacías, y no había comida en el refrigerador.

Peggy y su hermano, Malcolm, caminaron a la puerta del dormitorio de sus padres y los vieron arrodillados junto a la cama. Callados, escucharon que su padre y su madre oraban al Padre Celestial para que ayudara a la familia a tener comida.

"Ven", le dijo Peggy a Malcolm. "Vamos afuera".

Peggy y Malcolm salieron a recolectar algunos de los helechos salvajes que crecían cerca de la huerta.



Quizás no habría juguetes este año, pero aún podían hacer que su casa tuviera un ambiente navideño.

Se sintieron mejor después de haber decorado la casa con helechos verdes, pero aún no había señal de comida.

"El Señor proveerá", dijo su madre. "Vamos a poner la mesa".

El padre puso los platos en la mesa, y la madre puso los tenedores y las cucharas.

Los niños se miraron el uno al otro con expresión confusa. La mesa estaba lista, pero aún no había comida. La hora del desayuno pasó y se acercaba la hora del almuerzo. Peggy sentía dolor por el hambre que tenía y se preguntaba cómo iba a recibir comida su familia.

El reloj marcó las doce del mediodía, luego las 12:30 y después las 12:45. Todavía nada. Entonces Peggy oyó llamar a la puerta.

Corrió a abrir la puerta y se sorprendió al ver a la familia Kirk allí. Tenían jamón, pan, pollo, ensaladas y dulces. Peggy no podía creer lo que veía.

"Nos estábamos sentando a comer nuestro almuerzo de Navidad cuando pensamos en ustedes", dijo el hermano Kirk. "Esperamos que esta comida les venga bien".

El padre estrechó la mano del hermano Kirk, y la madre comenzó a poner la comida en la mesa de la cocina. Peggy todavía estaba sorprendida. Miró a sus padres con ojos bien abiertos, pero parecía que ellos habían esperado que eso sucediera.

Peggy sabía que el sentimiento que había tenido por la mañana era correcto. Esa Navidad *era* diferente. Ésa fue la Navidad en que aprendió que el Padre Celestial escucha y contesta las oraciones. Y ése fue el mejor regalo que pudo haber recibido. ■

"La oración sincera y humilde brinda dirección y paz".

Élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, "Utilizar el don supremo de la oración", *Liahona*, mayo de 2007, pág. 8.

ILUSTRACIONES POR BRAD TEARE.

Compañeros de sándwich

Por Heidi Poelman
Basado en una historia real

1. William entró al auto de un salto al lado de Jeremy, y se puso el cinturón de seguridad.

2. La mamá de Jeremy comenzó a manejar por la calle y William abrió su caja del almuerzo. Sacó un sándwich de manteca de cacahuete [mantequilla de maní] y mermelada, y le dio un gran mordisco.

3. Jeremy miró el sándwich de William. Se veía delicioso, y Jeremy tenía hambre.

ILUSTRACIONES POR SCOTT PECK.

4. Mamá, tengo hambre. ¿Tienes algo para comer?
Lo siento, Jeremy. Comimos antes de salir, y no tengo nada.
Bueno.
5. Jeremy estaba triste. Él también quería un sándwich.
6. William vio que Jeremy estaba triste. Cortó un trozo de su sándwich, y se lo dio a Jeremy.
¡Toma!
7. Gracias, William. Eres muy amable.
No hay problema. ¡Para eso están los amigos!

SER UN AMIGO

Una forma en la que puedes ser un amigo es ayudar a otros niños. William y Jeremy quieren hacer cosas buenas por otros niños en el parque. Haz un círculo alrededor de los niños del parque que necesiten ayuda.

ILUSTRACIÓN POR SCOTT PECK.

PÁGINA PARA COLOREAR

José Smith vio a Jesucristo y testificó de Él.
"¡Que vive! Porque lo vimos, sí, a la diestra de Dios; y oímos la voz testificar que él es el Unigénito del Padre" (D. y C. 76:22–23).

ILUSTRACIÓN POR JARED BECKSTRAND.

Noticias de la Iglesia

Si desea más información sobre noticias y eventos de la Iglesia, vaya a news.lds.org.

Se invita a los miembros a compartir el Evangelio por medio de suscripciones a las revistas

Por Heather Whittle Wrigley

Noticias y eventos de la Iglesia

Como supervisora de Administración de Materiales de la Iglesia en Tailandia, Kanogwan Wongwiraphab regularmente se encarga de los pedidos de equipo y materiales de la Iglesia que hacen los miembros, tal como la ropa sagrada y las publicaciones SUD.

Pero un día se sorprendió cuando una mujer entró a su oficina para renovar su suscripción a las revistas de la Iglesia. En esa parte del mundo, los miembros generalmente renuevan sus suscripciones por medio del representante de las revistas de su unidad; sin embargo, la mujer le explicó que ella no tenía un representante de barrio. Era budista y había sabido de las revistas de la Iglesia cuando una amiga que era miembro le había regalado una suscripción.

"Comenzó a decirme cosas maravillosas de las revistas de la Iglesia y lo valiosas que eran para sus hijos", escribió la hermana Wongwiraphab. "Cuando sus hijos regresaban de la escuela y veían las revistas, se ponían muy contentos, comenzaban a leerlas y las terminaban muy rápido".

La mujer elogió las revistas por su "gran valor" y por enseñarles a sus hijos buenos principios y buen vocabulario. La habían impactado tanto que renovó su propia suscripción y regaló suscripciones a sus compañeros de trabajo para que sus hijos también pudieran beneficiarse de ellas.

"Incluso quienes no son miembros pueden sentir y ver el valor [de las revistas], y desean compartirlas con los demás", escribió la hermana Wongwiraphab.

Los líderes de la Iglesia constantemente han animado a los miembros de la Iglesia a leer las revistas de la Iglesia y a compartirlas con otras personas.

El élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, destacó los beneficios de largo alcance de las revistas: "El buen espíritu de esas revistas les ayudará a ustedes a llenar sus hogares de calor humano, de amor y de la fortaleza del Evangelio", dijo él ("La importancia de la familia", *Liahona*, mayo de 2003, pág. 42).

El élder Craig A. Cardon, de los Setenta, presta servicio como Director Ejecutivo Asistente del Departamento del Sacerdocio y como editor de las revistas de la Iglesia, y puede ver el valor que tienen para cada persona.

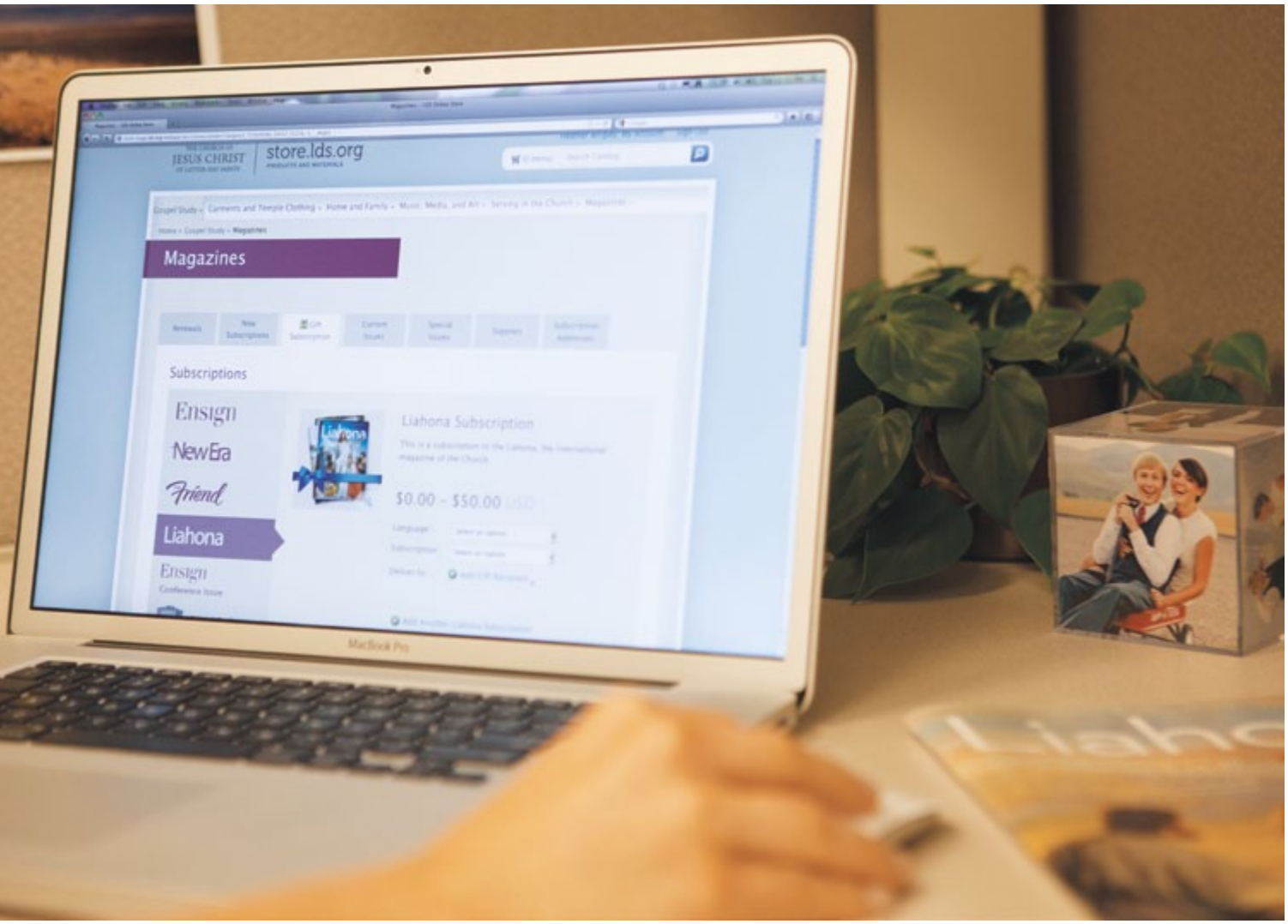
"Las revistas de la Iglesia son un segmento importante de la voz autorizada de la Iglesia por medio del cual el consejo profético del Señor en cuanto a asuntos pertinentes del mundo actual se pone a la disponibilidad de todos los hijos del Padre, de toda edad", dijo. "Cada mes, artículos interesantes y motivadores hablan de circunstancias que son comunes a todas las personas de la tierra, ya sea dentro o fuera de la Iglesia. Todos lo que buscan sinceramente la verdad se benefician en gran manera de las enseñanzas y la guía inspiradas que allí se encuentran".

Si cada suscriptor de las revistas de la Iglesia enviara una suscripción de regalo a un amigo o pariente que no sea miembro, cerca de 1,7 millones de nuevos suscriptores tendrían contacto amistoso con la Iglesia todos los meses.

Mediante la tienda en línea de la Iglesia —store.lds.org— las personas pueden suscribirse fácil y

También se puede obtener ayuda poniéndose en contacto con el representante local de las revistas; por medio de correo electrónico a help@store.lds.org; o bien, llamando a un representante de servicio al cliente del país. En store.lds.org hay una lista de números de teléfono de los representantes de cada país. Haga clic en **Contáctenos** bajo **Ayuda al cliente** al pie de la página; luego haga clic en el vínculo de **por teléfono** que se encuentra bajo **Contáctenos**.

FOTOGRAFÍA POR RICK WALLACE.



Se insta a los miembros a compartir el Evangelio con amigos o parientes no miembros de todas las edades, religiones y orígenes por medio de suscripciones de regalo de las revistas de la Iglesia.

rápidamente a una o más de las revistas, o regalar una suscripción a un pariente o amigo. Las revistas *Friend*, *New Era* y *Ensign* sólo están disponibles en inglés, mientras que la revista *Liahona*, que contiene artículos que se imprimen simultáneamente en las tres revistas en inglés, está disponible en muchos idiomas.

Un obispo de la Estaca Peoria, Arizona, se ha dado cuenta de que regalar una suscripción de todo un año de la revista *Friend* a los niños de su barrio es una manera eficaz de ayudarles a estar rodeados de las palabras de los profetas vivientes y los apóstoles.

Penélope B. Woodward, de Texas, EE. UU., envió una suscripción de regalo de la revista *Liahona* a su prima, así como a una amiga que es maestra en otro país.

"Espero que ayude [a mi prima] a aprender la importancia de concertar y guardar convenios", escribió. Continuó diciendo que la suscripción de regalo es una manera de "preparar el terreno para que [mi amiga] algún día escuche y acepte el Evangelio restaurado".

Para pedir una suscripción o regalar una, acuda a store.lds.org. La información para pedir suscripciones de revistas se encuentra en el lado izquierdo de la página. El proceso de hacer pedidos en línea ayuda a las personas paso por paso para renovar, adquirir o regalar suscripciones.

Store.lds.org está disponible en alemán, chino, coreano, español, francés, inglés, italiano, japonés, portugués y ruso. Quienes no hablen esos idiomas o no tengan acceso a internet pueden pedir o regalar suscripciones a las revistas yendo a los centros de distribución de la Iglesia, que están localizados en muchos países, o poniéndose en contacto con ellos. ■

Páginas de idiomas proporcionan materiales de la Iglesia en más de cien idiomas

Para los miembros alrededor del mundo que no hablan uno de los diez idiomas predominantes —alemán, chino, coreano, español, francés, inglés, italiano, japonés, portugués y ruso— encontrar materiales de la Iglesia en su idioma materno puede ser un desafío. Pero para quienes conocen las páginas de idiomas de LDS.org, el acceso a los materiales básicos de la Iglesia sólo está a unos cuantos clics del ratón.

En la parte superior derecha o inferior izquierda de la página de inicio de LDS.org, haga clic en la **imagen del mundo** a fin de encontrar vínculos a todos las páginas de idiomas disponibles en LDS.org. Para finales de 2012, el equipo de LDS.org espera tener 108 páginas de idiomas, incluso hrvatski (croata), malgache (que se habla en Madagascar) y twi (que se habla en Ghana).

Este año se actualizaron las páginas de idiomas con algunos artículos nuevos, incluso las páginas locales de la revista *Liahona* en PDF en más de 40 idiomas, así como simple PDFs del texto de la conferencia general de abril de 2012 en más de noventa idiomas. Los PDF del Libro de Mormón en 99 idiomas agregaron 24 páginas de idiomas adicionales a las que ya estaban disponibles en LDS.org.

Los artículos traducidos aparecen de conformidad con el plan mundial de la Iglesia para introducir los materiales de la Iglesia en idiomas específicos.

En este plan gradual, los artículos básicos —las oraciones sacramentales, los Artículos de Fe, el manual *Fundamentos del Evangelio*, discursos seleccionados de conferencias generales y el folleto del *Testimonio del profeta José Smith*, por ejemplo— tienen prioridad para ser traducidos.

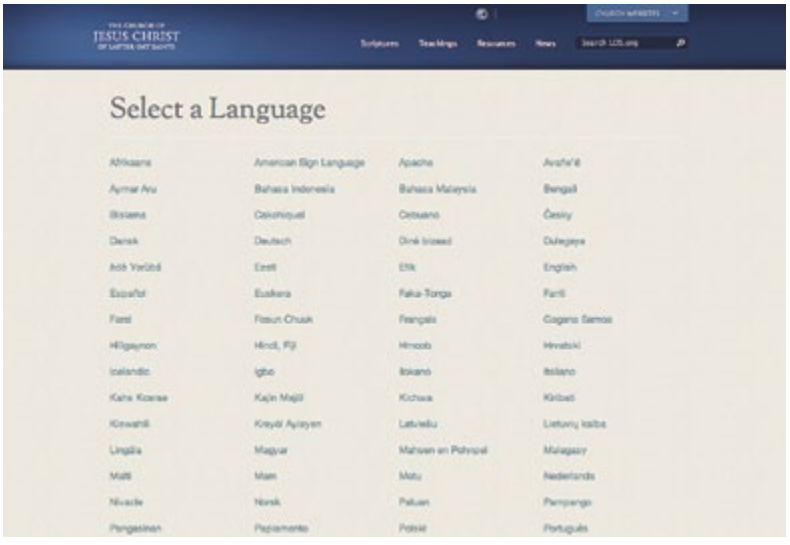
Materiales adicionales traducidos, tales como las Escrituras, la música, "La Familia: Una Proclamación para el Mundo" y los mensajes de la Primera Presidencia y de las maestras visitantes se introducen a medida que aumenta la cantidad de miembros de la Iglesia que hablan un idioma.

Los materiales se traducen y se hacen disponibles tras la aprobación de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce Apóstoles. Las presidencias de área también pueden solicitar que ciertos materiales estén disponibles en un idioma en particular si observan que existe la necesidad.

"Estas páginas están disponibles para todos los miembros, para uso personal y para usar los domingos", dijo Matt Robinson, gerente principal de productos de canales digitales. "Los líderes locales pueden utilizar este recurso para su estudio personal así como darlo a conocer a los miembros para que lo utilicen en sus llamamientos y para su familia".

Sargis Ayvazyan, segundo consejero de la presidencia del Distrito Yerevan, Armenia, señala que a los miembros armenios les gusta utilizar la página del idioma armenio para imprimir materiales que los ayudan en sus llamamientos. También la utilizan para recibir y leer información en cuanto a la Iglesia y para encontrar materiales de conferencia general en su idioma materno. ■

Se han agregado y se siguen añadiendo muchos materiales nuevos que se pueden imprimir y descargar, a las más de cien páginas de idiomas de LDS.org.



La vida del presidente Monson se celebra con una velada de canciones, música y homenajes

Por Gerry Avant
Editora de *Church News*

En una gran celebración, y en honor al cumpleaños número 85 del presidente Thomas S. Monson, alrededor de 20.000 personas llenaron el Centro de Conferencias el 17 de agosto de 2012 para disfrutar una velada de música, narración y homenajes en un programa denominado "Días dorados: Una celebración a la vida".

Entre las selecciones hubo música y mensajes de algunos de los espectáculos de Broadway favoritos del presidente Monson, así como otras canciones de inspiración en celebración de su cumpleaños número 85, que fue el 21 de agosto.

El presidente Monson se sentó entre el público en la primera fila junto con su esposa, Frances Johnson Monson, y con integrantes de su familia.

El presidente Henry B. Eyring, Primer Consejero de la Primera Presidencia, habló de haber sido testigo de un homenaje al presidente Monson en "un camino rural del desierto de Arizona" en el que el presidente Monson se detuvo para estrechar la mano de una pareja y sus pequeños hijos, pero terminó saludando con paciencia a muchos más que aparecieron.

El presidente Eyring dijo que ha sido testigo de que el presidente Monson "se ha acercado a la gente en nombre del Señor", por lo general incluso a los niños, en diversos lugares del mundo. "No sólo a aquellos a quienes saludó se les concedió un momento dorado, sino también a quienes lo presenciamos", dijo él. "Yo ya no soy el mismo, ni tampoco ninguno de los que participaron; por haber sentido ese amor, hemos cambiado".

El presidente Dieter F. Uchtdorf, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, también felicitó al presidente Monson "por una vida llena de días dorados… Presidente Monson, usted es un amigo que trae claridad a la obscuridad, es el profeta de Dios para nuestros días; lo amamos y lo apoyamos; oramos por usted", dijo.

Muchos otros líderes de la Iglesia, religiosos y cívicos, así como amigos de toda la vida, rindieron homenaje al presidente Monson por medio de felicitaciones en video pregrabadas. También se le reconoció por los años que ha dedicado a la participación en el programa de escultismo.

En los momentos finales del programa, el presidente Monson hizo eco a las palabras del escritor y poeta escocés James Barrie, que escribió: "Dios nos ha dado recuerdos para que tengamos rosas primaverales en el invierno de nuestra vida" (véase Laurence J. Peter, compilador, *Peter's Quotations: Ideas for Our Time*, 1977, pág. 335).

"Esta noche me entregaron un ramo entero de recuerdos", dijo el presidente Monson.

Como toque especial, el escenario del Centro de Conferencias se adornó con cientos de rosas amarillas, simbólicas de los días "dorados" de su vida. ■

"Días dorados: Una celebración a la vida" echó un vistazo nostálgico a la vida del presidente Monson —su niñez, matrimonio, servicio militar y servicio en la Iglesia— por medio de música y canciones.

FOTOGRAFÍA POR DEBRA GEHRIS.

Se crea la primera estaca de Cabo Verde

El domingo 29 de abril de 2012, el élder Erich W. Kopischke, que en ese entonces prestaba servicio como presidente del Área Europa, organizó la primera estaca de Cabo Verde en Praia, la ciudad capital, con una asistencia de más de mil santos.

Se llamó y apartó a Rosiveltt Teixeira como presidente de la Estaca Praia, Cabo Verde; a Adilson Monteiro como primer consejero y a José Pires como segundo consejero.

Rededicación de capilla de Londres extiende el Evangelio a muchos

El 1° de julio de 2012, justo antes de los Juegos Olímpicos de 2012, Hyde Park, la histórica capilla de la Iglesia en Londres, Inglaterra, fue remodelada y rededicada como capilla para servicios de adoración y como centro de visitantes.

El élder Erich W. Kopischke, de los Setenta, que en ese entonces prestaba servicio como presidente del Área Europa, rededicó el edificio. "Mi esperanza es que literalmente cientos de miles de personas a lo largo de los años entren al edificio para aprender sobre el evangelio de Jesucristo", dijo.

Nueva Caledonia celebra el crecimiento de la Iglesia

El 27 de mayo de 2012, el élder James J. Hamula, de los Setenta, presidente del Área Pacífico, organizó la primera estaca de Nueva Caledonia ante una concurrencia de 800 miembros de la Iglesia.

"Los Santos de los Últimos Días y toda Nueva Caledonia serán bendecidos conforme más y más personas aprendan y acepten el evangelio de Jesucristo", dijo el élder Hamula.

La nueva estaca, llamada la Estaca Noumea, Nueva Caledonia, consta de 2.000 miembros y ocho centros de reuniones.

FOTOGRAFÍA POR EL ÉLDER JOSÉ A. TEIXEIRA.

Los miembros de la presidencia de la Estaca Praia, Cabo Verde, son (de izquierda a derecha): Adilson Monteiro, primer consejero; Rosiveltt Teixeira, presidente; y José Pires, segundo consejero.

"Nuestra misión más importante será predicar el Evangelio y todos sus principios a las personas de Nueva Caledonia, lo cual llevará felicidad a ellas, a sus familias, a sus lugares de trabajo y a sus comunidades", dijo Georgie Guidi, quien fue llamado para prestar servicio como el primer presidente de la estaca. Marc Mocellin y Thierry Gorodey fueron llamados como sus consejeros.

Actualización

La Primera Presidencia anunció un cambio en la presidencia del Área Centroamérica; reasignó al élder Robert C. Gay a las Oficinas Generales de la Iglesia y llamó en su lugar al élder Kevin R. Duncan como segundo consejero. Dicho cambio modifica las asignaciones que aparecen en el diagrama de asignaciones de Área publicado en el número de agosto de las revistas *Ensign* y *Liahona*.

Primer centro de reuniones SUD en Etiopía

Los miembros de Etiopía ya ven bendiciones provenientes del primer centro de reuniones del país. Localizado en la carretera que se encuentra entre las ciudades de Addis Ababa y Adama, el edificio cuenta con tres pisos e incluye un estacionamiento subterráneo.

Pero más importante que los aspectos técnicos del centro de reuniones, es la forma en que sirve como símbolo de fe para los miembros de la rama, quienes se han estado reuniendo en una residencia localizada no muy lejos del nuevo edificio.

Efrem Aemero Mekonen, presidente de la Rama Debre Zeit, dijo: "Cada vez que paso por el nuevo edificio, recuerdo nuestros convenios. Tal como cuando el capitán Moroni izó el estandarte de la libertad, me siento fortalecido".

La revista *Liahona* contiene respuestas

Soy miembro nacida dentro de la Iglesia y a veces no valoro las muchas bendiciones de tener el Evangelio en mi vida. Pero cuando pienso en esas cosas, sé que nunca podré agradecerle a mi Padre Celestial lo suficiente por todo lo que tengo. Una de esas bendiciones es la inspirada revista *Liahona*. Es increíble cómo recibo las respuestas precisas que necesito cada vez que la leo. Gracias por los mensajes.

Ludmila L., 13 años, Argentina

Nuestro testimonio crece

La revista *Liahona* ha cambiado mi vida y la de mi familia. Es una gran herramienta, ya que uno puede aprender de ella y obtener conocimiento. Gracias a la revista nos fortalecemos y nuestro testimonio de la Iglesia crece.

Ana Marcela Echenique Hoyos, Colombia

Petición de ideas para la noche de hogar

La revista *Liahona* busca ideas para la noche de hogar, así como sus experiencias sobre ella. Las ideas pueden ser cortas: simplemente cuéntenos sobre una noche de hogar que fue muy buena o significativa, o sobre cómo adaptó su noche de hogar para que se ajustara a las necesidades específicas de su familia.

Tenga a bien enviar sus ideas y experiencias (en cualquier idioma) a liahona@ldschurch.org. Incluya su nombre completo, su dirección de correo electrónico, su barrio o rama y su estaca o distrito.

Este ejemplar contiene artículos y actividades que se podrían utilizar en la noche de hogar. A continuación figuran algunos ejemplos.

"La tradición de luz y testimonio", página 10: Resuma el artículo y considere pedir a su familia que cree una ayuda visual que demuestre el propósito del andamiaje. Analicen la forma en que la Iglesia da a su familia el "andamiaje" para elevarse a fin de edificar a su familia y otros aspectos de su vida.

"Los profetas durante la Navidad", página 20: Después de leer varios relatos de la vida de los profetas, considere compartir algunas experiencias que haya tenido en las que su vida o la vida de otras personas se hayan visto impactadas por una experiencia especial durante una Navidad pasada. Quizá desee analizar maneras de seguir el ejemplo de nuestros profetas durante esta época.

"La seguridad y la paz que vienen de guardar los mandamientos", página 32: Quienes tengan niños pequeños pueden pedirles que dibujen personas que estén haciendo cosas buenas a lo largo de un camino que conduzca a un templo. Otras familias podrían considerar la posibilidad de leer el artículo completo y analizarlo, haciendo hincapié en el hecho de que "el camino hacia la felicidad comienza con… la obediencia a los mandamientos".

"Cómo brindar dádivas a Cristo", página 48: Lean juntos el artículo del presidente Henry B. Eyring. Quizá sus hijos podrían escribir lo que les gustaría darle al Salvador para Navidad y envolver sus compromisos como regalo de Navidad. Tal vez podrían hablar de personas que ellos conozcan y que necesiten ayuda física, espiritual, o ambas.

"Una oración de Navidad que fue contestada", página 68: Lea la historia sobre Peggy Schonken con su familia. Quizá desee hablar sobre ocasiones en las que haya recibido respuesta a sus oraciones y animar a sus hijos a hacer lo mismo. Piense en la posibilidad de llevar un registro de todas las respuestas a oraciones que su familia reciba durante la época de Navidad.

Testimonio sin palabras

Mi hijo Derek padece de apraxia global, lo cual implica que tiene dificultad para hablar. A Derek le encantan las noches de hogar y se pasa meses preparando lecciones para compartir con la familia.

Una de sus lecciones más memorables fue "El sueño de Lehi". Colgó soga por toda la casa, y afuera también. Para comenzar la lección escuchamos el himno "Creo en Cristo" en un CD mientras mirábamos la lámina del sueño de Lehi que estaba sobre la mesa. Entonces Derek nos llevó, uno por uno, a lo largo de la soga.

Al ir caminando, había láminas de Cristo por un lado y distracciones (tales como la radio, la televisión y juegos) del otro. Sabíamos que habíamos llegado al final cuando escuchamos la música de "Yo sé que vive mi Señor", la canción favorita de Derek.

Una vez que todos habían hecho el recorrido, Derek puso el DVD de *Los Testamentos* y vimos la parte final, cuando Cristo se aparece a la gente del continente americano. El Espíritu se sintió muy fuerte a medida que mi hijo transmitía su testimonio del Salvador sin pronunciar ni una sola palabra.

Wendy Thompson, EE. UU.

Por el élder Quentin L. Cook
Del Quórum de los Doce Apóstoles

LOS RAYITOS DE SOL, ASUNTOS PÚBLICOS Y EL GOZO EN EL EVANGELIO

Hace algunos años, cuando el élder M. Russell Ballard y yo éramos las Autoridades Generales asesoras del Departamento de Asuntos Públicos de la Iglesia, nos dimos cuenta de que los medios de comunicación a menudo contactaban a personas que no eran miembros de la Iglesia para saber acerca de ella. Con el deseo de que eso cambiara, el élder Ballard y yo, bajo la dirección de la Primera Presidencia, comenzamos a visitar los consejos editoriales de los principales periódicos para compartir el mensaje de que, como Santos de los Últimos Días, somos políticamente neutrales: no tomamos una postura en cuanto a candidatos o partidos políticos; sin embargo, queremos ser quienes definamos nuestra fe. "Queremos que vengan a hablar con nosotros si van a referirse a lo que creemos", les dijimos.

Las visitas fueron bien recibidas y nuestra solicitud fue correspondida. Ahora notamos que los medios de comunicación comprenden mejor a los Santos de los Últimos Días; se han disipado algunos viejos estereotipos, y vemos que los demás nos reconocen como personas de integridad que tratan de afrontar la vida desde un punto de vista instruido e informado. También hemos notado que la gente fuera de la Iglesia se da cuenta de que no todos los Santos de los Últimos Días son iguales; nuestros miembros son muy diferentes unos de otros en formas buenas e interesantes.

Con este cambio de actitud, ésta es una época extraordinaria en la que ser miembro de la Iglesia y en la que los miembros pueden defender sus principios y responder a las preguntas de sus amigos y vecinos acerca de nuestras creencias. Al hacerlo, no hay nada más importante que el hecho de que sentimos gozo y nos regocijamos en el evangelio de Jesucristo. Sabemos cuál será el resultado final, sabemos quién es Jesucristo y tenemos la oportunidad de que un amoroso Padre Celestial nos bendiga.

¿Qué tienen que ver los Rayitos de Sol con los asuntos públicos? Mucho, cuando representan el gozo del Evangelio.

Me parece interesante que nuestros mejores miembros misioneros, los que aprovechan la oportunidad de compartir el Evangelio, con frecuencia son personas alegres. Cuando era Director Ejecutivo del Departamento Misional, repentinamente notamos que se produjeron varios bautismos en Francia. Estábamos encantados. Nos preguntábamos cuáles habrían sido las razones de ello, y había varias; pero una de las principales era una hermana que al ir a trabajar los lunes por la mañana, hablaba de los Rayitos de Sol. Después del día de reposo, con gran alegría y deleite, les comentaba a sus compañeros de trabajo acerca de su experiencia al enseñar a los niños el día anterior. Al poco tiempo, sus compañeros esperaban con entusiasmo que ella les contara acerca de los Rayitos de Sol. ¿Y qué fue lo que eso ocasionó? Se trataba de un grupo de personas que vivían con las mismas preocupaciones que todos tenemos acerca de nuestro mundo y del futuro; de repente, había una persona que no sólo era alegre, sino que sentía gozo por los niños, quienes representan el futuro. Esta hermana claramente amaba al Salvador, y ese amor se irradiaba. Sus compañeros de trabajo querían saber más.

Si nos regocijamos por lo que tenemos, si sentimos gozo y lo expresamos, somos más felices; hacemos lo que el Señor quiere que hagamos, llegamos a ser personas mejores y, por estar cerca de ellos, quienes nos rodean —nuestros hijos, amigos y vecinos— son más felices. El gozo es la clave. Al compartir nuestra felicidad en el Evangelio, logramos lo que el Señor quiere que logremos. ■

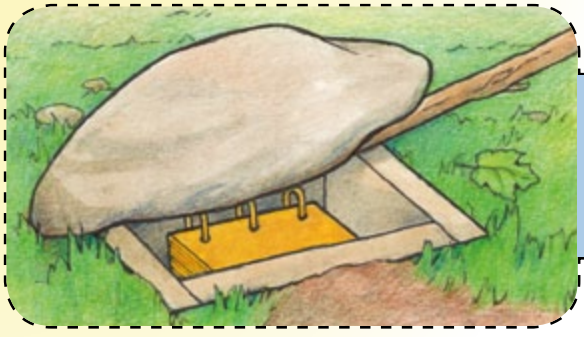
Adaptado de una entrevista en el Canal Mormón. Para escuchar toda la entrevista en inglés, vaya a mormonchannel.org/conversations/27.

El Libro de Mormón, un regalo del Padre Celestial

José Smith—Historia 1:29–35, 42–54, 59–60

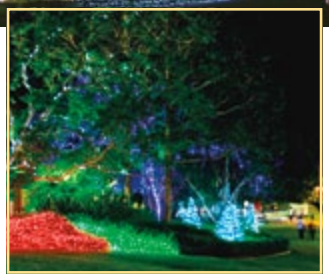
José Smith

El ángel Moroni



ILUSTRACIONES POR BETH M. WHITTAKER.

Este año, muchos de los ejemplares de la revista *Liahona* contendrán un juego de figuras de las Escrituras del Libro de Mormón. Para hacer que sean resistentes y fáciles de usar, córtalas y pégalas en papel grueso, bolsas pequeñas de papel o palitos de madera. Guarda cada juego en un sobre o una bolsa, junto con la etiqueta que te dice dónde encontrar el relato de las Escrituras que va con las figuras.



Al igual que las luces que adornan algunos jardines de los templos en la época de Navidad, lo que invita a los visitantes a disfrutar de la paz ocasionada por el gozo que allí se siente, Jesucristo brilla como la Luz del mundo, e invita a todos a recibir la paz y el gozo que Él ofrece por medio de las ordenanzas del Evangelio, en especial aquellas que se reciben en Su santa casa. Entre las satisfacciones más grandes que una persona puede tener, se encuentra el saber que, mediante las ordenanzas selladoras del templo, un matrimonio puede perdurar más allá de la muerte y que los lazos familiares pueden durar eternamente. Véase "Transformaciones sagradas", página 24; "Centrarse en una familia eterna", pág. 28; y "La Luz del mundo", pág. 64.

SPANISH
4 021049 2002 2

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

128 mm
front flap

5mm
trim
bleed

PREPÁRESE PARA LOS

Nuevos recursos de aprendizaje para los jóvenes

A partir de enero, la enseñanza y el aprendizaje en los quórumes del Sacerdocio Aarónico, las clases de las Mujeres Jóvenes y las clases de la Escuela Dominical de los jóvenes cambiarán.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Comentarios de quienes han estado usando los nuevos recursos de aprendizaje para los jóvenes

Durante el año pasado, estacas alrededor del mundo han estado probando este nuevo enfoque para las lecciones dominicales, y quienes lo han usado dicen que ha marcado una gran diferencia. Aquí están sus comentarios:

De los jóvenes

"Lo que más me encanta es que aprendes, y no te limitas sólo a la Escuela Dominical… Continúas aprendiendo durante la semana; tu maestro te da asignaciones y tienes que venir preparado para el próximo domingo".

"Una vez que estás encaminado, es tan fácil interesar a las personas en estas lecciones porque simplemente es el resto de los miembros del quórum quienes en realidad enseñan".

128 mm back flap

5mm trim bleed

"Al final de cada clase… quien sea que haya enseñado la lección… nos da un desafío… Entonces durante la semana tenemos el desafío de mejorar".

De los maestros y líderes

"Hablamos sobre los desafíos que se dieron a las jóvenes la semana anterior y, por lo general, las experiencias que tuvieron esa semana al tratar de obedecer y aprender la doctrina… hacen que se sienta el Espíritu más rápido que cualquier otra cosa que hagamos".

"Hemos dado a los hombres jóvenes oportunidades para hacer esto y han tenido éxito. Han podido facilitar charlas sobre el Evangelio".

"Cuando [los jóvenes] hablan, sus testimonios se fortalecen y su entendimiento de la doctrina se convierte en parte de ellos".

***¿Tiene preguntas? Vea el interior de la página posterior de esta cubierta especial y* lds.org/youth/learn.**

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Por qué el cambio?
Este nuevo enfoque en el aprendizaje ayudará a los jóvenes a estar mejor preparados para hablar sobre el Evangelio con sus amigos, a prepararse para prestar servicio en la misión y en la familia ahora y en el futuro, y a incrementar sus testimonios del Evangelio. Esto ocurrirá cuando participen activamente buscando las Escrituras, cuando compartan sus ideas y acepten invitaciones de aplicar fuera de la clase lo que están aprendiendo. En clase estudiarán las enseñanzas actuales de los profetas vivientes.

¿En qué clases se usarán las nuevas lecciones?
Los quórumes del Sacerdocio Aarónico, las clases de las Mujeres Jóvenes y las de la Escuela Dominical de los jóvenes de 12 a 18 años usarán estas lecciones en las clases del domingo. Cada mes, los quórumes, las clases de las Mujeres Jóvenes y las de la Escuela Dominical se concentrarán en aprender la misma doctrina, tal como la Trinidad, y a fortalecerse unos a otros para vivirla y enseñarla.

¿Cómo serán las lecciones dominicales?
Las lecciones se centrarán cada mes en un tema específico que se basa en las preguntas del Evangelio que tienen los jóvenes. Cada tema —12 en total— tiene diferentes reseñas que los maestros pueden elegir. De ser necesario, se puede usar más de una semana para una misma reseña. Los jóvenes aprenderán y practicarán lo que es enseñar el Evangelio a medida que compartan sus experiencias e ideas sobre el tema mensual del Evangelio.

¿Qué contienen las reseñas de aprendizaje?
Las reseñas no dictan qué enseñar ni cómo hacerlo, sino que ayudan a los maestros a primero aprender la doctrina ellos mismos y después a proporcionar experiencias de aprendizaje para los jóvenes. Los maestros pueden adaptar las experiencias de aprendizaje a las necesidades de sus alumnos. Cada reseña contiene referencias y vínculos que se actualizarán regularmente a las enseñanzas recientes de los líderes de la Iglesia.

¿Dónde se encuentran las lecciones nuevas para los jóvenes?
Las reseñas de aprendizaje (separadas para el Sacerdocio Aarónico, las Mujeres Jóvenes y la Escuela Dominical) se encuentran en **lds.org/youth/learn**. Habrá copias impresas disponibles para quienes no tengan acceso a internet.

¿Estas nuevas instrucciones para el domingo afectarán a la Mutual?
Se anima a las presidencias de clase y de quórum a considerar los temas mensuales cuando planifiquen las actividades de la Mutual. Como punto de partida para la planificación, se pueden usar las ideas para las actividades de las reseñas de aprendizaje. Para ver las reseñas, diríjase a **lds.org/youth/learn**.

¿En qué idiomas estarán disponibles las lecciones?
Las lecciones estarán disponibles en alemán, chino (cantonés y mandarín), coreano, danés, español, finlandés, fiyiano, francés, holandés, húngaro, indonesio, inglés, italiano, japonés, mongol, noruego, portugués, ruso, samoano, sueco, tailandés, tongano y ucraniano. Las unidades que no usen estos idiomas continuarán enseñando con el material de lecciones usado en el pasado.

Adelanto de enero–Venid a mí:
Recursos de aprendizaje para los jóvenes

CÓMO APRENDER JUNTOS A LA MANERA DEL SEÑOR

Jóvenes

El aprender a la manera del Señor incluye venir al salón de clases preparados para aprender, escudriñar las Escrituras y las palabras de los profetas, explicar las verdades del Evangelio a los demás y compartir la manera en que vivir el Evangelio influye en la vida de ustedes.

Maestros

Al interesarse en forma personal en la vida de sus alumnos, entenderán sus necesidades, establecerán una relación con ellos y adaptarán las experiencias de aprendizaje para lograr la conversión personal de ellos. El nuevo curso de estudio les ayudará a comprender la doctrina y les dará ideas para hacer participar a los jóvenes en el aprendizaje. Enseñar de esta manera no es dar una disertación, sino una conversación guiada por el Espíritu.

Padres

El tener un interés personal en lo que sus hijos están aprendiendo los asistirá a ustedes para ayudarlos a ellos a ser responsables de su propio aprendizaje. Se invitará a sus hijos a que enseñen a su familia lo que estén aprendiendo. Al darles la oportunidad de hacerlo, sus testimonios y habilidad de compartir el Evangelio aumentará.

Líderes adultos de los jóvenes

Ustedes son responsables de cómo se implementa este curso de estudio es su barrio o rama. A medida que proporcionen capacitación continua y brinden el ejemplo de enseñar a la manera del Señor, sus maestros adoptarán ese tipo de enseñanza. Concéntrense en las necesidades de los jóvenes y encuentren formas de ayudar a los jóvenes, los padres, los líderes y los maestros a hablar de esas necesidades. Este nuevo curso de estudio facilitará la conversión de los jóvenes de su barrio o rama.

Para mayor información, vea *Enseñar el Evangelio a la manera del Salvador* y lds.org/youth/learn.

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH
4 021049 2002 2